

Universidad Peruana Unión
Unidad de Posgrado de Teología

FACTORES DE LA PÉRDIDA DEL PRIMER AMOR DE LA IGLESIA DE ÉFESO
UN ANÁLISIS HISTÓRICO DE APOCALIPSIS 2: 1 - 7

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requerimientos para optar el grado académico de
Magíster en Teología

Por
Alfonso Roberto Briceño Villanueva

Octubre 2016

Copyright © 2016 Alfonso Roberto Briceño Villanueva
Todos los derechos reservados

Ficha catalográfica elaborada por el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI) de la UPeU

TE Briceño Villanueva, Alfonso Roberto
3 Factores de la pérdida del primer amor de la iglesia de Éfeso un análisis histórico de
B83 Apocalipsis 2:1-7 / Alfonso Roberto Briceño Villanueva. Asesor: Mg. Segundo
2016 Teodomiro Azo Salazar. Lima, 2016 .
124 hojas: tablas, apéndices

Tesis (Maestría), Universidad Peruana Unión. Unidad de Posgrado de Teología.
Escuela de Posgrado, 2016.
Incluye referencias y resumen.
Campo del conocimiento: Teología.

1. Iglesia de Éfeso. 2. Periodo apostólico.

CDD 225.046


FACTORES DE LA PÉRDIDA DEL PRIMER AMOR DE LA IGLESIA DE ÉFESO
UN ANÁLISIS HISTÓRICO DE APOCALIPSIS 2: 1 - 7

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requerimientos para el grado académico de
Magister en Teología


Por

Alfonso Roberto Briceño Villanueva

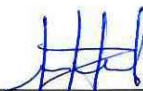
APROBADA POR EL JURADO



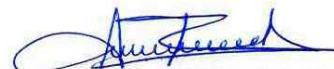
Dr. Glóder Quispe Huanca
Presidente



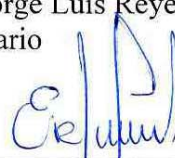
Mg. Segundo Teodomiro Azo Salazar
Asesor



Mg. Jesús Hanco Torres
Vocal



Mg. Jorge Luis Reyes Aguilar
Secretario



Dr. Erik Ronald Jimenez Milla
Vocal

Fecha de Aprobación:

RESUMEN DE TESIS

Universidad Peruana Unión

Unidad de Posgrado de Teología

Maestría en Teología

Título: FACTORES DE LA PÉRDIDA DEL PRIMER AMOR DE LA IGLESIA DE ÉFESO. UN ANÁLISIS HISTÓRICO DE APOCALIPSIS 2:1-7

Nombre del investigador: Alfonso Roberto Briceño Villanueva

Grado y nombre del consejero: Dr. Segundo Teodomiro Azo Salazar

Fecha de terminación: octubre de 2016

Problema

La presente investigación es histórico-documental. Se explorará el periodo del año 31 al 100 d. C. y se analizará la literatura relacionada a dicha época categorizando sus ideas y propósito, mediante un estudio sociológico, político, cultural y religioso de aquella época. A su vez se realizará un estudio exegético de Apocalipsis 2:1-7, extrayendo su significado y sus implicancias, para dar, de esta manera, respuesta al enunciado del problema.

Propósito

El propósito de la presente investigación es determinar qué factores llevaron a la iglesia de Éfeso a la pérdida del primer amor en el periodo apostólico que le tocó

representar según Apocalipsis 2:1-7, y descubrir cuáles fueron las consecuencias para la vida de la iglesia.

Metodología

Alan F. Jhonson afirma que los creyentes habían dejado su primer amor y estaban muertos: “Uno de los factores es que fueron confundidos al tomar lo malo como bueno y lo bueno como lo malo”. Al asumir esta postura el autor hace un enfoque de las consecuencias de haber dejado el primer amor, analizando la situación idolátrica reinante en la iglesia respecto al modo de vida que estaban llevando.

Charles F. Pfeiffer y Everett F. Harrison comparan ese primer amor con el amor de la pareja y el amor de Cristo, mientras que Mays James enfatiza que los cristianos del mundo pagano de Juan llegaron a estar muy cómodos y en una tolerante separación de Cristo.

Sin embargo, Cannon León Morris, declara que los efesios se habían rendido a la tentación durante la presente vida cristiana, poniendo todo su énfasis en la enseñanza. En ese proceso ellos perdieron su primer amor, así que todo lo que hicieron se convirtió en nada.

Conclusiones

Después del análisis histórico-documental y exegético de Apocalipsis 2:1-7 se puede afirmar que la pérdida del primer amor en la iglesia de Éfeso fue a causa de los siguientes factores:

Factores secundarios

1. La religión politeísta de la ciudad de Éfeso afectó a la iglesia alejándola de las enseñanzas apostólicas, pues era común ver los sacrificios a la diosa Diana y notar la inmoralidad y el crimen en el templo de Artemisa.

2. La economía efesiana era de mucho movimiento, ya que Éfeso fue una ciudad principal en el siglo I d. C.; por esta razón, la iglesia se dejó llevar por los tesoros terrenales.

3. La alimentación de las personas al participar de la comida que era sacrificada a los ídolos llevó al punto de absorber las costumbres paganas y mezclarlas con la iglesia.

4. La población de Éfeso tenía pensamientos filosóficos diversos, ya que estaba compuesta por descendientes atenienses y griegos, con una mezcla judía.

5. Las enseñanzas contrarias al cristianismo llevaron al pueblo a creer que no había un creador ni restaurador. De esta manera, los griegos enseñaban la belleza del pensamiento y la forma; los romanos la forma de gobernar y administrar. Así también, los gentiles enseñaban la no esperanza de un Mesías, ni pactos en las promesas; entre tanto, los herejes así llamados doctores de la ley pretendían fomentar especulaciones y polémicas contra la ley de Dios. De igual manera, los judíos con sus enseñanzas deseaban imponer sus creencias tornándolas exclusivistas y legalistas. Una enseñanza errada fue la de los gnósticos de los que surgió el arrianismo, quienes sustentaban que Jesús era un ser creado.

Factores primarios

1. Las enseñanzas de los nicolaítas inducían a creer que el cuerpo podía ser tratado como se dé la gana, así como que es necesario absorber de las costumbres

paganas para no estar alejadas a ellas. No obstante matar, tener relaciones sexuales fuera del matrimonio, participar de la adoración a los ídolos era normal; pues era una forma de llevar el evangelio. Esta enseñanza era aborrecida por la iglesia de Éfeso, pero lentamente uno a uno calló en las garras del libertinaje.

2. La influencia de los falsos maestros llevó al pueblo cristiano a apartarse del camino correcto.

3. Las falsas doctrinas de los malos apóstoles, que así se llamaban, y de los nicolaítas, llevaron a la iglesia de Éfeso a dudar del amor de Dios para con ellos. A pesar que la iglesia de Éfeso sufría, tenía paciencia y trabajaba arduamente, se apartó del amor primero por las costumbres y rutinas en la iglesia.

4. Haber dejado la sana doctrina predicada por los discípulos, llevaron al abandono y soledad de Éfeso y por ende a perder su primer amor.

5. No arrepentirse de sus faltas y hechos es un factor importante, ya que si no lo hacían no podrían comer del árbol de la vida.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, mi gratitud a Dios por ser el que guía a toda la fuente del conocimiento.

A mi amada familia, por su constante apoyo y comprensión.

Mi gratitud al magíster, Segundo Azo, por su valioso apoyo en revisar, corregir y proporcionar valiosas sugerencias como asesor de tesis.

Mi agradecimiento a la administración de la MiCOP (Misión Centro Oeste del Perú) en la persona de su presidente, Pr. Juan Sánchez.

A mi amada iglesia, por el apoyo brindado.

DEDICATORIA

A miles de hombres y mujeres de mi amada Iglesia Adventista del Séptimo Día, que aguardan la segunda venida de Jesús en gloria y majestad.

TABLA DE CONTENIDO

Capítulo

| | |
|---|----|
| 1. INTRODUCCIÓN | 1 |
| Revisión General de la literatura | 3 |
| Formulación del Problema | 19 |
| Propósito de la investigación..... | 19 |
| Justificación de la investigación..... | 19 |
| Delimitación de la investigación | 20 |
| Metodología de la investigación..... | 20 |
| Presuposiciones básicas..... | 21 |
| 2. CONTEXTO HISTÓRICO-POLÍTICO-RELIGIOSO DE LA CIUDAD DE ÉFESO EN EL SIGLO I D.C. | 23 |
| Análisis interdisciplinario..... | 23 |
| Ubicación geográfica..... | 23 |
| Contexto histórico-socio-cultural | 24 |
| La política efesiana..... | 27 |
| Su comercio | 28 |
| La sociedad | 29 |
| La economía | 30 |
| La vida religiosa | 32 |
| Importancia de Éfeso | 34 |
| Antecedentes históricos del origen de la iglesia de Éfeso | 36 |
| Primer viaje misionero de Pablo..... | 39 |
| Segundo viaje misionero de Pablo..... | 39 |
| Tercer viaje misionero de Pablo | 40 |
| Último viaje de Pablo como prisionero camino a Roma | 42 |
| Enseñanzas contrarias al cristianismo | 47 |
| Los nicolaítas..... | 47 |
| Los Judíos | 50 |
| Los griegos | 52 |
| Los romanos | 53 |
| Los gentiles..... | 53 |
| Los herejes | 54 |
| Los gnósticos | 54 |
| Conclusiones | 56 |

| | |
|--|-----|
| 3. ANÁLISIS EXEGÉTICO DE APOCALIPSIS 2:1-7 | 59 |
| Introducción | 59 |
| Delimitación del texto | 60 |
| Establecimiento del texto | 61 |
| Comparación de versiones..... | 61 |
| Traducción tentativa..... | 62 |
| Variantes textuales en un análisis colométrico..... | 63 |
| Estructura del texto..... | 66 |
| Estructura general | 66 |
| Estructura específica..... | 66 |
| Análisis de palabras y frases | 68 |
| Iglesia | 68 |
| Trabajo..... | 73 |
| Paciencia..... | 82 |
| Has dejado tu primer amor. | 85 |
| Arrepíentete, y haz las primeras obras..... | 92 |
| Aborreces las obras de los nicolaítas. | 99 |
| Al que venciere..... | 100 |
| Conclusión..... | 104 |
| 4. ALCANCES TEOLÓGICOS | 106 |
| La soberanía de Cristo sobre su iglesia | 106 |
| La importancia de las buenas obras..... | 108 |
| La pérdida del primer amor | 109 |
| Qué factores provocaron la pérdida del primer amor | 113 |
| Conclusión..... | 116 |
| 5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES | 117 |
| Resumen..... | 117 |
| Conclusiones | 117 |
| Recomendaciones..... | 119 |
| BIBLIOGRAFÍA | 120 |

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

El Señor Jesús, al establecer su iglesia, llamó a 12 hombres para constituirlos columnas de ella. Cuando estuvo con ellos, personalmente los instruyó, los capacitó, los entrenó y les encargó la misión de predicar el evangelio eterno al mundo conocido de entonces y, por extensión, a toda la humanidad en general (Mat 28:18-20). Cuando Jesús volvió al cielo, les pidió que no se fueran de Jerusalén hasta que les fuera enviado el Espíritu Santo (Hch 2:3).

Cuando este llegó, lenguas de fuego fueron repartidas sobre cada uno de los discípulos que estaban reunidos en número como ciento veinte (Hch 1:15). A partir de este hecho, la naciente iglesia se estableció sola en Jerusalén, olvidándose, en sus inicios, de cumplir la orden de predicar el evangelio al mundo conocido de aquellos tiempos.

Para alcanzar este cometido, Dios permitió la persecución a los cristianos en toda Jerusalén. Este hecho los obligó a dispersarse por todas partes, llevando de este modo el evangelio a Antioquía, Chipre, Listra, Filipo, Tesalónica, Atenas, Corinto y Éfeso (Hch 11:19). En Éfeso, el cristianismo se estableció como puerta de entrada a toda el Asia Menor. Precisamente es a esta iglesia que Jesús le dirige su primera carta, según lo registra el Apocalipsis 2:1-7.

Esta ciudad mencionada en el registro bíblico, llegó a convertirse en un gran centro comercial de toda Asia Menor, se le llamaba “La luz de Asia”. En su época esta ciudad se convirtió en la más importante de la provincia, cuya población bordeaba los

250 000 habitantes.¹ Éfeso poseía un “Templo dedicado a la diosa Diana, considerado una de las siete maravillas del mundo antiguo”.²

Diana o Artemisa, diosa, según se creía había venido de Júpiter, era el principal atractivo turístico. En su templo había sacerdotisas quienes practicaban “la prostitución sagrada” en honor a Diana, por considerarla diosa de la fertilidad. Así lo menciona Estrabón, al referirse a Aristarka como una mujer de honor considerada como “sacerdotisa de Artemisa”.³ Probablemente mucha gente que llegaba a esta ciudad lo hacía por tener alguna experiencia en este tipo de adoración idolátrica.

Toda la ciudad se había convertido en seguidora de Diana, como así lo expresa el registro bíblico. “Entonces el escribano, cuando había apaciguado a la multitud dijo: Varones efesios, ¿y quién es el hombre que no sabe que la ciudad de los efesios es guardiana del templo de la gran diosa Diana, y de la imagen venida de Júpiter?” (Hech 19:35).

Jaques B. Doukhan, afirma: “Los efesios eran famosos por su superstición, y tenían un destacado comercio de amuletos”.⁴ A esta ciudad pagana llegó el apóstol Pablo, en su segundo viaje misionero, según el registro bíblico: “Y llegó a Éfeso, y lo dejó allí, y entrando en la sinagoga, discutía con los judíos” (Hch 18:19). En su tercer viaje

¹Charles R. Erdman, *El Apocalipsis* (Grand Rapids, MI: T.E.L.L, 1976), 45.

²Máximo Vicuña Arrieta, *Interpretación histórica del libro de Apocalipsis* (Lima: Editorial Imprenta Unión, 1989), 23.

³Aaron J. Atsma, “*Artemis Cult 4*”, theoi.com, 3 de Enero, 2011, bajo “TheoiGreekMythology”, <http://www.theoi.com/Cult/ArtemisCult4.html> (Consultado: 5 de Enero de 2011).

⁴Jacques Doukhan B, *Secretos del Apocalipsis: un vistazo judío al Apocalipsis* (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2008), 29.

misionero permaneció, conforme sustenta la Biblia, dos años: “Así continuó por espacio de dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús” (Hch 19:10).

De la misma manera, Pablo se dirige a Timoteo “como te rogué que te quedases en Éfeso cuando fui a Macedonia, para que mandases algunos que no enseñasen diferente doctrina” (1 Ti 1:3). Al parecer, el apóstol se quedó más tiempo por la idolatría reinante, en donde estaba sumida la ciudad, y por la brillante oportunidad de esparcir el evangelio en el mundo conocido de esa época. En esta ciudad también trabajaron Apolos y Timoteo, tal como está escrito: “Llegó entonces a Éfeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras” (Hch 18:24).

En esta ciudad, según la tradición de los padres apostólicos, el apóstol Juan pastoreó hasta sus últimos días la iglesia del lugar. Éfeso se convirtió en el centro del cristianismo, por el trabajo de los apóstoles, cuya ruta llegó a ser conocida como la ruta de los apóstoles. Sin embargo, a la par del auge del cristianismo, al parecer la idolatría reinante provocó algún alejamiento de la Palabra de Dios, que por consiguiente trajo el enfriamiento espiritual de sus miembros. En estas circunstancias “El testigo fiel” le dirige un mensaje de advertencia: “pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor” (Ap 2:4).

Revisión General de la literatura

Al revisar la bibliografía básica se encuentra diferentes enfoques de Apocalipsis 2: 1-7, concerniente a la pérdida del primer amor de la iglesia de Éfeso.

Alan F. Jhonson afirma que los creyentes habían dejado su primer amor y estaban muertos: “Uno de los factores es que fueron confundidos al tomar lo malo como bueno y

lo bueno como lo malo”.⁵ Al asumir esta postura el autor señala las consecuencias de haber dejado el primer amor, analizando la situación idolátrica reinante en la iglesia, y el modo de vida que llevaba. Se puede estar de acuerdo, en cierto modo, con el autor sobre los resultados que produjo el alejamiento de ese primer amor, no obstante, faltaría identificar quién objetivamente es ese “primer amor”.

Siguiendo con el mismo razonamiento, Charles F. Pfeiffer y Everett F. Harrison, comparan ese primer amor con el amor de la pareja y el amor de Cristo por nosotros al afirmar: “Los factores son la simplicidad y la pureza. Cómo el amor de la pareja debe ser puro y cristalino. El amor que sentimos debe ser capaz de abandonar todo. Así como Cristo lo abandonó todo, el creyente debe estar dispuesto a abandonar todo por el Él”⁶. Los autores mencionados están en la línea correcta al afirmar que en la relación con Cristo debe primar un amor profundo, sincero y leal; sin embargo, tampoco identifican ese primer amor, alejándose del verdadero significado de Apocalipsis 2: 1-7.

Mays James enfatiza que “los cristianos del mundo pagano de Juan llegaron a estar muy cómodos y en una tolerante separación”.⁷ Tampoco Mays nos da una postura clara y definida del primer amor. Tal vez, porque él parte de algunas presuposiciones de la advertencia que Cristo le hace a la comunidad que estaba experimentando el progreso económico, y se presupone tiene uno de los factores que más los alejó de ese primer

⁵Alan F. Johnson, *Revelation, The Expositor's Commentary*, ed. Frank E. Gaebelein (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1981), 12: 432.

⁶Charles F. Pfeiffer y Everett F. Harrison, eds, *The Wycliffe Bible Commentary* (Chicago: Moody Press, 1990), 256.

⁷James Luther Mays, *Harper's Bible Commentary* (San Francisco: Harper & Row, 1990), 1306.

amor.

Mays, George Williams, refiriéndose al tema del primer amor dice: “El juicio en Éfeso era que ellos ya no lo amaban, como cuando ellos lo hicieron al principio. El servicio y la ortodoxia habían cambiado. Esto era una caída muy grande. Entonces, no puede haber un verdadero testimonio donde Él (Cristo) no tiene el primer lugar en el corazón”.⁸ El autor parte de la presuposición de haber desplazado a Cristo de sus corazones, por lo cual el Señor los lleva a Juicio. Él hace un enfoque centrado en los resultados que los llevó a no tener una relación permanente con Cristo como al principio.

Canon León Morris dice: “Ellos se habían rendido a la tentación durante la presente vida cristiana, pusieron todo su énfasis en la enseñanza. En ese proceso ellos perdieron su primer amor, así que todo lo que hicieron se convirtió en nada”.⁹ Se parte de dos aseveraciones, primero se rindieron a la tentación, y segundo le dieron mucho énfasis a la enseñanza; en consecuencia, descuidaron su primer amor. Esta es una descripción cercana a lo que, probablemente, los miembros estaban viviendo. Se estaban alejando progresivamente de ese primer amor que los había identificado con Cristo. Sin embargo, no identificaban a Cristo con el primer amor.

Robert Morris Wall hace la afirmación siguiente: “La idolatría confundió el amor divino y las obligaciones; los ídolos están creados para servicio a la humanidad, a su

⁸George Williams, *Williams Complete Bible Commentary* (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1994), 1306.

⁹Canon León Morris, *The Book of Revelation* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1994), 60.

amor a sí mismo y sus ambiciones vanas”.¹⁰ El autor asume que la idolatría confundió las manifestaciones de ese amor que los había distinguido en su caminar con Dios. Al igual que otros especialistas solo analiza las consecuencias y no hace exégesis del texto para obtener la profundidad del mensaje.

Michael Wilcock declara “Es la comunidad de esta iglesia la que no se arrepintió”.¹¹ El citado autor, al igual que otros, no hace un estudio profundo, solo hace un análisis de las consecuencias y no tiene un enfoque real del tema de Apocalipsis 2: 1-7. De este modo, deja de lado el sentido primario del texto. Asimismo, concluye su estudio tomando como base a lo siguiente: no se arrepintieron, dejaron la verdad y el candelero fue quitado de su lugar.

Caird G. B. confirma todo esto al aseverar: “La comunidad cristiana, influenciada por las fuerzas demoniacas, cambiaron la verdad de que Dios es amor”.¹² El autor basa sus afirmaciones asumiendo verdad pura; por tanto, podían distinguir el error de la verdad. Esto confirma la idea de que otros autores han analizado solo los resultados y no el tema central, la pérdida del primer amor.

Un poco más cercano al tema central que Caird, George Eldon Ladd dice:

“Aunque su forcejeo con los falsos maestros no había hecho ninguna incursión en la doctrina legítima de la cristiandad de Éfeso, esto había tenido efectos serios en algunos aspectos de su conducta cristiana; los había llevado a abandonar el amor que ellos tenían al principio. Aquí estaba el fracaso que minó el mismo

¹⁰Robert Morris Wall, *New International Biblical Commentary* (Peabody, MA: Hendrickson Publisher, 1991), 60.

¹¹Michael Wilcock, *The Message Of Revelation* (Downers Grove, IL: Inter Varsity Press, 1975), 44.

¹²G. B. Caird, *The Revelation Saint John* (London: Hendrickson Publishers, 1966), 31.

fundamento de la vida cristiana. El Señor había enseñado que ese amor mutuo debía ser el sello de su compañerismo cristiano”.¹³

Para el citado autor, los falsos maestros degradaron la vida cristiana de la iglesia, motivo del abandono del amor que ellos tenían, sobre todo en los primeros años de la iglesia. No obstante, son correctas las afirmaciones hechas sobre los resultados como dijo Caird, no tiene una postura definida respecto al tema.

Contrario al pensamiento de George, y usando el método exegético, Mounce señala los errores en los que estaban inmersos, y los estaba alejando de ese amor cristiano que al principio habían disfrutado. Él dijo: “Las virtudes alabadas en los vv 2 y 3, presuponen un amor de Cristo, mientras el celo que sentían, estaba oponiéndose a los falsos maestros, y esto podía llevarlos naturalmente a divisiones y a un limitado amor hacia algunos de los hermanos”.¹⁴ En Cristo, había un amor continuo y no un amor limitado. Pero ellos, olvidándose de esto, se acomodaron a la forma de vivir de la época. En ese sentido, es correcta la postura de Isbon T., cuando identifica el modo de vida de la iglesia de Éfeso aunque es muy débil la explicación sobre el significado del primer amor.¹⁵

Sumándose a esta postura, Gaebaelin afirma: “se olvidaron de darle el primer lugar a Cristo y, en ese sentido, cometieron varios errores que los alejaron de su primer

¹³George Eldon Ladd, *Commentary on the Revelation of John* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1972), 39.

¹⁴Robert H Mounce, *The book of revelation* (Grand Rapids MI: Eerdmans, 1977), 60.

¹⁵Isbon T. BeckWith, *The Apocalypse of John* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1967), 450.

amor”.¹⁶ En realidad, Cristo era ese primer amor de su iglesia, pero ella se alejó de ese bello sentimiento. Asimismo, es interesante la comprensión sobre Apocalipsis 2: 1-7. La pérdida del primer amor fue uno de los factores determinantes de su alejamiento de Cristo y la consecuencia en los errores trajeron consigo el abandono de la iglesia de Éfeso a Cristo.

Muchos autores citados concuerdan, de manera unánime, con esta idea. Es decir, el alejamiento del primer amor se debe a que los miembros se involucraron en algún pecado reinante en la época. Esto literalmente los llevó a un enfriamiento, se olvidaron de su relación con Jesús y por supuesto el resultado fue devastador. El testigo fiel quitó el candelero de su lugar. Sin embargo, casi todos, exceptuando algunos no identificaron a Cristo con ese primer amor, que todo cristiano debe tener por el salvador del mundo. Por su parte, Fernández, en su libro *Una Interpretación del Apocalipsis*, dice que ese primer amor “es el amor que uno siente hacia Cristo”. Luego añade “pero este primer amor es como una planta que hay que regar y abonar continuamente”.¹⁷ El autor identifica que este primer amor es el amor que se siente por Cristo.

W. Hendriksen a la letra dice: “Parece que ellos eran individuos que no solo se negaban a ausentarse de los inmorales e idolátricos banquetes de los paganos, sino también trataban de justificar sus costumbres pecaminosas”.¹⁸ El autor hace en su

¹⁶Gaebaelin, Frank E. *The Expository Bible Commentary* (Grand Rapids MI: Regency Reference Library, 1981), 452.

¹⁷Domingo Fernández, *Una Interpretación del Apocalipsis* (Grand Rapids, MI: Casa Bautista de Publicaciones, 1974), 23.

¹⁸W. Hendriksen, *Más que vencedores: una interpretación del Apocalipsis* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1965), 71

investigación, una débil exégesis del pasaje, al considerar de manera superficial la genuina interpretación del texto. Hace un análisis simplista del texto porque no profundiza en él mensaje.

Tal vez por esa razón, Charles Erdman contradice a Hendriksen al señalar literalmente: “Este amor era el amor a Cristo y el amor a los cristianos. Los dos son inseparables”.¹⁹ Como se ve, Erdman identifica a Cristo con ese primer amor. Amor que la iglesia apostólica no debió perder.

Opuesto a los anteriores, Heidt parece no tener un concepto claro al hacerse la pregunta: ¿Este amor era de Dios o es el amor al prójimo lo que ha fallado? En realidad, la interpretación de Heidt es difusa. El análisis realizado, hasta cierto punto está un tanto sesgado al contexto, porque no hay herramientas necesarias, de carácter bíblico y literario para entender el texto objeto de estudio.

Alejado del sentido del texto, y como siguiendo la misma línea de pensamiento, Leonardo Castellani, identifica el primer amor, con la caridad de los primeros cristianos. Él afirma textualmente “la caridad fraterna de los primeros fieles fue extraordinaria: ponían sus bienes en común a los pies de los apóstoles, no había entre ellos ricos ni pobres”.²⁰ Ambos autores tienen casi un mismo pensamiento y también un método de estudio, alejado del enfoque exegético.

Más lejos aun que Castellani y Heidt, en su apreciación del primer amor, se encuentra, J. N. Darby, quien identifica la frase bíblica en mención con el juicio de Dios,

¹⁹Charles Erdman, *El Apocalipsis* (Gran Rapids, MI: Eerdmans, 1976), 46.

²⁰William Heidt, *El libro del Apocalipsis* (Barcelona: Editorial Sal Tarrae, 1965), 40.

él dice: “El dejar su primer amor, es estar junto al juicio de Dios y ser puesto de lado”.²¹ Además considera al primer amor, aludiendo “Es su primera energía espiritual”.²² El autor citado parece no tener una idea clara del mensaje primario del texto, porque el sentido que le asigna a su estudio está mucho más alejado de la realidad, por lo tanto sus conclusiones no son tomadas en cuenta en el presente trabajo.

En la otra línea de pensamiento aparece la propuesta de Ivan Barchuck, para quien el primer amor son las obras, el autor declara: “Pero el enfriamiento del primer amor significa traición. Cuando el amor va desapareciendo, todas las buenas obras, tales como el trabajo, la paciencia y la lucha contra el mal, podrían por algún tiempo ir llevándose a cabo aun como por inercia, o bien por hábito”.²³ Sin embargo, este punto de vista es superficial, el enfoque que tiene del tema, al parecer no considera ninguna regla de interpretación bíblica.

Oswaldo Vena haciendo eco de estos estudiosos, sigue casi el mismo razonamiento e identifica el primer amor, como el amor entre creyentes: “Así que este primer amor no se puede referir a pureza doctrinal, sino más bien al amor entre los creyentes, el amor solidario de unos por otros”.²⁴

Como se puede notar, Vena hace una interpretación externa y no exegética del

²¹Leonardo Castellani, *El Apocalipsis de San Juan* (Buenos Aires: Ediciones Paulinas, 1963), 30.

²²J. N. Darby, *Estudio sobre el libro de Apocalipsis* (Barcelona: Editorial Clie, 1976), 37.

²³Ivan Barchuk, *Explicación del libro de Apocalipsis* (Barcelona: Editorial Clie, 1981), 50.

²⁴Oswaldo Vena, *Apocalipsis* (Minneapolis, MN: Augsburg Fortress, 2006), 25.

texto; llega a conclusiones superficiales, perdiendo de vista el mensaje central del testigo fiel que se dirige a la iglesia de Éfeso.

Por otro lado, el Comentario Bíblico Adventista, hablando acerca del amor sentido de todo corazón a Dios, declara: “Este amor probablemente incluía el amor de todo corazón a Dios y a la verdad, y amor mutuo y fraternal para sus semejantes en general”.²⁵ El comentario da una idea más cercana al texto bíblico al identificar este primer amor con el amor a Dios, y por extensión a cada miembro del cuerpo de Cristo. Este punto de vista es expresado después de un acercamiento cuidadoso del texto.

Charles Caldwell expresa también que este primer amor es la vitalidad espiritual de la iglesia, al proponer la siguiente declaración: “La vitalidad espiritual primera de la iglesia había sido reemplazada por una rutina ortodoxa”.²⁶ Caldwell, identifica este primer amor con un asunto espiritual y no con el sentido verdadero del texto en estudio.

Máximo Vicuña, refiriéndose al primer amor lo expresa de esta manera: “Se entiende por primer amor a las circunstancias cuando el hombre reconoce a Jesús como salvador personal, se arrepiente de sus pecados y es regenerado por el Espíritu Santo”.²⁷ Para llegar a esta conclusión el autor tiene en cuenta la exégesis del pasaje considerando el mensaje desde dentro del texto y no desde fuera. Por lo que sus conclusiones son también relevantes para ser tomadas en cuenta con este estudio.

²⁵“Primer amor” [Ap 2: 5], *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, ed. Francis Nichol, Trad. Víctor Ampuero Matta (Boise: Publicaciones Interamericanas, 1978), 7:761. En adelante CBA.

²⁶Charles Caldwell, *Apocalipsis* (Chicago: Editorial Moody, 1974), 22.

²⁷Máximo Vicuña, *Interpretación Histórica del libro de Apocalipsis*, 24.

Pero Elena G. de White declara: “el amor a Cristo era la cadena de oro que los unía. Su conocimiento del Señor era cada vez más perfecto y en sus vidas se revela el gozo y la paz de Cristo”.²⁸ La línea de pensamiento expuesta por estos autores está centrada en la Palabra de Dios y como tal también es relevante para ser tomada en cuenta.

Robertson, identifica este primer amor como la prueba de la nueva vida en Cristo, y dice: “Este amor temprano, prueba de la nueva vida en Cristo (1 Jn 3:13), se había enfriado a pesar de la pureza doctrinal”.²⁹ Robertson, no considera el tema del primer amor como tema central de su estudio, sino que hace una aplicación externa del texto bíblico, olvidándose de darle un sentido primario al texto. Así lo expresa:

No obstante, una buena parte de los problemas de la iglesia procedía de personas que pretendían situarse dentro de la comunidad de los creyentes. Cristo habla de ellos como “los malos”. Eran personas que se autodenominaban apóstoles, lo cual, sin embargo, era falso. Las buenas obras y la sana doctrina no pueden sustituir la rica relación de amor recíproco que comparten aquellos que experimentan por primera vez el amor redentor de Dios. La Iglesia de Éfeso había dejado su primer amor. Esta expresión incluye tanto el amor a Dios como el amor a la humanidad en general, pero según parece, aquí se refiere principalmente al amor que los convertidos de Éfeso habían tenido el uno por el otro”.³⁰

Al igual que Robertson, él también termina identificando diferentes aspectos del mensaje como “las buenas obras”, el amor entre los miembros, abriendo diferentes tópicos, sin identificar a quién realmente se refiere con ese primer amor. Un estudio exegético colocaría a Robertson en una mejor posesión en relación al tema disertado.

²⁸Elena G. de White, *Hechos de los Apóstoles*, 478.

²⁹A. T. Robertson, *Comentario al texto griego del Nuevo Testamento* (Barcelona: Editorial Clie, 2003), 726.

³⁰Robert H. Mounce, *The New International Commentary on the New Testament*, (Barcelona: Editorial Clie, 2007), 117, 119.

Uriah Smith, al escribir su estudio de Apocalipsis y al abordar diversos tópicos, hace una explicación de Apocalipsis 2: 1-7, de manera expositiva, brindando abundante información sobre las condiciones que rodearon a la vida de la iglesia, a sus miembros y a la realidad situacional. Hace referencia a la doctrina que habían recibido, mas no al primer amor y lo expresa del siguiente modo:

“Los primeros cristianos habían recibido la doctrina de Cristo, en su pureza. Disfrutaron de los beneficios y las bendiciones de los dones del Espíritu Santo. Que se observaron en las obras, la paciencia, la labor. En la fidelidad a los principios puros enseñados por Cristo, no podían soportar a los que eran malos, y los trataron de falsos profetas, buscaron su verdadero carácter y los hallaron mentirosos”.³¹

Luego hace mención a la denuncia que Cristo hace de esta primera iglesia, al declarar:

“La causa de la denuncia de Cristo es “tengo algo contra ti”, “que has dejado tu primer amor”. “No menos digno de advertencia es la doctrina fundamental de la moral bíblica, que es la base del primer amor. El cargo no es que han caído de la gracia, ni que el amor se haya extinguido, ni siquiera disminuido. No hay celo, no hay sufrimiento que pueda expiar la falta del primer amor”.³²

Deja sin identificar quién es el primer amor para hacer la aplicación sobre qué era lo más conveniente para ellos, y dice:

“El tiempo no se debe poner en la experiencia de los cristianos cuando se les pregunta si al hablar de la época de su gran amor a Cristo, no dirían que el momento era presente. Pero si el momento que viene a continuación, se debe recordar de dónde han caído para meditar en qué se necesita tiempo para que cuidadosamente llamemos a un estado de aceptación por Dios y luego nos apresuremos a arrepentirnos y volver sobre nuestros pasos para que la posición sea conveniente. El amor como la fe se manifiestan por las obras y el amor por primera vez cuando se alcanza, siempre traerá las primeras obras”.³³

³¹Uriah Smith, *Daniel and Revelation* (Nashville, Tennessee: Southern Publishing Association, 1907). 375 – 376.

³²Ibíd, 376.

³³Uriah Smith, *Daniel and Revelation*, 375.

Uriah hace un enfoque de diversos tópicos, sin llegar a identificar de manera específica el tema principal del “primer amor”, y así se asemeja a Mounce, quien también hace el mismo enfoque”.

Ugo Vanni, al igual que Uriah, hace mención del primer amor, para luego girar a explicar las consecuencias de alejarse de la relación que debemos tener con Cristo, como así lo pone de manifiesto al mencionar:

“El riesgo que corre la iglesia, en caso de no convertirse, es particularmente grave. Ella a pesar del nivel del “primer amor”, que está disminuyendo (2:4), es todavía uno de los siete candelabros de oro que determinan un espacio de presencia activa de Cristo (2:2b). Si se niega a convertirse y a volver a su mejor nivel del “primer amor”, la iglesia de Éfeso será excluida, sacada de ese circuito vital de la presencia de Cristo. La exclusión de la iglesia de Éfeso del circuito vital de la presencia activa de Cristo es puesta a la par de su segunda venida y aparece incluso como una consecuencia “Vendré a ti y quitaré tu candelabro”.³⁴

Hace una buena explicación de todas las consecuencias que puede enfrentar el cristiano al tener una relación separada de Cristo. Sin embargo, hubiera sido mucho mejor el trabajo exegético para extraer el significado profundo del “primer amor”.

George Eldon tiene un enfoque diferente de Ugo Vanni, al poner de manifiesto lo siguiente:

“Aunque su lucha con los falsos maestros no había dejado heridas en la doctrina de los cristianos de Éfeso, tenía ciertos efectos en su conducta cristiana; los había llevado a abandonar su primer amor. Había allí una falla que minaba el mismo fundamento de la vida cristiana. El Señor había enseñado que el amor mutuo había de ser la señal distintiva de la fraternidad cristiana (Jn 13:35). Los convertidos efesios habían conocido su amor así en sus primeros años, pero su lucha con los falsos maestros y su odio por la enseñanza herética, aparentemente habían engendrado sentimientos duros y actitudes rudas los unos hacia los otros, en tal medida que llegaban a ser un abandono de la virtud cristiana suprema del

³⁴Ugo Vanni, *Lectura del Apocalipsis: hermenéutica, exégesis, teología*. (Barcelona: Editorial Verbo Divino, 2005), 341- 342.

amor. La pureza y lealtad doctrinales nunca pueden ser un sustituto del amor”.³⁵

Si Eldon hubiera empleado el trabajo exegético, hubiera logrado identificar adecuadamente el primer amor y nos diera mejores alcances para comprender mejor Apocalipsis 2: 1-7.

Asimismo, en una explicación sucinta, William Barclay concluye, el primer amor era la fraternidad entre los hermanos, al afirmar: “Pero es mucho más probable que quiera decir que se había perdido el primer ardor de amor por la fraternidad”.³⁶ Para Barclay como para Eldon y otros autores, aunque, no son precisos en cuanto a la identificación del primer amor, sí se refieren a la forma de vida que los miembros estaban viviendo.

Para Thiele ese primer amor era el amor al trabajo por Cristo, y declara:

“Se ha producido en Éfeso un periodo de calor y el amor y el trabajo para Cristo, que data directamente de los apóstoles en el que la deserción se inició por el enfriamiento gradual del amor de algunos, las profesiones falsas de los demás, y el ingreso de exaltaciones indebidas del clero y oficinas de la iglesia”.³⁷

En su ensayo, no deja claro el tema del primer amor limitándose a decir, ese amor se sufrió de manera gradual.

El enfoque de Resseguie es contrario al de Thiele, él identifica el primer amor, como algo desvanecido o endurecido en sus corazones, lo que los ha llevado a dejar el amor del uno por el otro, como así lo declara:

“¿Tiene su renuencia a tolerar el mal endurecido en sus corazones el uno por el

³⁵George Eldon Ladd, *El Apocalipsis de San Juan: Un comentario* (Nashville, TN: Caribe, 1978). 37, 38.

³⁶William Barclay, *Apocalipsis, Comentario al Nuevo Testamento* (Barcelona: Editorial Clie, 1991). 78.

³⁷Edwin R. Thiele, *Line Out Studies in Revelation* (Grand Rapids, MI: Editado Emmanuel Missionary College 1949), 36.

otro? ¿O han abandonado su amor por Dios y Cristo? Esta es quizás una verdad religiosa falsa que puede fácilmente degenerar en una falta de amor que gozan contra aquellos con los que uno no está de acuerdo. Su amor a Dios y Cristo ha disminuido y su amor del uno por el otro se ha menguado. Esta es una situación peligrosa para su candelero que será eliminado si no se arrepienten”.³⁸

El referido autor no hace un trabajo exegético de análisis de las principales palabras que lo hubieran llevado a una comprensión más clara del tema.

Para Catherine y Justo, el tema del primer temor es el recelo que los puede alejar del amor sentido el uno por el otro. Ellos afirman:

“Pero no todo está bien en Éfeso. El mensaje que se le da a la iglesia dice: ‘Pero tengo contra ti, que has abandonado el amor que al principio’. La mayoría de los intérpretes están de acuerdo en que esto se refiere al amor dentro de la comunidad de fe, en lugar de su amor a Dios, el hecho de que resistan a los “falsos profetas” y a los nicolaítas es visto como un signo de su amor a Dios y a la verdad de Él. Los Efesios no solo fueron acérrimos defensores de la verdad, sino que en la defensa que hacían perdieron gran parte del amor que deberían haber tenido el uno al otro. Este es un fenómeno con el que tenemos que luchar porque conocemos que ha de suceder día a día a los cristianos que se mantienen por la pureza de la fe y la doctrina que pueden ser tan obsesionados por el que empiecen a mirar con recelo cada uno de los otros, y el amor es dejado de lado. La ortodoxia se convierte en el sello distintivo de la verdadera fe y el amor parece ser de importancia secundaria.”³⁹

Está claro, para estos autores ese amor primero no es otra cosa sino el amor que uno pueda sentir por el otro. Hacen buenos alcances sobre la forma de vida que debe haber entre los miembros del cuerpo de Cristo, sin embargo, no se hace referencia ni se identifica ese primer amor experimentado por los cristianos de Éfeso. Al parecer dejan de lado el trabajo exegético para seguir una línea expositiva acerca del tema.

³⁸James L. Resseguie, *The Revelation of John: A narrative Commentary* (Grand Rapids MI: B Baker Academic, a Division of Baker Publishing Group, 2007), 87.

³⁹Catherine Gunsalus González y Justo L. Gonzales, *Revelation* (Kentucky: Westminster John Knox Press Louisville, 1997), 24.

Robert L. Thomas, habla del primer amor como de las primeras obras de los cristianos de Éfeso; quienes habían dejado de hacer; pues, él concluye:

“Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor. En una breve declaración Cristo denuncia un problema crítico en la Iglesia. A pesar de la pérdida de su “primer amor” en lo único que no es censurada la iglesia es en su trabajo, esto no quiere decir que su problema no era grave. La fraseología presta especial atención a que han dejado su amor, el primero, por lo menos el amor de los primeros días. La cura para el problema era la ausencia de ciertas obras que han resultado de la falta de amor”. De igual modo no hace la identificación, no da sus alcances, solo hace una aplicación de la manera de comportarse o lo que nos pueda alejar del amor de Dios.⁴⁰

Sin embargo, Edgcumbe, hace una analogía del primer amor, con el amor que Dios expresó por Israel al guiarlo por el desierto, declarando:

“El enfriamiento del primer amor de la iglesia de Éfeso es una indicación segura de que no todo estaba bien. Que puede conducir a consecuencias desastrosas, y es ilustrado por la historia de los israelitas: Recuerda la devoción de tu juventud, tu amor con la novia, cuando me seguías en el desierto en una tierra no sembrada, el Señor le dijo a Israel que estaban consagrados al Señor ¿Qué mal encontraron vuestros padres que se fueron lejos de mí? (Jer 2:2-5). La perseverancia en medio de dificultades no debe estar divorciada del amor, todo debe ser motivado por el amor, de otro modo se convierte en tristeza e introversión. La evaporación del amor estaba en la raíz de los problemas y aberraciones de las cuales estuvo plagado la iglesia de Corinto. El primer amor del que habla San Juan es el amor original espontáneo, de la entrega total al Señor. Es la respuesta lógica a su amor total por nosotros (Ro 12:1: 1 Jn 4: 29), y es un tema que gobierna la mente de San Juan en su exhortación”.⁴¹

El aludido autor sigue la misma secuencia de los anteriores haciendo alcances de las consecuencias y de los factores que nos pueden alejar del andar con Dios, pasando por alto el tema relevante del primer amor.

⁴⁰Robert L. Thomas, Revelation 1 – 7, *An Exegetical Commentary* (Editorial, moody Pres, Chicago, 1992), 139.

⁴¹Philip Edgcumbe Hughes, *The Book Of the Revelation A Commentary* (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing, 1990), 35.

Mientras tanto, Ricardo Foulkes también identifica ese primer amor con las obras, semejante a los anteriores, cuando expresa:

“Pero, con toda su preocupación por los malos y falsos apóstoles, los creyentes han dejado enfriar su primer amor y por tanto han dejado de lado sus primeras obras. Si no hay arrepentimiento (vuélvete a Dios), el Señor amenaza con visitarlo con el propósito de quitar su candelabro de su lugar, porque habrán sido apóstatas e inútiles”.⁴²

Él se ocupa de las consecuencias de los resultados sin llegar a una conclusión clara y definida del tema en estudio.

Es interesante la posición de Donald Grey para quien el primer amor no es más importante que la denuncia. Él dice:

“Tenemos a él con un pie o en una posición, y tenemos en nosotros un estado o una condición. Camina entre nosotros, porque la causa de su deseo es llevar nuestra vida más cerca de sí mismo. Yo conozco tus obras y el trabajo. Feliz la iglesia a la que se le dirige esta palabra de elogio hoy. Las dificultades de la iglesia de Éfeso no surgieron de las persecuciones del mundo, el mal provenía del interior”.⁴³

Tampoco hace la precisión, es decir no identifica a quién o a quiénes se refiere con ese primer amor, y deja sin explicación el tema central de Apocalipsis 2: 1-7.

Bullinger, más lejos de todos los demás, identifica el primer amor con Israel, al decir: “Ezequiel debe ser leído en conjunto con este “primer amor” en lugar de que Israel esté acusado de haber abandonado dicho amor. Este es el principio de todos los males posteriores”.⁴⁴

⁴²Ricardo Fulkes, *El Apocalipsis de San Juan* (Gran Rapids, MI: Eerdmans, 1989), 30.

⁴³Donald Grey Barnhouse, *Revelation An Expository Commentary* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1971), 38, 39.

⁴⁴E. W. Bullinger, *Commentary on Revelation* (Grand Rapids MI: Kregel Publications, 1984), 73.

No sabemos si se refiere al Israel espiritual o al Israel histórico, por cuanto no hay aclaración alguna al respecto. Al tomar esta línea de pensamiento se ha alejado completamente de la verdadera interpretación apocalíptica y de los principios hermenéuticos.

En resumen, y luego de un análisis parcial de la literatura, es notorio que cada autor tiene su propio punto de vista en relación con la pérdida del primer amor de la iglesia de Éfeso. En el presente trabajo de investigación se considerará los conceptos más cercanos a la hermenéutica bíblica, que permita esclarecer y ser más objetivos en el tema en estudio.

Formulación del Problema

Esta investigación precisará los factores de la pérdida del “primer amor” en la iglesia de Éfeso en el primer periodo apostólico, según Apocalipsis 2: 1-7.

Propósito de la investigación

El propósito de la presente investigación es precisar los factores de la pérdida del primer amor de la iglesia de Éfeso en el periodo apostólico, según Apocalipsis 2:1-7.

Justificación de la investigación

Creemos que la importancia de esta investigación radica en averiguar sobre los factores que condujeron a la iglesia de Éfeso a perder su primer amor en el periodo que le toca representar, desde la perspectiva de Apocalipsis 2:1-7, donde, al parecer, el tema no ha sido discutido ampliamente al constatar en la literatura revisada.

Asimismo, se considera que la presente investigación será de ayuda para esclarecer los factores provocadores para la iglesia cristiana de Éfeso y su alejamiento de la Palabra de Dios; de igual modo, extraer lecciones para la iglesia de hoy.

Por otro lado, el presente estudio significará una contribución para aprender del pasado, y caminar con firmeza en la relación con Cristo. Como señala Elena de White: “No tenemos nada que temer del futuro, a menos que olvidemos la manera como Dios nos ha conducido”.⁴⁵

Delimitación de la investigación

Esta investigación está centrada en Apocalipsis 2: 1-7, específicamente en la iglesia de Éfeso, comprendido en el periodo apostólico de la iglesia cristiana del primer siglo. No se aborda la carta del apóstol Pablo a los Efesios u otros pasajes bíblicos similares. Asimismo, se revisa las principales referencias bíblicas relacionadas específicamente con el tema y la literatura de la época, esperando conduzcan al esclarecimiento del tópico en estudio. Esto significa que no se realiza un estudio de todo el libro de Apocalipsis, sino está circunscrito solamente al texto de Apocalipsis 2: 1-7 y su contexto.

Metodología de la investigación

Las líneas directivas a seguir en el estudio se basan en los principios del método histórico gramatical teológico, buscando en ello la adecuada interpretación del texto. El estudio está focalizado en Apocalipsis 2:1-7, centrándose en el análisis de la literatura

⁴⁵Elena G. de White, *Hechos de los apóstoles* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1977), 216.

escrita del periodo del 31 al 100 d. C. que conduzca a clarificar el tema de la iglesia cristiana apostólica. Siendo así, se propone la siguiente estructura:

En el capítulo I se aborda la introducción, el trasfondo del tema, así como el propósito, su justificación, sus alcances, la metodología, y los términos a usar.

En el capítulo II se analiza los factores históricos de la ciudad de Éfeso, su política reinante, su economía, su fervor religioso, su importancia como el surgimiento del cristianismo; el trabajo de Pablo, Apolos y Timoteo, como fundadores del cristianismo de la época. También se toma en cuenta las persecuciones que se suscitaron en este periodo histórico.

En el capítulo III se considera una breve exégesis, tomando en cuenta la sección general, sección de estudio, la crítica textual, traducción tentativa, análisis literario, estructura de la perícopa, género, estilo de lenguaje, la caracterización, el lenguaje figurado, análisis gramatical y la intertextualidad. Finalmente, la parte teológica del texto.

En el capítulo IV se realiza un análisis teológico abordando las consecuencias de la pérdida del primer amor, el abandono de la fe, el por qué no se arrepintieron, y cómo el testigo fiel quitó el candelero de su lugar y las conclusiones.

El capítulo V, tiene que ver con las conclusiones generales, las lecciones del pasado, lecciones para hoy, así como las recomendaciones y proyecciones para futuras investigaciones. Finalmente se presentará la bibliografía básica y general para cualquier consulta.

Presuposiciones básicas

En el presente estudio se considera que la Palabra de Dios es una unidad en toda su estructura. Pablo dice: “Toda la escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar,

para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Ti 3:16); asimismo Pablo afirma: “Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 P 1:21). En este estudio, esta investigación toma en cuenta el fundamento eterno de la palabra de Dios. Con estas presuposiciones se procede de manera precisa y cuidadosa con el estudio de Apocalipsis 2:1-7.

CAPÍTULO 2

CONTEXTO HISTÓRICO-POLÍTICO-RELIGIOSO DE LA CIUDAD DE ÉFESO EN EL SIGLO I d. C.

Para conocer la historia de la ciudad de Éfeso del primer siglo, en primera instancia, se procede al estudio de la ubicación geográfica; luego, la connotación del desarrollo económico y religioso, porque son elementos fundamentales para determinar los factores de la pérdida del primer amor a Dios, según el contexto de Apocalipsis 2:1-7, de la iglesia de Éfeso.

Análisis interdisciplinario

Ubicación geográfica

Éfeso fue una de las ciudades más importantes de la Edad Antigua, fue considerada la capital de la provincia romana de Asia, estaba situada en la boca del río Caistro, cerca de la actual Selçuk, al lado occidental de la costa de Turquía.¹

La fundación de la Éfeso griega empieza en el siglo XII a. C. por parte de colonos atenienses liderados por el hijo del rey Codros, de nombre Androclo, aunque una leyenda la atribuye a las amazonas.² La historia registrada fuera de las mitologías de Éfeso

¹Lee Martin McDonald, “Ephesus”, en *New Interpreter’s Dictionary of the Bible*, ed. Katharine Doob Sakenfeld (Nashville, TN: Abingdon Press, 2007), 2: 276.

²De acuerdo a la mitología de la época, Éfeso fue fundada por las amazonas, una raza de mujeres guerreras, pero algunas investigaciones dan por sentado que la zona de Éfeso estuvo habitada por hombres de origen indígena. Véase en C. E. Arnold,

realmente inicia en el siglo VII a. C.³ con Creso, rey de la provincia de Lidia, quien capturó Éfeso y allí impulsó la construcción del templo de Artemisa.⁴

Éfeso estaba situada en la unión de varias rutas de intercambio comercial dentro del mundo griego, y sobre el camino principal de Roma hacia el Oriente. Adquirió importancia por su posición estratégica, su gran templo, el centro del culto a Diana (Artemisa); sus famosos libros de magia, los *Efesias grammata* (Hch 19:19) y el poder económico de su asociación bancaria”.⁵ Conocer estas condiciones de vida que dominaban durante la época en la que Juan escribió sus cartas, lleva a comprender mejor los factores que llevaron a la iglesia de Éfeso a perder su primer amor.⁶

Contexto histórico-socio-cultural

Lisandro, el jefe de la flota espartana, entró en Éfeso en 407 a. C. con el objeto de entrevistarse con Ciro en Sardis. Mientras esperaba, el ateniense Antíoco, que estaba en la batalla de Notio como comandante de Alcibíades, se enfrentó con él, pero el espartano obtuvo la victoria.⁷ Al culminar la batalla de Egospótamos, los efesios dedicaron una estatua a Lisandro (y otros espartanos menos conocidos) en el templo de Artemisa. Pero después de la victoria de Conón en la batalla de Conidos fueron sustituidas por estatuas

“Ephesus”, en *Dictionary of Paul and His Letters*, eds. Gerald F. Hawthorne, Ralph P. Martin y Daniel G. Reid (Downers Grove, IL: Intervarsity Press, 1993), 249.

³McDonald, “Ephesus”, 2: 276.

⁴Arnold, “Ephesus”, 249.

⁵Ibíd.

⁶Craig S. Keener, *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Nuevo Testamento* (El Paso TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), 755.

⁷Ibíd.

de Conón y Timoteo, la cuales permanecieron en manos de los persas hasta la época de Alejandro Magno, al que acogió como liberador.⁸

Lisímaco de Tracia construyó las murallas cerca de la ciudad, en un nuevo emplazamiento más favorable, a 2 km al este del templo de Artemisa, en el 289-288 a. C., según decreto de Mileto; y como los efesios no querían cambiar sus emplazamientos hacia el lugar de las murallas, inundó la ciudad cerrando las salidas del agua un día de mucha lluvia, y así la ciudad vieja fue arrasada. Esteban de Bizancio corrobora este hecho. Sin embargo, Estrabón simplemente dice que la ciudad desapareció en un día de gran tormenta; hizo crecer el río hasta desaparecer la ciudad basándose en un poema de Duris de Elea, de quien no se sabe más que vivió en el siglo IV a. C. La construcción de la nueva ciudad y destrucción de la vieja fue en 322 a. C. También fueron llevados a la nueva ciudad los ciudadanos de Colofón y Lebedos.⁹

Después de Lisímaco, Éfeso no tardó en caer bajo la protección del Reino de Pérgamo. Un conflicto enfrentó al rey Átalo I con Roma, motivado de la asignación al templo de Artemisa de los lagos llamados Selinusia, en la desembocadura del Caístro. Los publicanos romanos los consideraban sujetos a impuesto y el rey insistía en que eran para el templo. Como los publicanos tomaron las riendas, se envió al geógrafo Artemidoro de Éfeso como delegado a Roma, y fueron reconocidos al templo, y a este se le erigió una estatua de oro en el templo.¹⁰

⁸F.F. Bruce, *The Epistles to the Colossians, to Philemon, and to the Ephesians* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1991), 238.

⁹Herodoto. “Nueve libros de la historia”. Citado por: Máximo Vicuña Arrieta, *Interpretación histórica del libro de Apocalipsis* Lima: Editorial Imprenta Unión, 1989.

¹⁰Ibíd.

Antíoco III, el Grande, pasó el invierno en Éfeso durante la guerra con los romanos. La flota seléucida se enfrentó a la romana y la de Pérgamo a la de Coricos, y el almirante elucida Polixénides fue derrotado. Se retiró y después de la batalla de Magnesia fue ocupada por los romanos. Lucio Cornelio Escipión Asiático distribuyó sus tropas para pasar un tercio del invierno en Magnesia del Sipilos, otro en Tralles y el tercero en Éfeso.

Después de la guerra los romanos dieron la ciudad a Átalo I de Pérgamo (188 a. C.), así como otras ciudades y comarcas.¹¹

En 133 a. C., Átalo murió y dejó sus dominios a Roma; pero, Aristónico, hijo del rey Eumenes II de Pérgamo y de una mujer de Éfeso, se rebeló y quiso ocupar el reino, pero Éfeso le hizo frente y le derrotó en la batalla naval de Cime. Como consecuencia de esta batalla se creó la provincia de Asia de la que Éfeso fue la capital y residencia del gobernador, y también floreció como cabecera de un convento jurídico¹², sin autonomía real, convirtiéndose solo en un puerto de los romanos.

Hubo otros levantamientos después de esta rebelión, aunque sin resultado trascendente, como el caso de Farsalia. Metelo Escipión, que estaba en Éfeso, quiso el dinero del templo, pero fue llamado por Pompeyo para unirse a él en el Epiro.¹³

Por otro lado, posteriormente a la derrota de Bruto y Casio en Filipos, Marco Antonio visitó Éfeso e hizo sacrificios a la diosa y perdonó a los partidarios de los derrotados que se habían refugiado en el templo (todos menos dos) y exigió a los efesios el tributo de 10 años en un solo año (Éfeso había dado en dos años los tributos de 10 años

¹¹Josefo, Flavio, *Guerra de los Judíos*. Barcelona: Obras maestras, 1962.

¹²Ibíd.

¹³Ibíd.

a Bruto y Casio). Los efesios pidieron perdón y explicaron que habían estado obligados a dar los tributos y ya no les quedaba nada. Entonces Antonio aceptó los impuestos de 9 años a pagar en dos años.¹⁴

La política efesiana

Los destinos de la ciudad de Éfeso estuvieron bajo el régimen del imperio romano; sin embargo, Éfeso era una ciudad libre, pues las ciudades libres se gobernaban a sí mismas, y estaban exoneradas de la obligación de recibir y alojar tropas imperiales. Es importante notar que solo algunas ciudades en el Imperio Romano poseían tal distinción, otorgada por su lealtad o importancia de sus servicios al emperador.¹⁵

Éfeso como ciudad libre era asiento de tribunales; los gobernadores romanos de las provincias hacían de vez en cuando un recorrido por las ciudades de su dominio; luego elegían algunas de ellas, por su importancia, y juzgaban los casos que se le presentaran durante su visita; ciertamente en la época de visita del gobernador y su corte, las ciudades que disfrutaban de este privilegio desplegaban habitualmente todo el esplendor y pompa que era normal en las grandes capitales. Además, una vez por año se celebraban en Éfeso los más famosos “juegos” atléticos de Asia, en cuyo evento inundaban miles de personas de toda la región.¹⁶

¹⁴Josefo, Flavio, *Guerra de los Judíos*. Barcelona: Obras maestras, 1962.

¹⁵William Barclay, *Apocalipsis: Comentario al Nuevo Testamento* (Barcelona: Clie, 1999), 72.

¹⁶Ibíd.

En la ciudad existía un senado dirigido por los “electos” que la gobernaban, el cual había sido instituido por Lisímaco.¹⁷ También, la ciudad tenía un *grammateus*, funcionario común de todas las ciudades griegas, y un *arconte*, cuidador del registro de títulos.¹⁸

Su comercio

Políticamente, Pérgamo era la capital del lado occidental de Asia Menor, pero en los tiempos de Juan, Éfeso poseía el puerto más importante de toda Asia. Se le conocía como *Lumen Asiae*, la luz de Asia, y portaba orgullosamente el título de “la primera y más grande metrópoli de Asia”.¹⁹ Todos los caminos del valle del Caistro conducían a ella, de tal manera que la unían al lejano Éufrates y la Mesopotamia, siendo Colosas y Laodicea los puntos intermedios más importantes.²⁰ El río Caistro es el más pequeño de cuatro ríos principales, con un puerto que era accesible a toda el área, haciendo a la ciudad accesible y convirtiéndola en el principal centro comercial del lado occidental de Asia Menor.²¹ Lo que constituyó a Éfeso como un gran centro comercial fue la presencia

¹⁷J. A. Allan, *The Epistle to the Ephesian* (Londres: Torch Bible Commentaries, 1959), 75.

¹⁸ Josefo, Flavio, *Guerra de los Judíos*. Barcelona: Obras maestras, 1962.

¹⁹Barclay, *Apocalipsis: Comentario al Nuevo Testamento*, 72; Alan F. Johnson, “Revelation”, en *Expositor’s Bible Commentary*, eds. Tremper Longman III y David E. Garland (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2006), 13: 611-12, en adelante *EBC*.

²⁰Es posible que en Apocalipsis 18:12-13 Juan describiera precisamente las riquezas que podían verse diariamente en el mercado de Éfeso. Barclay, *Apocalipsis: Comentario al Nuevo Testamento*, 70.

²¹G. L. Borchert, “Ephesus”, en *International Standard Bible Encyclopedia*, ed. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1982), 2:115.

del templo de Diana (Artemisa), pues los peregrinos de la zona aportaban ingentes cantidades de dinero al asistir a las festividades de la diosa.²²

Si alguien deseaba viajar a algún lugar de Asia, obligatoriamente entraba por Éfeso, pues era la entrada obligatoria para todos los viajeros de oriente, quienes podían llegar de los más cercanos valles del Caistro o el Meandro, o de las lejanas Galacia y Mesopotamia. Éfeso era siempre la puerta de entrada a Roma.²³ Esta posición convirtió a Éfeso en una de las más importantes ciudades de toda Asia, ciertamente, convirtiéndose en la más rica; tanto iban como venían gran cantidad de hombres y sus mercaderías, habiéndose ganado el título de “Mercado de Asia”, debido a la riqueza de su comercio y de sus productos. Posiblemente Juan describe dichas mercancías en Apocalipsis 18:11-15.²⁴

La sociedad

La población de aquella ciudad era cosmopolita, y estaban organizadas en tribus. Seis eran las tribus principales, una de las cuales estaba formada por los descendientes de los habitantes originarios de la región, antes de la llegada de los griegos. La segunda, estaba compuesta por los descendientes directos de los primeros colonizadores atenienses, y la tercera agrupaba al resto de los griegos. Debido a las pruebas, es posible que una de las tribus estuviera formada por judíos.²⁵

²²Borchert, “Ephesus”, 115.

²³Ranko Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2002), 110.

²⁴Barclay, *Apocalipsis: Comentario al Nuevo Testamento*, 72.

²⁵Ibíd. 71.

El lugar más importante de la vida religiosa era el Templo de Artemisa, donde se concentraban la inmoralidad y el crimen, usado como asilo para los delincuentes buscadores de refugio.²⁶ Además, el Templo tenía muchas sacerdotisas quienes mediante la fornicación “cúltica” proveían adoración a la diosa.²⁷ Por estas características convertían a Éfeso en una ciudad perdida en medio de todo tipo de inmoralidad.²⁸ Por otra parte, se hace mención a algunos de sus más distinguidos ciudadanos como: el filósofo Heráclito; el poeta Calino, el geógrafo Artemidoro, el bibliotecario de Alejandría Zenódoto, el mártir San Máximo, y Agasio.²⁹

Con estas condiciones, la ciudad de Éfeso, era un lugar muy poco prometedor para la predicación del Evangelio; no obstante, fue allí en Éfeso donde la fe obtuvo uno de sus mayores triunfos.

La economía

Con toda seguridad, la ciudad de Éfeso pudo haber sido considerada la ciudad principal de la región más rica del imperio romano, funcionando la ciudad como la capital económica de Asia Menor.³⁰ La actividad económica de Éfeso se afirmó principalmente en el comercio; es decir, en la compra y venta de productos, pues todos los mercaderes pasaban por la ciudad, habiéndose convertido en el centro de toda actividad económica. Como bien se sabe, en la antigüedad clásica, Éfeso fue una

²⁶Johnson, *EBC*, 13: 612.

²⁷Johnson, *EBC*, 13: 615.

²⁸Barclay, *Apocalipsis: Comentario al Nuevo Testamento*, 71.

²⁹ Flavio Josefo, *Guerra de los Judíos*. Barcelona: Obras maestras, 1962.

³⁰Arnold, “Ephesus”, 249.

importante ciudad portuaria; no obstante, desde el siglo V en adelante, el mar sufrió procesos de sedimentación y erosión, lo que trajo como efecto un fuerte retroceso que lo alejó de la actual línea costera, motivo por el cual el puerto fue abandonado durante ese tiempo. Como esta ciudad estaba también cerca de la cuenca del río Caístro, era una ciudad muy importante y un gran centro comercial, pues mucha de la mercadería de Oriente llegaba hasta el Asia Menor y el Mar Egeo pasando por el puerto de Éfeso.³¹

Estrabón, con mucha razón llamó a Éfeso “el más grande centro comercial de Asia de este lado del río Tauro”. También Arístides la calificó “el centro comercial más próspero de la época”, ya que llegó a controlar los aspectos financieros del lado oeste de Asia Menor.³²

También, en la antigüedad clásica, Éfeso fue una importante ciudad económicamente cultural. Desde 1895, la arqueología moderna ha efectuado diversas expediciones arqueológicas en la ciudad, y muchas de las reconstrucciones que existen datan del siglo de Pablo o después.³³ Entre los principales edificios hallados está el teatro, con capacidad para 24 000 personas; el *Prytaneion* o plaza donde se debatían diversos asuntos judiciales o políticos; el *Artemision* o templo de Artemisa—una de las siete maravillas del mundo antiguo³⁴, los gimnasios, el estadio que medía 229 m de largo

³¹Leon Morris, *Revelation*, de *Tyndale New Testament Commentaries*, ed. Leon Morris (Grand Rapids, M.I.: Eerdmans, 1980), 58.

³²Arnold, “Ephesus”, 249.

³³Ibíd.

³⁴El templo de Artemisa (“Diana de los efesios”, Hechos 19:28) medía casi 130 m de largo por 67 m de ancho, cubiertos de oro. Véase, Barclay, *Apocalipsis: Comentario al Nuevo Testamento*, 72-3.

y 30 m de ancho, y la escuela de medicina.³⁵

La vida religiosa

Éfeso era una ciudad totalmente supersticiosa, realmente allí sobresalía tal característica del pueblo. Aquella fama de Éfeso es porque se practicaba todo tipo de “artes” mágicas, como encantamientos, amuletos para toda ocasión (enfermedad, esterilidad, mala suerte, amor, etc.) y las famosas *cartas efesias*.³⁶ Pero principalmente, Éfeso era notable por su culto a la diosa Artemisa, conocida en la Biblia como “Diana de los efesios”.³⁷ Ciertamente, el templo de aquella diosa era una de las siete maravillas del mundo antiguo, el espacio de dicho santuario podía abarcar hasta 24 000 espectadores.³⁸ Además, tenía 130 metros de largo por 67 de ancho, contaba también con 120 columnas de 18 metros de alto; se menciona que cada columna había sido regalada por un rey. Este templo estaba situado a un kilómetro y medio de la ciudad de Éfeso y, sobre la planicie de aquel lugar y contemplando todo el panorama del sitio del templo en lo que hoy se conoce como Aysaluk, allí fue construida la Basílica de San Juan, suponiéndose la sepultura del apóstol Juan.³⁹

³⁵McDonald, “Ephesus”, 319; Arnold, “Ephesus”, 251-52.

³⁶Robert G. Bratcher y Howard A. Hatton, *A Handbook on the Revelation of John*, de *UBS Handbook Series* (New York: United Bible Societies, 1993), 38.

³⁷Éfeso era el centro religioso para la adoración de la diosa “abeja”, conocida en Grecia como “Artemisa” y en Roma como “Diana”; Johnson, *EBC*, 13: 612.

³⁸ Ranko Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ*, 110; Barclay, *Apocalipsis: Comentario al Nuevo Testamento*, 73.

³⁹Borchert, “Ephesus”, 2: 116.

Como es de ver, el templo fue el orgullo de toda la zona efesia, donde se adoraba a Artemisa de forma fanática y era una importante fuente de ingresos económicos para la ciudad.⁴⁰

El principal escenario del templo de Artemisa estaba techado con madera de ciprés; por otra parte, el recinto donde se alojaba la diosa junto con la imagen, era una de las más sagradas de todo el mundo de antaño. Tomando en cuenta su antigüedad, nadie conocía su origen.⁴¹ Así como este templo, Éfeso tenía otros dedicados a Roma y a los emperadores Adriano y Severo, razón por la cual se convirtió en el centro más importante de la religión pagana.⁴² Frente a la realidad, de ser un centro pagano de adoración idolátrica y corrupción moral, el terreno, aparentemente, no era muy favorable para el florecimiento de la semilla del evangelio. Sin embargo, allí floreció el cristianismo en todo su esplendor, como lo registra el libro de Hechos capítulo 19. Fue el lugar donde se celebró el concilio de Éfeso en el año 431 d. C. En dicho sínodo se reunieron “los líderes de la cristiandad por mandato imperial para combatir la enseñanza de Nestorio, tocante a la persona de Cristo”.⁴³ Aunque se practicaba las artes mágicas “la religión y la magia estaban en todo su florecimiento y las artes mágicas se convirtieron en populares”.⁴⁴

Afirmativamente, esta ciudad era conocida también como la capital de la superstición, en ella se elaboraban un sinnúmero de artefactos de la suerte, como amuletos que

⁴⁰Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ*, 110; Borchert, “Ephesus”, 2: 116.

⁴¹Se pensaba que tal imagen había bajado del cielo; *Ibíd.*

⁴²Barclay, *Apocalipsis: Comentario al Nuevo Testamento*, 71.

⁴³Carballosa, *Apocalipsis*, 60.

podían curar cualquier mal, bendecir con fertilidad a las mujeres estériles, asegurar el éxito en los negocios, cuidar del viajero en su camino o ganar la batalla en una guerra. Así, toda la gente llegaba a Éfeso para comprar los objetos mágicos.⁴⁵

Importancia de Éfeso

Aunque Pérgamo era la capital administrativa de la provincia romana de Asia, la ciudad más importante era Éfeso, pues ella reclamaba el título de “la primera y mayor metrópoli de todo el continente”, debido a su rica historia recorrida por el tiempo del imperio griego y romano, ciudad antigua aludida por viejos relatos inmemoriales. Refiriendo al comercio, fue el mercado favorito del mundo antiguo, pues en ella se encontraba cualquier producto según las necesidades más exigentes; también, la sociedad

⁴⁴Leon Morris, *Revelation*. (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1994), 59. Diana o Artemisa: Del Gr. Artemis. “Artemisa”, la (BJ, NC) lo traducen como Artemis. En la RVR se traduce Diana, nombre que se le da a la diosa romana que se identifica con la diosa de Éfeso. La adoración de Artemisa, originalmente era un culto asiático. La magnificencia del cuarto templo erigido en honor de Artemisa se debió en gran parte a Creso. Se dice que fue incendiado la noche del nacimiento de Alejandro Magno en 356 a. C por Herostato, por el desatino de lograr renombre inmortal. El templo fue reconstruido más imponente que antes en los tiempos de Alejandro Magno, y se llegó a considerar como una de las siete maravillas del mundo. Tenía su personal de sacerdotes, sacerdotisas y de acólitos. Una clase de sacerdotes, conocida como la de los theologoi, tenía la misión de interpretar los misterios del culto que se le rendía a la diosa. Se hicieron grandes contribuciones para el sostén del templo, y a los benefactores se les otorgaban los mayores honores que la ciudad podía conferir. De todas partes del mundo llegaban peregrinos para rendir culto, y compraban recuerdos hechos de plata, bronce, mármol o arcilla. Estos recuerdos representaban el santuario y la imagen de Diana que estaba dentro. La parte superior de la imagen de Diana era una figura femenina con muchos pechos (Se decía que podía amamantar a 100 personas al mismo tiempo). Desde la cintura para abajo era simplemente una columna cuadrada adornada con símbolos misteriosos, que incluían abejas, mazorcas y flores extrañamente entremezcladas. Estaba tallada en madera, pero se había ennegrecido con los años. Francis D. Nichol, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, trad. Víctor Ampuero Matta (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1996), 6: 374, 375. En adelante CBA.

⁴⁵Ibíd., 71.

estaba compuesta por familias provenientes de muchos otros países, adoptando una cultura mixta; incluso, los mismos judíos tenían una tribu en aquel lugar. La economía era muy buena, pues el puerto y las transacciones favorecían a la existencia de buenos puestos de trabajo; no obstante, la inmoralidad provocada por la religión profesada dañaba el bienestar social a todas las familias, y como en todos los tiempos y en todos los lugares, el ser humano necesitaba de “algo más”, que llenara el vacío de su corazón.⁴⁶

En el ámbito del cristianismo y de la historia eclesiástica, Éfeso tuvo gran importancia misional, junto a ciudades de renombre de aquel tiempo, como Jerusalén, Antioquía de Siria, Corinto, Alejandría y Roma.⁴⁷ Aunque, en aquellos tiempos, Pérgamo era la capital de Asia Menor, Éfeso fue la más renombrada y famosa, tanto en el comercio y la historia, habiéndose convertido en el centro más importante del cristianismo primitivo apostólico y la iglesia cristiana más importante del Imperio romano.⁴⁸ Desde Éfeso, según Hechos 19:10, “todos los que vivían en Asia oyeron la palabra del Señor, tanto judíos como griegos”. A principios de la década de 50 d. C., Éfeso se había convertido en un centro afamado para el cristianismo, siendo una de las primeras iglesias ministradas por Pablo y sus colegas (Hch 19), donde él encargó a doce discípulos para seguir nutriendo a la iglesia (19:1-7).⁴⁹

⁴⁶Morris, *Revelation*, 69.

⁴⁷C. E. Arnold, “Centers of Christianity”, en *Dictionary of the Later New Testament & Its Developments*, ed. Ralph P. Martin (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1997), 144.

⁴⁸Bratcher y Hatton, *The Revelation of John*, 38; Morris, *Revelation*, 58.

⁴⁹Arnold, “Centers of Christianity”, 147.

Es importante saber la denominación Éfeso, término venido del griego Ἔφεσος, en castellano significa “deseable”.⁵⁰ En efecto, como en ciudad codiciada, la iglesia de Éfeso fue fundada por Aquila, Priscila y Apolos; posteriormente visitada y discipulada por Pablo el apóstol de Jesucristo (Hch 18: 18-19).⁵¹

Debido a estas experiencias, existe una fuerte tradición cristiana primitiva (aunque con poca evidencia histórica) ligada a la persona del apóstol Juan con la iglesia de Éfeso en la última parte del siglo I d. C.⁵² Eusebio, historiador profundo, identifica a Juan el apóstol con el autor del cuarto evangelio y las epístolas de Juan; reportando, además, el destierro de Juan a la isla de Patmos (Ap 1:7) bajo el reinado de Domiciano y de su siguiente ministerio en Éfeso.⁵³ Por ello, a pesar de la terrible y mala reputación de Éfeso en el ámbito moral, religioso y comercial se convirtió en una importante sede para la iglesia cristiana, pues creció rápidamente gracias a las labores de Timoteo y después del apóstol Juan.⁵⁴

Antecedentes históricos del origen de la iglesia de Éfeso

Para comprender la espiritualidad cristiana y el celo misionero se muestra el comportamiento externo. Las fechas y sucesos importantes sobre la historia de la iglesia

⁵⁰Borchert, “Ephesus”, 115.

⁵¹Johnson, *EBC*, 13: 612; Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ*, 110.

⁵²I. M. M. McDonald, “Ephesus”, en *Dictionary of New Testament Background*, ed. Craig A. Evans (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2000), 321.

⁵³No obstante, Ignacio de Antioquía, Justino Mártir, Policarpo y Papías dan registro de la actividad misionera de Pablo en Éfeso pero no dicen nada de la obra de Juan en esa ciudad; McDonald, “Ephesus”, 278.

⁵⁴Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ*, 110.

primitiva, según su trascendencia e impacto⁵⁵, marcaron la vida misionera de los apóstoles y de la comunidad cristiana de Éfeso.

Los hechos se iniciaron en el año 27 d. C. con el bautismo de Jesús en el río Jordán, comenzando así su ministerio conforme al libro de Mateo 3:13 -17. Entonces Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán, para ser bautizado por él. “Mas Juan se le oponía, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?, pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó. Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”.

El bautismo de Jesús responde al cumplimiento de la promesa que Dios había hecho a los patriarcas y a su pueblo; el Mesías vendría a su tiempo a libertarlos del pecado.

Del mismo modo, el año 31 d. C. está marcado por la muerte de Jesús, en cumplimiento de las 70 semanas proféticas⁵⁶ donde ofrece su vida en sacrificio expiatorio por los pecados del mundo. En la cruz del calvario Jesús declaró: “Consumado es y, habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu” (Juan 19:30); en la expresión “consumado es” Jesús muestra la promesa de salvación a todos aquellos que por fe en Él serían justificados delante de su Padre.

Asimismo, en el año 34 d. C. Esteban, uno de los siete diáconos de la iglesia primitiva, fue muerto a pedradas, habiéndose convertido en el primer mártir del

⁵⁵La siguiente lista de fechas se basa en la obra de Frank C. Roberts, *A todas las generaciones: Un estudio de la historia de la iglesia* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1995), 15.

⁵⁶Máximo Vicuña A. *Interpretación histórica del libro de Apocalipsis*, 23.

evangelio. Según data el libro de Hechos 7, Esteban predicaba a los judíos acerca de Jesús. Los judíos al oír la culpabilidad de haber matado al autor y consumidor de la vida, “se enfurecían en sus corazones, y crujían los dientes contra él; pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios, y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios. Entonces ellos, dando grandes voces, se taparon los oídos, y arremetieron a una contra él. Y echándole fuera de la ciudad, le apedrearon; y los testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo” (Hechos 7:54 –58). De este modo, Esteban se convirtió en el primer mártir, habiendo padecido la muerte por causa de Jesús y del evangelio.

Otro momento histórico del cristianismo es el año 36 d. C. Saulo de Tarso se convirtió al cristianismo, según Hechos capítulo 9. A través de la conversión de Pablo, el evangelio llega a los gentiles; dos años después de que consintió en la muerte de Esteban, Pablo dijo: “¿Quién eres, Señor? y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. Él, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.

Y los hombres que iban con Saulo se pararon atónitos, oyendo a la verdad la voz, mas sin ver a nadie” (Hechos 9:5-7). Después de su “conversión”, en el camino a Damasco, Pablo atraviesa parte del Asia Menor (actual Turquía), de Siria y de Arabia (actual Jordania), hasta Jerusalén; antes de dirigirse a Europa, primero a Grecia y luego a Roma. De manera razonablemente se puede otorgar fechas sobre los viajes en un intervalo de algunos años.

Primer viaje misionero de Pablo

El primer viaje misionero de Pablo comenzó alrededor de los años 45 al 48 d. C.; se embarcaron en Seleucia, que era el puerto de la ciudad de Antioquía, de allí se dirigieron por barco a Chipre, a Salamina, Pafos; luego avanzaron hacia la costa del Asia Menor hasta la ciudad de Perge de Panfilia, se dirigió por barco a la ciudad de Antioquía de Pisidia; se quedó un tiempo en esta ciudad y de allí pasaron para la ciudad de Iconio que se encontraba en la provincia romana de Portugal, llegando a la ciudad de Éfeso con Siria; desde allí se dirigieron hacia la ciudad de Listra, en la región de Licaonia (según Hch 13);⁵⁷ en cada ciudad evangelizaron y fundaron iglesias.⁵⁸

Segundo viaje misionero de Pablo

El segundo viaje comenzó después del año 49 donde se llevó a cabo el primer concilio de la iglesia en Jerusalén (Hch 15), por esto Pablo viaja alrededor de los años 50 a 52; avanzaron a pie junto a otro discípulo llamado Silas o Silvano; salieron de Jerusalén, de allí fueron a Cesarea, luego a Tolemaida, pasando por Tiro y Sidón para llegar a Siria y de allí al Asia Menor, arribando a Antioquía; desde allí fueron a Tarso, ciudad natal de Pablo; por Asia Menor, llegaron a la ciudad de Derbe, luego a Listra; allí se les unió Timoteo, y se dirigieron a Troas, ciudad junto al mar Egeo. La ruta clásica de la época para alcanzar desde Listra a Troas era pasar por las siguientes ciudades: Iconio, Antioquía y Dorylaeum; en Troas se unió al equipo Lucas, y se dirigieron a Macedonia, haciendo una parada en la ciudad de Neápolis para luego llegar a Filipos, de donde,

⁵⁷Alvin J. Schmidt, *How Christianity Changed the World* (Grand Rapids, MI.: Zondervan, 2001).

⁵⁸Paul N. Benware, *Comentario Bíblico Portavoz Panorama del Nuevo Testamento* (Grand Rapids M.I.: Portavoz, 1993), 1445.

atravesando por Anfípolis y Apolonia de Iliria, se dirigieron a Tesalónica; de Tesalónica, donde estuvieron un tiempo, fueron a Berea; luego a Atenas y a Corinto, después pasaron a Cencreas, de donde por mar fueron a Éfeso; de allí a Cesárea, después a Jerusalén, lugar en el que finalizó este segundo viaje misionero (según Hch 18).⁵⁹

En aquellas ciudades, donde había una sinagoga, Pablo iba en primer lugar al templo y predicaba de Jesús.⁶⁰ Allí por espacio de tres años vivió y trabajó como misionero apostólico y también como pastor.⁶¹

Tercer viaje misionero de Pablo

El tercer viaje fue alrededor de los años 52 a 56 d. C; partió Pablo por tierra desde Antioquía hacia Tarso, pasando por Derbe, Listra, Iconio y Antioquía de Pisidia; de allí fue a Éfeso; de Éfeso partió por mar hacia Asón; de Asón viajó hacia Macedonia pasando por Neápolis, Filipos y Anfípolis; por mar fue a Corinto; luego, por tierra, se dirigió a Atenas, Berea y Tesalónica, volviendo por el mismo camino hasta Éfeso; desde esta ciudad fue por mar a Mileto, Pátara, de allí volvió parando en Tiro y Cesárea, a Jerusalén, en el año 56 o 57.⁶²

Luego volvió a las ciudades de Macedonia y Grecia para comprobar la condición espiritual de las iglesias.⁶³ En este viaje Pablo se quedó tres años en Éfeso para consolidar

⁵⁹Roberts, *A todas las generaciones*, 41.

⁶⁰Paul N. Benware, *Comentario bíblico Portavoz Panorama del Nuevo Testamento*, 146.

⁶¹H. C. G. Moule, *Estudios sobre Efesios*, (Barcelona Editorial Clie, 1984), 14.

⁶²James E. Bradley y Richard A. Muller, *Church History: An Introduction to Research, Reference Works and Methods* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1995), 46

la naciente iglesia cristiana. Trabajó de manera incansable predicando el evangelio: Y entrando Pablo en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios.

Pero endureciéndose algunos y no creyendo, maldiciendo el camino delante de la multitud, se apartó Pablo de ellos y separó a los discípulos, discutiendo cada día en la escuela de uno llamado Tirano. Así continuó por espacio de dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos oyeron la palabra del Señor Jesús. Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo, Hechos 19: 8 -11. En su primera visita de Pablo a Éfeso por el año 54 fue breve; sin embargo, a esta le siguió otra, la cual se prolongó por espacio de tres años como resultado la conversión de un gran número de judíos y griegos (Hch 19: 1-20).⁶⁴ Como efecto surgió la iglesia cristiana más influyente de la provincia de Asia.⁶⁵ Ranko Stefanovic menciona: “Era una ciudad donde se obtuvieron algunas de las más grandes victorias del evangelio. A pesar de la notoria reputación de la ciudad, la iglesia en Éfeso creció rápidamente. Más tarde, Timoteo y Juan el apóstol pasaron mucho tiempo ministrando allí”.⁶⁶ Por el florecimiento de la iglesia se puede decir que estaban en su primer amor. Este primer amor incluía: amor de todo corazón a Dios; amor a la verdad pura de Dios; amor mutuo fraternal para sus

⁶³Paul N. Benware, *Comentario bíblico Portavoz Panorama del Nuevo Testamento*, 146.

⁶⁴Amos Binney y Daniel Steele, (Kansas: Casa Nazarena de Publicaciones, 1962), 212.

⁶⁵Ranko Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 116.

⁶⁶Ibíd.

semejantes.⁶⁷ Por un tiempo permanecieron en esta experiencia, el amor de Cristo ardía en sus corazones.

También fue acusado de sedición y de estar en contra de las costumbres paganas de la ciudad: Y veis y oís que no solo en Éfeso, sino en casi toda Asia, este Pablo ha persuadido a una gran cantidad de gente y la ha apartado, diciendo que los dioses hechos con las manos no son dioses verdaderos (Hechos 19:26). Dedicaba tiempo para trabajar elaborando carpas para no ser gravoso a los hermanos: “y como era del mismo oficio, se quedó con ellos y trabajaban juntos, pues el oficio de ellos era hacer tiendas” (Hechos 18:3). Dicho de otro modo, según Craig S. Keener: “La vida pública en Éfeso terminaba al mediodía; así que si Tirano daba conferencias en la mañana, Pablo lo utilizaba en las tardes; si nadie más daba conferencias en la mañana, Pablo daba conferencias en la mañana y más tarde hacía su trabajo artesanal”;⁶⁸ así sostenía su ministerio en un tiempo cuando la naciente iglesia no tenía recursos suficientes.

Cada viaje del apóstol, exceptuando el último, tenía como propósito expandir el evangelio a los gentiles, así como a los judíos de la diáspora y confirmar a las iglesias en la fe pura de Jesús.

Último viaje de Pablo como prisionero camino a Roma

Este viaje se realizó alrededor del año 62 o 63 d. C. Pablo fue embarcado junto a otros prisioneros rumbo a Italia. En la escala en Sidón se le permitió visitar a sus amigos y ser atendido por ellos. Después de quince días de navegación, llegaron a Mira, y allí tomaron una nave Alejandrina, llegando finalmente a Puerto Bonito (Creta).

⁶⁷CBA, 7:761.

⁶⁸Craig S Keener, 378.

El centurión Julio, a pesar de las advertencias del apóstol, avezado en estas lides, tomó la decisión de partir, tomando en consideración la opinión del piloto y del patrón, partidarios de invernarse en el puerto de Fenice, al parecer estaba mejor preparado para pasar allí el invierno. El centurión, llamado Julio estuvo encargado de la custodia de los prisioneros, entre ellos Pablo. Aquí se unió Aristarco, macedonio natural de Tesalónica, quien acompañó a Pablo, al menos durante una parte de su viaje (Hch 27).

Otra de las fechas importantes es el año 49, cuando se realizó el primer concilio de Jerusalén para solucionar los conflictos que se estaban suscitando en el seno de la iglesia, según Hechos 15.

La siguiente fecha dirige hasta el año 55 d. C., donde Nerón era emperador de Roma. El significado de su nombre es perro, tal vez esto refleje su modo de actuar. Como todos los césares él también se creía un dios que había descendido del Olimpus y reclamaba ser adorado como tal. Grande era su desidia por los seres humanos que hizo de un burro su mejor amigo. Se dice que se prostituía en los jardines de su palacio teniendo a los cristianos como teas humanas, en una palabra, era un psicópata. La mayoría de los comentaristas coinciden en que él mandó incendiar Roma. Flavio Josefo historiador judío menciona: Nerón, levantado en los bienes de la fortuna y prosperidad, supo tan mal servirse de todo; mató a su hermano, a su madre y a su mujer, convirtiendo después su crueldad contra todos, viniendo a la postre a enloquecer y hacer cosas de hombre indiscreto sin cordura.⁶⁹

⁶⁹Flavio Josefo, *Guerra de los Judíos* (Barcelona: Obras maestras, 1962), 144.

La historia registra el año 64. Nerón ordenó incendiar 14 barrios de Roma. Le prendieron fuego por los cuatro costados, 3 destruidos, 6 asolados y 5 intactos. Noventa y siete mil personas murieron quemadas.⁷⁰

Con este incendio de Roma en el año 64 se desata la primera persecución sobre el cristianismo. Después de la actuación de Nerón mandando quemar a Roma, cuando se le pasó la locura, buscó culpables; acusando a los cristianos de haberlo hecho, entonces mandó perseguirlos ferozmente.

En estos mismos años, 64 al 68, los apóstoles Pedro y Pablo, murieron decapitados. Los historiadores señalan que Pedro murió en algún lugar del Asia, crucificado cabeza abajo, después de la decisión de crucificarlo como a Jesús. Él dijo “Es mucho honor morir como mi maestro, por favor crucifiquenme cabeza abajo”⁷¹, estando en esta posición fue decapitado. Pablo murió decapitado en la prisión Sixtina. La tradición dice que a la medianoche lo sacaron de su encierro y lo llevaron al interior de la prisión, colocaron su anciana cabeza en la guillotina, esta cayó y la cabeza del apóstol rodó por los suelos. Es de notar que solo Pablo llegó a Roma como prisionero, Pedro

⁷⁰Nerón: Cuando Nerón descubrió que su conducta era intensamente censurada, y que era objeto de un profundo odio, decidió inculpar a los cristianos, a la vez para excusarse y para aprovechar la oportunidad de llenar su mirada con nuevas crueldades e inventó todo tipo de castigos contra los cristianos que pudiera inventar la más infernal imaginación. En particular, hizo que algunos fueran cosidos en pieles de animales silvestres, arrojándolos a los perros hasta que expiraran; a otros los vistió de camisas atiesadas con cera, atándolos a postes, y los encendió en sus jardines para iluminarlos. Esta persecución fue general por todo el Imperio romano, y más bien aumentó que disminuyó el espíritu del cristianismo. Fue durante esta persecución que fueron martirizados San Pablo y San Pedro. Véase Jhon Foxe, *El Libro de los Mártires* (Colombia: Editorial Clie, 1991), 27, Máximo Vicuña A. *Interpretación Histórica del Libro de Apocalipsis*, 25.

⁷¹Flavio Josefo, *Guerra de los Judíos*, 143

nunca fue a Roma o por lo menos no hay indicios sobre el hecho. Ambos murieron en el primer siglo.

Otra fecha importante es la del año 70, cuando ocurrió la destrucción de Jerusalén bajo el mando del general Tito. Después de sitiarla por tres años y medio abrió un boquete en la pared y el ejército romano entró en la ciudad. Destruyeron todo lo encontrado a su paso, a las mujeres vírgenes las violaron en las plazas, a los ancianos los pasaron a filo de espada, a las mujeres embarazadas les abrieron el vientre arrancándoles los fetos y los estrellaban contra la pared. Un millón perecieron allí mismo y noventa y siete mil⁷² fueron vendidos como esclavos. Los esclavos eran cedidos totalmente desnudos exponiéndolos a la vergüenza pública. Treinta y siete años antes Jesús lloró mirando la calamidad de su pueblo a manos de los romanos, diciendo: “Jerusalén,

⁷²De cómo Tito marchó hacia Jerusalén: La guerra con Roma era ya inevitable. Nerón, que recibió las noticias estando en Grecia, encomendó la dirección de ella a su general más hábil, T. Flavio Vespasiano (después emperador) quien envió por delante a su hijo Tito. Josefo afirma que durante el sitio perecieron 1 100 000 pero esto parece muy exagerado. Dice también que más de 40 000 tuvieron permiso de irse al campo además de un inmenso número “que fueron vendidos al ejército, todo lo cual hace ascender el número a unos 97 000 que fueron hechos cautivos durante toda la guerra. Las fuerzas de Tito consistían de cuatro legiones y algunos auxiliares, un poco más de 30 000 hombres. Con la ayuda del poderoso Nikón abrieron el día 7 de Artemisio (como por abril 15) y por allí entraron los romanos arrollando a los judíos delante de ellos hasta el segundo muro. Al fin, el día 10 de Lous o de Ab (julio), o el 9 según la tradición judía, por el atrevido acto de un soldado en contra de las intenciones de Tito y a pesar de todo lo que hizo para detenerlo, el santuario mismo fue incendiado. Esto ocurrió, por una de esas raras coincidencias que a menudo ocurren, en el mero día y en el mes en que el primer templo había sido quemado por Nabucodonosor. De los judíos, los ancianos y los débiles fueron muertos; los adolescentes menores de diez y siete años fueron vendidos como esclavos; del resto algunos fueron enviados a las minas egipcias, otros a los anfiteatros provisionales y otros fueron destinados a adornar el triunfo del conquistador. Tito partió dejando a la 10 legión al mando de Terencio Rufo para llevar adelante la obra de demolición. Hablando acerca de esto Josefo nos asegura que “todo fue tan completamente arrasado y minado que ninguno quedó, y cualquiera que visitara aquel lugar podría creer que jamás hubiera estado habitado”. Véase William Smith, *Entre los dos Testamentos* (México: Editorial “La Aurora”, Casa Unida de Publicaciones, S/F), 135 – 149; Flavio Josefo, *Guerra de los Judíos* (Barcelona: Obras maestras, 1962).

Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados, cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste” (Mt 23:37).

El año 80 está marcado por Domiciano, emperador del Imperio romano; con él se desata la segunda persecución sangrienta sobre el cristianismo. Juan fue torturado por orden de Domiciano. Mandó echarle en un perol de aceite hirviendo y como vio que no se quemaba dio la orden para desterrarlo a la isla de Patmos,⁷³ lugar donde Dios le dio la revelación del Apocalipsis.

Como producto de esta segunda persecución, en el año 84, Juan es desterrado a la isla llamada Patmos por causa del testimonio de Jesús según el libro de Apocalipsis “Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo” (Ap 1: 9).

La mayoría de los comentadores dicen que el año 95, el apóstol Juan fue liberado de su encierro por el emperador Nerva. Libre de su cautiverio, volvió a Éfeso donde pastoreó a la amada iglesia que estaba en Éfeso, hasta sus últimos días con amor y paciencia; desde allí escribió sus epístolas que circularon por todo el Asia Menor.

Entre los años 97 y 98, Juan escribe sus dos últimos libros, el Apocalipsis y el evangelio de Juan. El penúltimo de ellos fue el Apocalipsis y el último el evangelio que lleva su nombre. Aunque, hay discusión entre los teólogos, aduciendo que Juan no puede ser el mismo autor de ambos libros. Argumentan, en uno nos habla del amor de Dios y en el otro habla de destrucción y calamidades. Estos ignoran que la revelación de

⁷³Flavio Josefo, *Guerra de los Judíos*, 144.

Apocalipsis habla de las escenas finales de este viejo y cansado mundo y en el evangelio refiere de la naturaleza divina de Jesús.

El año 99 Juan muere de una muerte natural después de haber sido torturado. La tradición sustenta indicando que aquella tarde Juan se acostó a dormir, tomó la posición fetal y así se quedó dormido⁷⁴ hasta la mañana Gloriosa en que Jesús venga a buscarnos. Con el año 100⁷⁵, se cierra el periodo apostólico más glorioso vivenciado por la iglesia de Éfeso en su aspecto simbólico y con ello el establecimiento de la iglesia cristiana.

Enseñanzas contrarias al cristianismo

Los nicolaítas

El origen de los nicolaítas es incierto. Según la patrística, basado en los testimonios de Ireneo e Hipólito, lo atribuyen a Nicolás de Antioquía, uno de los siete diáconos de Hechos 6:5, un prosélito judío quien posteriormente apostató y salió de la iglesia primitiva; a él se le atribuye como el iniciador de esta secta. Es posible que las enseñanzas de Balaam de Apocalipsis 2:14 fueran practicadas por la secta de los nicolaítas.⁷⁶

Asimismo, Ireneo declara que los nicolaítas llevan “una vida de permisividad ilimitada”.⁷⁷ Hipólito sustenta que Nicolás era uno de los siete y que se “apartó de la sana

⁷⁴Flavio Josefo, *Guerra de los Judíos*, 145

⁷⁵Dr. C. Mervyn Maxwell, *Dios revela el futuro*, Tomo 2 (Nampa, Iddaho: Publicaciones Interamericanas, 1989), 98.

⁷⁶A. T. Robertson, “*Apocalipsis*”. *Comentario al texto griego del Nuevo Testamento*, (Barcelona: Editorial Clie, 2003), 1: 726.

⁷⁷Padres apostólicos, *Lo mejor de los padres apostólicos*, (Barcelona: Editorial Clie, 2005), 1:26.

doctrina y adquirió la costumbre de inculcar el indiferentismo en materias de comida y de vida”.⁷⁸ La constitución apostólica describe a los nicolaítas como “desvergonzados en su impureza”.⁷⁹ Clemente de Alejandría⁸⁰ declara de los nicolaítas “se abandonaban al placer como cabras... llevando una vida de autoindulgencia”,⁸¹ pero exculpa a Nicolás de toda responsabilidad diciendo que distorsionaban su dicho, declarando “que se puede abusar de la carne” cuando lo que quería decir Nicolás era que hay que sojuzgar el cuerpo.

Los herejes pervertían este dicho para apoyar en su significado al uso desvergonzado de las enseñanzas nicolaítas; no cabe duda, los nicolaítas daban rienda suelta al libertinaje.⁸² Para William Ramsay “los nicolaítas llegaban al intento de acordar las costumbres normales de la sociedad grecorromana reteniendo lo más posible de esas costumbres en el sistema cristiano de vida”.

Para distinguir mejor las enseñanzas de los nicolaítas es fundamental considerar la carta a la iglesia de Pérgamo, donde en el contenido se nota referencias sobre el caso de inducir a las personas a comer carne sacrificada a los ídolos y a la práctica de la inmoralidad. Cuando se retorna al decreto del Concilio de Jerusalén se percibe dos

⁷⁸Paul Trebilco, *The Early Christians in Ephesus from Paul to Ignatius* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2004), 307-334.

⁷⁹Ibíd.

⁸⁰Clemente de Alejandría, *Lo mejor de Clemente de Alejandría*, (Barcelona: Editorial Clie, 2002), 20.

⁸¹Ibíd, 24.

⁸²Ibíd, 26.

condiciones a cumplir para que los gentiles fueran admitidos, como la de abstenerse de comer de lo sacrificado a los ídolos y quitar la doctrina de la inmoralidad (Hechos 15:28).

De esta manera, las enseñanzas de los nicolaítas en tiempos de la iglesia de Éfeso argumentaban:⁸³

1. La ley ha terminado; por lo tanto, no hay ley y podemos vivir como se nos dé la gana, confundiendo la libertad cristiana con la promiscuidad. Pablo advertía acerca de estas personas, quienes usaban la libertad como una oportunidad para vivir conforme a la carne (Gál 5:13)

2. Declaraban que el cuerpo es malo de todas maneras y no tiene importancia lo que se haga con él.

3. Aseveraban que el cristianismo estaba tan defendido por la gracia; por lo tanto, se podría hacer todo lo que venga en gana.

4. Practicaban la fornicación.

5. Comían la comida ofrecida a los ídolos.

Estas enseñanzas eran aborrecidas tanto por la iglesia de Éfeso como por Cristo (Apo 2:6). Pero ¿qué separaba la perversión nicolaíta de la verdad del mensaje de la iglesia cristiana? A simple vista nada; sin embargo, para la iglesia cristiana era común ver la práctica de los nicolaítas y escuchar sus enseñanzas, era normal las relaciones sexuales fuera del matrimonio y de asistir a las fiestas de aquel tiempo; de este modo, según el pensamiento de los nicolaítas se podía llegar a un acuerdo con el mundo, basando sus ideas en la visión dualista, despreciando el cuerpo humano.⁸⁴ Esta enseñanza afectaba a la

⁸³Paul Trebilco, *The Early Christians in Ephesus from Paul to Ignatius*, 309, 310.

⁸⁴Jacques B. Doukhan, *Secretos del Apocalipsis. Un vistazo judío al Apocalipsis*, Trad. Miguel A. Valdivia (Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana, 2008), 30.

clase alta, porque podían perder más si cumplían las demandas cristianas. Por esta razón, para Juan, los nicolaítas eran peores que los paganos, porque eran enemigos dentro de las puertas.⁸⁵

Por todo lo descrito, los nicolaítas fueron identificados por Pablo como falsos apóstoles, registrado en el libro de los Hechos 20:28-32, quienes también, son llamados lobos rapaces, según el texto de Juan 10:10-14. De este modo, los nicolaítas no eran una secta sino un partido dentro de la iglesia que trataba de establecer un orden sacerdotal. Poner a hombres sobre los laicos de la iglesia identificándoles como cleros y obispos, de donde más tarde se derivaron las órdenes de arzobispos, cardenales y papas.⁸⁶

Los Judíos

El pueblo judío enseñaba la “religión”, en donde, según ellos, tenían su parte dentro del plan de Dios. Habían sido los primeros en creer y esperar la venida del Ungido de Dios - Mesías. A través de toda la historia, los judíos esperaron al Mesías y soñaron con él. De este pueblo debía salir el Cristo. La historia para ellos era una marcha hacia Dios siendo el camino hacia una vida superior.⁸⁷

Dentro de sus enseñanzas, los judíos siempre destacaban sus artículos de fe,⁸⁸ el cual se presenta en líneas abajo de manera sucinta:

⁸⁵William Barclay, *Comentario al Nuevo Testamento*, (Barcelona: Editorial Clie, 2008), 1117.

⁸⁶Sunshine Ball, *Daniel y el Apocalipsis* (Miami, FL: Editorial Vida, 2000), 80.

⁸⁷Willan Barclay, *El Nuevo Testamento*, Volumen 10 (Buenos Aires: Asociación Editorial La Aurora, 1973), 92, 93.

⁸⁸Humberto Raúl Treiyer, *Religiones comparadas*, Tomo 2 (Entre Ríos: Editorial S. E. M Colegio Adventista del Plata, 1964), 149.

1. “Yo creo con fe completa que Dios es el creador de todo lo que existe”.
2. “Que el creador es Uno y no hay unidad comparable a la suya; solo Él es nuestro Dios, Él lo fue y lo será”.
3. “Que el creador no tiene cuerpo, nada de corporal se le puede atribuir y ninguna imagen puede representarlo”.
4. “Que el creador es lo primero y lo eterno”.
5. “Que es solo al creador a quien debemos rezar, y a nadie más podemos dirigir nuestras plegarias”.
6. “Que todas las palabras de los profetas son verdaderas”.
7. “Que las profecías de Moisés eran verdaderas, y que él fue el mayor de los profetas, antes y después de él”.
8. “Que la ley que se encuentra en nuestras manos, es la misma que fue dada a Moisés”.
9. “Que esta ley no será jamás cambiada”.
10. “Que el creador conoce todas las acciones de los hombres y todos sus pensamientos”.
11. “Que el creador recompensa a los que observan las leyes y castiga a quienes las violan”.
12. “En la venida del Mesías, aunque él demore, sigo esperando su llegada cada día”.
13. “Que habrá una resurrección de los muertos en la época establecida por la voluntad del creador”.

También estaba impregnada la doctrina de la circuncisión, la que se le practicaba

al varón cuando cumplía los 8 días de nacido; así también habían otros ritos que trataban de imponer a los cristianos no judíos que se convertían al cristianismo. En su afán de la imposición de sus creencias se volvieron exclusivistas y legalistas. A estos tipos de enseñanzas, la iglesia de Éfeso le hizo frente de manera ardorosa, a tal punto que se olvidaron de su primer andar con Cristo; es decir, se volvieron teóricos, olvidándose de las primeras obras que habían practicado al haber estado en esa íntima comunión con su salvador resucitado.

Estas tradiciones, velaron los ojos del pueblo judío para reconocer al mismo Mesías que vivía con ellos, el cual vino en cumplimiento a la promesa de los padres del Antiguo Testamento, a ofrecerse como sacrificio por los pecados del ser humano.

Los griegos

Los griegos a pesar que fueron conquistados por Roma, exaltaron su filosofía, la cual predomina hasta ahora. Por esta razón, los griegos enseñaron al hombre lo que es la belleza del pensamiento y la forma.⁸⁹ En otras palabras, mediante la filosofía, y de manera encubierta, trataron de introducir sus enseñanzas heréticas con el fin de provocar confusión en la comunidad cristiana.

En su defensa de la verdad de la Palabra de Dios se volvieron teóricos y dejaron las cosas prácticas de la piedad primera, y de a poco su primer amor fue desapareciendo de sus vidas hasta el punto que no sintieron su necesidad de arrepentimiento.

⁸⁹William Barclay, *El Nuevo Testamento*, 93.

Los romanos

Los romanos enseñaron el derecho y la ciencia de gobernar y administrar.⁹⁰ La praxis romana era inculcada a todos los ciudadanos del imperio como un modo de vida. Cada individuo debía obedecer en toda la ley, así como al emperador a quien se le consideraba un dios que debía ser adorado como tal. Debían manifestar lealtad al imperio y al emperador, de lo contrario podían ser considerados como traidores.

Este modo de vida afectó la vida espiritual de la iglesia a tal punto que se olvidaron del gozo de andar con su salvador quien había muerto por sus pecados.

Los gentiles

No tenían la esperanza de un Mesías, estaban sin Cristo. Para ellos la historia era un progreso hacia ninguna parte; la vida no valía la pena vivirse. Con la venida de Cristo, el gentil entró en el nuevo concepto de que el hombre está siempre en camino hacia Dios.⁹¹ Los gentiles eran ajenos a los pactos de la promesa, por consiguiente, estaban sin Dios y sin esperanza en el mundo.

El modo de vida de ellos afectó la vida espiritual de la iglesia en Éfeso. De esta manera, los miembros de la comunidad efesiana comenzaron a vivir las mismas costumbres de los gentiles; dicho de otro modo, se fueron acomodando a la vivencia común de los gentiles.

⁹⁰William Barclay, *El Nuevo Testamento*, 93.

⁹¹Ibíd., 114.

Los herejes

Procedían de la circuncisión, pretendían ser doctores de la ley (1 Tim 1:7), se ocupaban de mitos, genealogías y preceptos de hombre como tal. Fomentaban necias especulaciones y polémicas en torno a la ley (Tit 3:9). Eran gnósticos. En su supuesta autosuficiencia, escogían temas del Antiguo Testamento y daban interpretaciones de sus listas genealógicas.⁹² Pretendían imponer sus enseñanzas, introduciéndose de manera encubierta, tomando la apariencia de un cristiano verdadero que amaba a Cristo.

La comunidad de Éfeso, en el esfuerzo de hacerles frente defendiendo la pureza doctrinal de la Palabra de Dios se olvidó de su primer amor, de sus primeros pasos con Jesús, quien había puesto en ellos amor puro para santificar sus corazones. Se podría decir de ellos: “Apenas los efesios abandonaron el primer amor, aparecieron entre ellos los falsos apóstoles”,⁹³ quienes inculcaban falsas enseñanzas, olvidándose así de la advertencia de Pablo (Hch 20:17, 29, 30). Si solo hubiesen permanecido en su andar con Jesús, la doctrina que recibieron en sus vidas se hubiera convertido en corrientes de vida eterna. La doctrina sin Jesús no es doctrina, es árida, desértica, sin sentido para la vida.

Los gnósticos

El término “gnóstico” proviene del griego “gnosis”, que significa literalmente “conocimiento”; este conocimiento o gnosis no es un conocimiento intelectual, sino místico y mediado a través de la revelación de un agente celestial. Pero es un conocimiento que revela el medio para la salvación, el gnosticismo se manifestó en

⁹²Eduardo Lohse, *Introducción al Nuevo Testamento* (Madrid: Ediciones cristiandad, 1986), 108.

⁹³Ivan Barchuk, *Explicación del libro de Apocalipsis* (Barcelona: Editorial Clie, 1986), 51.

distintas vertientes dentro del helenismo, del judaísmo apocalíptico y de grupos cristianos gnósticos.

El gnosticismo se relaciona con la idea de un conocimiento especial como la clave para la salvación, sostenida por un grupo de cristianos de finales del siglo segundo y principios del tercero. El movimiento perduró como un sector del cristianismo, aunque proscrito y perseguido hasta el siglo V o VI.⁹⁴

En 1945 se descubrió en Nag Hammadi, Egipto, toda una biblioteca de documentos gnósticos que fueron publicados en español bajo el título de Textos gnósticos, colección incluida de 51 obras gnósticas.⁹⁵ Entre estas obras en colección de Nag Hammadi se encuentra el evangelio de Felipe, el evangelio de los egipcios, el evangelio de la verdad, diálogos del salvador, sabiduría de Jesucristo, libro de Tomás, el atleta y el evangelio de Tomás.⁹⁶

Del gnosticismo surgió el arrianismo, quienes sostenían las ideas de Arrio, connotándose:⁹⁷

1. El hijo fue creado de la nada, y por gracia de Dios llegó a ser el logos, la sabiduría, el hijo de Dios.

⁹⁴Ivan Barchuk, *Explicación del libro de Apocalipsis* (Barcelona: Editorial Clie, 1986), 205.

⁹⁵Ivan Barchuk, *Explicación del libro de Apocalipsis*, 51.

⁹⁶Justo L. Gonzáles, *Diccionario ilustrado de intérpretes de la fe* (Barcelona: Editorial Clie, 2004), 206.

⁹⁷Humberto Raul Treiyer, *Religiones comparadas*, Volumen 2 (Entre Ríos: Editorial S.E.M. Colegio Adventista del Plata Villa Libertador, 1965), 137.

2. El hijo no es en sí mismo, ya que hubo un tiempo en que no era. Es un ser finito, pero ha sido exaltado sobre las demás criaturas por ser el creador, el gobernador del universo, el redentor del hombre.

3. Fue creado antes que todas las cosas, las que vinieron más tarde a la existencia por medio de él, y por él son administradas.

Este era otro grupo que venía con falsas enseñanzas a la iglesia de Éfeso, al principio no alteró el conocimiento de la iglesia; pero poco a poco los miembros fueron cediendo a la influencia del gnosticismo, hasta el punto de creer en un Jesús, el Mesías creado por Dios. De algún modo, esto los apartó de su comunión verdadera con el dador de la vida eterna.

Conclusiones

Cuando el cristianismo se estableció en Éfeso, este era ya un puerto principal de toda el Asia Menor, convirtiéndolo de este modo en una gran metrópoli, a donde llegaban las caravanas trayendo sus mercancías. De esta manera la historia, la política y la vida religiosa hacen resaltar factores de la pérdida del primer amor en la iglesia de Éfeso, los cuales son:

Primer factor, la religión: el atractivo principal estaba en rendir culto a Artemisa o Diana; así lo registra la Biblia. Muchedumbres venían por tener alguna experiencia religiosa de adoración a la gran diosa de los efesios. Era culto obligado para los moradores que habitaban la gran metrópoli.

Segundo factor, las costumbres: es probable que muchos cristianos, gradualmente se fueron acomodando a las prácticas paganas y sin darse cuenta se fueron alejando de ese primer amor a Cristo; entre tanto, su condición espiritual era deplorable, al punto de

no sentir en sus corazones la palabra verdadera de las enseñanzas apostólicas, por esto el testigo fiel los anima a regresar a su primer estado espiritual, sino su candelero sería quitado de en medio de ella.

Tercer factor, la política: al haber cambios políticos la iglesia sufrió inestabilidad de gobierno, involucrándose en la vida cotidiana.

Cuarto factor, la economía: al ser Éfeso una ciudad importante en Asia Menor donde la economía no estimaba a las personas, la iglesia se vio afectada por el modelo económico que estaba con base en los maestros artífices en todo tipo de objetos de plata; de este modo, acumulaban sus riquezas aquí en la tierra y no en el cielo.

Quinto factor, las enseñanzas sostenidas por falsos apóstoles: así como las sectas no cristianas, fueron quienes minaron de manera sistemática la espiritualidad y la fe de los creyentes.

Sexto factor, las dos primeras persecuciones que se desataron en este periodo: Nerón y Domiciano terminaron por menguar el primer amor de los miembros de la iglesia de Éfeso.

Sin embargo, se puede observar en los hechos históricos de la iglesia cristiana del primer siglo, el cumplimiento de la misión de alcanzar el evangelio a todo el mundo de aquella época. Esto los llevó a dedicar tiempo, esfuerzo, entrega, amor por la verdad de la salvación y pasión por alcanzar a las almas perdidas. Es allí donde mostraron el primer amor del cual habla Apocalipsis en la primera carta a Éfeso. Ese amor llevó a los apóstoles a ir más allá de su territorio conocido, visitando a los nuevos conversos, afirmando las nuevas iglesias, enfrentando todo tipo de oposición y situaciones difíciles en innumerables circunstancias que les tocó vivir. Se puede afirmar de un periodo

brillante para la predicación del evangelio y los primeros cristianos que vivieron a plenitud ese primer amor por Cristo. La unidad, el amor, el poder y el crecimiento fueron los rasgos más saltantes de la Iglesia (Hch 4: 32-35). Las puertas del Hades estaban siendo asaltadas.⁹⁸ Aunque Éfeso fue una ciudad pagana, allí floreció el cristianismo y fue de mucha influencia para toda la región del Asia. Y hoy, su influencia aún sigue vigente en las iglesias cristianas del mundo.

⁹⁸Paul N. Benware, *Comentario bíblico Portavoz Panorama del Nuevo Testamento*, 140.

CAPÍTULO 3

ANÁLISIS EXEGÉTICO DE APOCALIPSIS 2:1-7

Introducción

El propósito de este capítulo es analizar las principales palabras del tema en estudio para una comprensión más amplia de cómo la iglesia de Éfeso perdió su primer amor a Dios. Apocalipsis es uno de los libros más fascinantes del Nuevo Testamento y de la literatura apocalíptica en general. En cuanto al autor, se sabe que su nombre es Juan (1:4), que se llama “siervo” (v.1), “hermano vuestro” (v. 9) y “profeta” (22:9). El uso del nombre de Juan sin calificativo afirma la autoría del apóstol amado. Juan cumple la descripción como autor y discípulo amado cuyo espíritu impregna el libro dando a entender su autoridad apostólica en él.¹

La crítica contemporánea ofrece una fecha aproximada para la redacción del Apocalipsis, generalmente durante el gobierno de Nerón del 54 al 68, o una fecha tardía: fines del reinado de Domiciano, en 81 o 96 d. C.² El testimonio de Ireneo de Lyon (189 d. C.), respaldado por Eusebio (324 d. C), confirman que Apocalipsis fue escrito hacia el fin del reinado de Domiciano.³

¹Leon Morris, *Revelation*, de *Tyndale New Testament Commentaries*, ed. León Morris (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1994), 27.

²Siegfried H. Horn, *Diccionario adventista del séptimo día*, ed. Don F. Neufeld (Buenos Aires: ACES, 1995), 70, en adelante *DBA*.

³Esta posición es debatida ya que por los padres de la iglesia católica y por los historiadores. Véase, G. R. Beasley-Murray, “Revelation, Book of”, en *Dictionary of the*

Delimitación del texto

Se reconoce que el libro de Apocalipsis, al igual que Daniel, pertenece al tipo de literatura apocalíptica, lo que no está en discusión.⁴ Por ello, el análisis correspondiente será un tratamiento a un libro profético en contenido y en carácter. El contexto literario al cual pertenece el texto es de carácter introductorio y está lleno de alusiones al santuario y al Antiguo Testamento (AT).

El contexto mayor está conformado desde el 1: 20, al 3:22 de Apocalipsis. Dentro de este contexto encontramos las cartas de Juan, con mensajes a las siete iglesias cristianas del Mediterráneo⁵: Éfeso (2:1-7), Esmirna (2:8-11), Pérgamo (2:12-17), Tiatira (2:18-29), Sardis (3:1-6), Filadelfia (3:7-13) y Laodicea (3:14-22).

Estas cartas son de carácter literario, indican segmentos de la historia de la iglesia; por esta razón, la investigación exegética solo se dispone a estudiar la primera carta dirigida a la Iglesia de Éfeso (2:1-7).

Later New Testament & Its Development, eds. Ralph P. Martin y Peter H. Davis (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1997), 1028.

⁴Aunque algunos eruditos lo colocan en la categoría de los apocalipsis judíos. Véase, John M. Court, *Revelation*, de *New Testament Guides*, ed. A. T. Lincoln (Sheffield: JSOT Press, 1994), 78

⁵Las siete iglesias originales de Apocalipsis 2 y 3 fueron centros verdaderos de adoración y culto cristianos en el Asia Menor, y representan —quizás— centros de actividad misionera por parte de Juan y sus compañeros; Court, *Revelation*, 34; Morris, *Revelation*, 57-8.

Establecimiento del texto

El texto original de Apocalipsis 2: 1-7 es el siguiente:⁶

Apocalipsis 2: 1 - 7 Τῷ ἀγγέλῳ τῆς ἐν Ἐφέσῳ ἐκκλησίας γράψον· Τάδε λέγει ὁ κρατῶν τοὺς ἑπτὰ ἀστέρας ἐν τῇ δεξιᾷ αὐτοῦ, ὁ περιπατῶν ἐν μέσῳ τῶν ἑπτὰ λυχνιῶν τῶν χρυσοῦν·

² οἶδα τὰ ἔργα σου καὶ τὸν κόπον καὶ τὴν ὑπομονὴν σου καὶ ὅτι οὐ δύνη βαστάσαι κακοῦς, καὶ ἐπέειπας τοὺς λέγοντας ἑαυτοὺς ἀποστόλους καὶ οὐκ εἰσὶν καὶ εὗρες αὐτοὺς ψευδεῖς,

³ καὶ ὑπομονὴν ἔχεις καὶ ἐβάστασας διὰ τὸ ὄνομά μου καὶ οὐ κεκοπίακες.

⁴ ἀλλὰ ἔχω κατὰ σοῦ ὅτι τὴν ἀγάπην σου τὴν πρώτην ἀφῆκες.

⁵ μνημόνευε οὖν πόθεν πέπτωκας καὶ μετανόησον καὶ τὰ πρῶτα ἔργα ποιήσον· εἰ δὲ μή, ἔρχομαί σοι καὶ κινήσω τὴν λυχνίαν σου ἐκ τοῦ τόπου αὐτῆς, ἐὰν μὴ μετανοήσης.

⁶ ἀλλὰ τοῦτο ἔχεις, ὅτι μισεῖς τὰ ἔργα τῶν Νικολαϊτῶν ἃ κἀγὼ μισῶ.

⁷ Ὁ ἔχων οὖς ἀκουσάτω τί τὸ πνεῦμα λέγει ταῖς ἐκκλησίαις. Τῷ νικῶντι δώσω αὐτῷ φαγεῖν ἐκ τοῦ ξύλου τῆς ζωῆς, ὃ ἐστὶν ἐν τῷ παραδείσῳ τοῦ θεοῦ.

Comparación de versiones

Biblia de Jerusalén

Apocalipsis 2:1-7. 1. Al Ángel de la Iglesia de Éfeso, escribe: Esto dice el que tiene las siete estrellas en su mano derecha, el que camina entre los siete candeleros de oro. 2. Conozco tu conducta, tus fatigas y tu paciencia; y que no puedes soportar a los malvados y que pusiste a prueba a los que se llaman apóstoles sin serlo y descubriste su engaño. 3. Tienes paciencia y has sufrido por mi nombre sin desfallecer. 4. Pero tengo contra ti que has perdido tu amor de antes. 5. Date cuenta, pues, de dónde has caído, arrepíentete y vuelve a tu conducta primera. Si no, iré donde ti y cambiaré de su lugar tu candelero, si no te arrepientes. 6. Tienes en cambio a tu favor que detestas el proceder de los nicolaítas, que yo también detesto. 7. El que tenga oídos, oiga lo que el espíritu dice a las iglesias; al vencedor le daré a comer del árbol de la vida, que está en el Paraíso de Dios.

Reina Valera del 60

Apocalipsis 2:1-7. Escribe el ángel de la iglesia en Éfeso; el que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto: ² yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia, y que no puedes soportar a los malos, y

⁶Según el texto de Barbara Aland, et al., *Novum Testamentum Graece*, 27ma ed. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1994).

has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; ³ y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado. ⁴ Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. ⁵ Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y te quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido. ⁶ Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco. ⁷ El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.

Nueva Versión Internacional

Apocalipsis 2:1-7. Escribe el ángel de la iglesia de Éfeso: esto dice el que tiene las siete estrellas en su mano derecha y se pasea en medio de los siete candelabros de oro: ²Conozco tus obras, tu duro trabajo y tu perseverancia. Sé que no puedes soportar a los malvados, y has descubierto que son falsos. ³ Has perseverado y sufrido por mi nombre, sin desanimarte. ⁴Sin embargo, tengo en tu contra que has abandonado tu primer amor. ⁵¡Recuerda de dónde has caído! Arrepíentete y vuelve a practicar las obras que hacías al principio. Si no te arrepientes, iré y quitaré de su lugar tu candelabro. ⁶Pero tienes a tu favor que aborreces las prácticas de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco. ⁷El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que salga vencedor le daré derecho a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios.

Al realizar la comparación de las versiones presentadas arriba, podemos notar las diferencias en la traducción y el énfasis que se le brinda a cada palabra. Algunas versiones como la NVI añaden signo de admiración al verso 5 y no colocan la palabra apóstoles en el verso 2 tal como lo indica el original.

Traducción tentativa

Apocalipsis 2: 1-7. El ángel de la iglesia de Éfeso escribe: Esto dice el que tiene las siete estrellas en su derecha, Él que camina en medio de los siete candeleros de oro, ² conozco tus obras, y tu trabajo y tu paciencia, y que no soportas a los malos, y pruebas a los que dicen de sí mismos ser apóstoles y no son y los hallas mentirosos, ³ y tienes paciencia y llevas mi nombre y no desmayas. ⁴ Pero tengo contra ti que tu primer amor has abandonado ⁵ Entonces, recuerda de dónde caíste, y arrepíentete y las primeras obras haz y si no, vendré a ti y moveré el candelero tuyo de tu lugar si no te arrepientes, ⁶ Pero esto tienes, que odias las obras de los nicolaítas, las que yo también odio. ⁷ El que tiene oído que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias, al que venciere le daré de comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios.

Variantes textuales en un análisis colométrico

Elaborando un análisis colométrico⁷ del texto de Apocalipsis 2:1-7, se observa lo siguiente:

| Texto Griego | Cap. por frase | Traducción |
|---|----------------|---|
| Τῷ ἀγγέλῳ τῆς ἐν Ἐφέσῳ ἐκκλησίας γράψον· | 1.a | Al ángel de la iglesia de Éfeso escribe |
| Τάδε λέγει ὁ κρατῶν | 1.b | Esto dice el que tiene |
| τοὺς ἑπτὰ ἀστέρας ἐν τῇ δεξιᾷ αὐτοῦ, | 1.c | Las siete estrellas en su derecha |
| ὁ περιπατῶν ἐν μέσῳ τῶν ἑπτὰ λυχνιῶν τῶν χρυσῶν | 1.d | El que camina en medio de los siete candeleros de oro |
| οἶδα τὰ ἔργα σου | 2.a | Conozco tus obras |
| καὶ τὸν κόπον καὶ τὴν ὑπομονὴν σου | 2.b | Y tu trabajo y tu paciencia |
| καὶ ὅτι οὐ δύνῃ βαστάσαι κακοὺς, | 2.c | Y que no soportas a los malos |
| καὶ ἐπίειρασας τοὺς λέγοντας ἑαυτοὺς ἀποστόλους καὶ οὐκ εἰσὶν | 2.d | Y pruebas a los que dicen de sí mismos ser apóstoles y no son |
| καὶ εὗρες αὐτοὺς ψευδεῖς, | 2.e | Y los hallas mentirosos |
| καὶ ὑπομονὴν ἔχεις | 3.a | Y tienes paciencia |
| καὶ ἐβάστασας διὰ τὸ ὄνομά μου | 3.b | Y llevas mi nombre |
| καὶ οὐ κεκοπίακες | 3.c | Y no desmayas |
| ἀλλὰ ἔχω κατὰ σοῦ | 4.a | Pero tengo contra ti |
| ὅτι τὴν ἀγάπην σου τὴν πρώτην ἀφῆκες. | 4.b | Que tu primer amor has abandonado |
| μνημόνευε οὖν πόθεν πέπτωκας | 5.a | Entonces, recuerda de dónde caíste |
| καὶ μετανόησον καὶ τὰ πρῶτα ἔργα ποιήσον· | 5.b | Y arrepíentete y las primeras obras haz |
| εἰ δὲ μή, ἔρχομαί σοι καὶ κινήσω τὴν λυχνίαν σου | 5.c | Y si no, vendré a ti y moveré el candelero tuyo |
| ἐκ τοῦ τόπου αὐτῆς, ἐὰν μή μετανόησῃς. | 5.d | De tu lugar si no te arrepientes |
| ἀλλὰ τοῦτο ἔχεις, | 6.a | Pero esto tienes |

⁷Es un procedimiento de análisis del texto disgregado por oraciones, para un estudio de palabras añadidas al texto.

| | | |
|---|-----|---|
| ὅτι μισεῖς τὰ ἔργα τῶν Νικολαιτῶν ἃ καὶ γὰρ μισῶ. | 6.b | Que odias las obras de los nicolaítas, que yo también odio |
| Ὁ ἔχων οὖς ἀκουσάτω τί τὸ πνεῦμα λέγει ταῖς ἐκκλησίαις. | 7.a | El que tiene oído que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias |
| Τῷ νικῶντι δώσω αὐτῷ φαγεῖν ἐκ τοῦ ξύλου τῆς ζωῆς | 7.b | Al que venciere le daré de comer del árbol de la vida |
| ὁ ἔστιν ἐν τῷ παραδείσῳ τοῦ θεοῦ. | 7.c | Que está en el paraíso de Dios. |

En este análisis colométrico de los 7 versículos en estudios se observa, que el versículo 1 está disgregado por cuatro frases a, b, c y d, de las cuales la frase 1c presenta la palabra *δεξιᾷ αὐτοῦ*, cuya traducción del sinaítico es “en su mano derecha”, sin embargo, en la versión siriaca cambia *δεξιᾷ* por *χειρί* junto a *αὐτοῦ*, que traducido se lee “su mano”, “su diestra”. Si bien es cierto que el siriaco cambia la palabra y el sinaítico añade en la traducción la palabra “derecha”, el significado y el énfasis del autor de Apocalipsis no es alterado. Asimismo, encontramos en el 1d la palabra *χρυσῶν*, cuyo significado directo es “dorado”, pero en el texto Alejandrino y Efraín, *χρυσῶν* se escribe *χρυσέων*, cuyo significado es el mismo, “dorado”.

Por otro lado, el versículo 2 es disgregado en cinco frases a, b, c, d y e, de las cuales el 2b presenta una oración *κόπον καί*, en donde el texto sinaítico, el Textus Receptus, la vulgata y los textos siriáticos añaden “σου” antes del *καί* para dar un énfasis al significado directo de quien se habla “...tu trabajo y tu paciencia...”. En el 2c la palabra *βαστάσαι* “llevar”, “cargar”, “soportar” aparece como *βαστάξαι* en el Textus Receptus, pero con el mismo significado. Asimismo, en el 2d para *ἀποστόλους* el texto sinaítico, el Textus Receptus, la versión ítala, la vulgata y siriaca añaden el infinitivo *εἶναι*

antes de *ἀποστόλους* para sugerir un énfasis en la prueba que la iglesia hizo a los que se hacían llamar apóstoles.

Seguidamente, el versículo 3 es disgregado en tres frases a, b y c, en donde la palabra *ἐβάστασας* del 3b dentro de la frase *ὑπομονὴν ἔχεις καὶ ἐβάστασας*, “tienes paciencia y llevas” juega un papel importante, ya que el Textus Receptus a dicha frase lo cambia como *ἐβάστασας καὶ ὑπομονὴν ἔχεις*, “llevas y paciencia tienes”, dando así una aclaración más exacta y por ende un entendimiento a la paciencia que la iglesia de Éfeso tenía.

El versículo 4, el cual está disgregado en dos frases a y b, se encuentra que la frase *ἀγάπην σου τὴν πρώτην* “amor tuyo el primero” del 4b es cambiado por el texto Alejandrino como *πρώτην σου ἀγάπην*, dando así el significado “primer amor tuyo”. El cambio ocurrido solo da énfasis a la pérdida del amor que se tiene en este caso, a la pérdida de su primer amor.

El versículo 5 disgregado en cuatro frases a, b, c y d presenta dos cambios para enfatizar a la frase, de esta manera, en el 5a la palabra *πέπτωκας* el Textus Receptus lo presenta como *ἐκπέπτωκας*. Este cambio de palabra es solo para enfatizar el significado “recuerda de dónde caíste” dicho a la iglesia en Éfeso en el entendimiento de “caer abajo”, “caer en lo profundo”. De igual manera en el 5c la frase *ἔρχομαί σοι καὶ κινήσω* “vendré a ti y moveré” el Textus Receptus, vulgata, versiones siriacas y Agustín añaden la partícula *ταχύ*, “rápido”, “inmediato”, “presto” en medio de *σοι καὶ* y dan a entender que vendré a ti y moveré de manera “rápida”.

Estructura del texto

Estructura general

El texto en estudio confronta lo que será parte del tema de las 7 cartas a las iglesias del Apocalipsis. La estructura general es como sigue:⁸

La cartas a las iglesias (2:1-3:22)

- A. Iglesia de Éfeso (2:1-7)
- B. Iglesia de Esmirna (2:8-11)
- C. Iglesia de Pérgamo (2:12-17)
- D. Iglesia de Tiatira (2:18-29)
- E. Iglesia de Sardis (3:1-6)
- F. Iglesia de Filadelfia (3:7-13)
- G. Iglesia de Laodicea (3:14-22)

Estructura específica

La estructura específica se fundamenta solamente en el capítulo 2:1-7.

- 1. La dedicatoria (2:1a)**
- 2. La descripción del Señor (2:1b)**
 - 2.1. Como sustentador de sus siervos
 - 2.2 Como vigilante de las iglesias
- 3. La aprobación (2:2-3)**
 - 3.1 Por el celo en el obrar (2:2a)
 - 3.2 Por la pureza doctrinal (2:2b)
 - 3.3 Por resistir en medio de la prueba (2:3)
- 4. La denuncia por el abandono del primer amor (2:4)**
- 5. La exhortación (2:5a)**
 - 5.1 A recordar su estado pasado
 - 5.2 Al arrepentimiento
 - 5.3 A hacer las primeras obras
- 6. La advertencia y el reconocimiento (2:5b-6)**
 - 6.1 La advertencia a terminar el testimonio (2:5b)
 - 6.2 El reconocimiento del repudio a los nicolaítas (2:6)
- 7. La promesa al vencedor (2:7)**

⁸Leon Morris, *The book of Revelation*, (Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishing Company, 1994), 57

No obstante la estructura específica presentada arriba se puede estudiar en forma simétrica, la cual nos ayudará a entender mejor los factores de la pérdida del primer amor en la iglesia de Éfeso:

- A. El que tiene las siete estrellas en su diestra y anda en medio de los siete candeleros (v. 1)
 - B. Conozco las obras y el arduo trabajo al soportar y probar a los malos y los hallaste mentirosos (v. 2)
 - C. Sufriste, tienes paciencia y trabajas duro por amor a Cristo (v. 3)
 - D. Perdiste tu primer amor (v. 4)
 - C1. Recuerda y arrepíentete de tus primeras obras incorrectas (v. 5)
 - B1. Aborreces las obras de los nicolaítas - falsas enseñanzas (v. 6)
- A1. Al que venciere le daré de comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso (v. 7)

En los puntos A y A1 se anuncia enfáticamente que quien está en **medio** de las siete estrellas, los siete candeleros y el árbol de la vida es Dios. De esta manera, es solo Dios quien tiene el control de todo cuanto existe en el universo.

No obstante en los puntos B y B1, Cristo conoce las obras y el arduo trabajo y paciencia que la iglesia tiene, así como el aborrecimiento de las falsas enseñanzas de los maestros malos y de los nicolaítas.

Los puntos C y C1 muestran una clara característica de factores que llevaron a alejarse de Cristo. La iglesia de Éfeso ha sufrido....ha tenido paciencia...ha trabajado arduamente. Todo esto no es suficiente para no perderse, pues el llamado a recordar de dónde cayó la iglesia y en qué punto se alejaron es motivo para arrepentirse y volver a hacer las primeras obras por amor de Cristo y no desmayar.

El punto D se considera central dentro de los versículos en estudio, pues es aquí donde se fundamenta claramente la falta que hizo la iglesia, abandonó su primer amor, ahora Cristo le invitaba a volver a sus orígenes.

Análisis de palabras y frases

El presente análisis de cada expresión determina cómo se expresa el texto en sí.

Es importante analizar las palabras importantes que orienten el sentido del pasaje dentro de la oración:

2:1 Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro dice esto:

Τῷ ἀγγέλῳ τῆς ἐν Ἐφέσῳ ἐκκλησίας γράψον, “Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso”. Juan recibe la instrucción de escribir un mensaje dirigido a la iglesia de Éfeso, una de las siete iglesias. Se trata de un mandamiento expreso para ser ejecutado. El verbo γράψον está en aoristo imperativo, expresa la idea de un mandato que debe ser realizado hasta alcanzar un final definido. Dicho de otro modo, Juan es conminado a escribir el mensaje que Dios tiene para la iglesia de Éfeso. La carta es enviada por medio de un ángel. Para muchos hay dificultad para identificar quién es este ángel, algunos creen que es Juan quien convocó a los líderes de cada una de las siete iglesias. En ese sentido el ángel (ἀγγέλῳ) simboliza a los dirigentes que estaban al cuidado de las iglesias del Asia Menor. Es necesario recordar que esta palabra se usa en el Nuevo Testamento en dos sentidos: En relación con los ángeles celestiales y a los hombres enviados como mensajeros. En ese sentido escribe Walvoord “Es debidamente entendido aquí como una referencia a mensajeros humanos a esas iglesias. Esos mensajeros eran probablemente los pastores de dichas iglesias o profetas, a través de quienes el mensaje se entregó a la congregación”.⁹

⁹John F. Walvoord, *The Revelation of Jesus Christ* (Moody Press, Chicago, 1989), 53

Es muy probable que este sea el medio que Juan utilizó para enviar cada uno de los siete mensajes a las iglesias y de manera concreta a la iglesia de Éfeso. De otro lado es interesante notar el uso de la preposición ἐν “en” identificando a la iglesia, es decir se trata de la iglesia ἐν Ἐφέσῳ, en Éfeso, y no de la iglesia de Éfeso. Quiere decir que la iglesia es una y que esa única iglesia se localizaba en Éfeso, pero que no pertenecía a Éfeso. La iglesia del Señor es una sola, y que esta se manifiesta, se congrega, se hace visible en distintos lugares donde los creyentes están. La palabra iglesia (ἐκκλησία) es un sustantivo genitivo singular femenino y da como significado “iglesia”, la cual en la LXX ocurre unas 100 veces, mientras que “sinagoga” ocurre unas 225 veces.¹⁰ Etimológicamente, ἐκκλησία se deriva de dos vocablos griegos: ἐκ y καλέω, designando “la totalidad de aquellos que son llamados”.¹¹ Asimismo, los diccionarios teológicos y exegéticos conceptúan ἐκκλησία como 1) asamblea 2) iglesia, por lo que los léxicos del Nuevo Testamento distinguen “iglesia” como a) el cuerpo entero de los fieles y b) la congregación local que se reúne en el templo o en una casa.¹²

La Biblia presenta principalmente a la iglesia como un producto del propósito de Dios, originándose en el deseo divino de poseer un pueblo para Sí mismo (Dt 7:6).¹³ Se

¹⁰Colin Brown, “ἐκκλησία”, *New International Dictionary of New Testament Theology*, Volumen 1 (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1986), 304. En Adelante NIDNTT.

¹¹J. Eckert, “ἐκκλησία”, en *Exegetical Dictionary of the New Testament*, eds. Horst Balz y Gerhard Schneider (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1990), 411, en adelante *EDNT*.

¹²K.L. Schmidt, “ἐκκλησία”, en *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, eds. Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich y Geoffrey W. Bromiley, trad. Carlos Alonso Vargas (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2002), 392.

¹³D. J. Tidball, “Church”, en *New Dictionary of Biblical Theology*, eds. T. Desmond Alexander (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2008), 407.

cree que la iglesia, en el tiempo del Nuevo Testamento, nace a partir del evento del día de Pentecostés, luego de la muerte y resurrección de Cristo, quien tenía ya la inclinación de formar una comunidad de creyentes fieles, una comunidad de hombres y mujeres bajo la soberanía de Dios, de la cual Él mismo era el líder.¹⁴ En la abundante referencia del término ἐκκλησία en el Nuevo Testamento, es usado como un término técnico fijado para referirse a una congregación o asamblea constituida, una entidad espiritual, escatológica y teológica.¹⁵

En Apocalipsis ἐκκλησία es un hecho congregacional existente de un determinado lugar, en este caso las cartas de los capítulos 2 y 3 en la visión de las 7 iglesias. Los mensajes se dirigen a las “siete iglesias”, y el número siete señala la totalidad o plenitud e implica que el mensaje de Cristo se dirige a toda la iglesia en el mundo, a la iglesia universal, de la cual las siete congregaciones de Asia Menor son sus representantes.¹⁶

ὁ κρατῶν τοὺς ἑπτὰ ἀστέρας ἐν τῇ δεξιᾷ αὐτοῦ, “el que tiene las siete estrellas en su diestra”, el verbo κρατῶν está en participio presente, en voz activa expresa la idea de tener algo firmemente asido o sujetado. En la mano de su poder, el Señor tiene asidas fuerte y firmemente a las siete iglesias. Por extensión, si las iglesias, representadas por las siete estrellas, están firmemente en la mano del Señor, también lo están los mensajeros. El Señor sostiene con firmeza a sus ministros que hablan en su nombre y ejerce autoridad

¹⁴Raoul Dederen, “Iglesia”, en *Tratado de teología adventista del séptimo día*, ed. Raoul Dederen, trad. Tulio N. Peverini (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 607-8.

¹⁵Eckert, *EDNT*, 1:411.

¹⁶K. N. Giles, “Church”, en *Dictionary of the Later New Testament and Its Developments*, eds. Ralph P. Martin y Peter H. Davids (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1997), 200, en adelante *DLNTD*.

sobre ellos. Cuando una iglesia desprecia a un ministro puesto por Dios, no desprecia al hombre sino que se opone a Dios. Esto debiera llevarnos a respetar y mantener buenas relaciones con los pastores, los miembros en la congregación. En ocasiones hacen su trabajo en medio de lágrimas y sufrimiento, no pensando tanto en ellos, sino en la iglesia.

Debe destacarse además que estas siete cartas no fueron dirigidas a la congregación, ni al comité de la iglesia, sino a los ancianos. Mostrando que el anciano en la iglesia ocupa tal cargo con el cual tiene que ver el mismo Señor. Por eso está claro que nadie en el mundo tiene derecho de impedir al anciano el cumplimiento de sus deberes, para no entorpecer los negocios de Dios. El que ignora al anciano, ignora la institución de Dios. Desafortunadamente hoy abundan estos miembros que deshonran a los ancianos de las iglesias, considerándose, sin embargo, creyentes, seguidores de Cristo. No cabe duda de que tales creyentes todavía están lejos del conocimiento de la verdad.¹⁷

Como portavoces de Dios son los primeros en ser atacados por Satanás, quien muchas veces tiene sus propios agentes en la iglesia procurando levantar sospechas y haciéndoles caer para que obren de manera inconsecuente en su ministerio. Sin embargo, a pesar de los intentos del maligno es reconfortante saber que están en la mano del Señor y gozan de protección. Están en un lugar seguro donde ninguna fuerza maligna podrá alcanzar: su misma mano.

El testigo fiel está presente en su iglesia: ὁ περιπατῶν ἐν μέσῳ τῶν ἑπτὰ λυχνιῶν, “el que anda en medio de los siete candeleros de oro”. La expresión verbal indica una acción continua en la que Jesucristo se mueve en el interior de su iglesia. Este andar en

¹⁷Ivan Barchuk, *Explicación del libro de Apocalipsis*. Editorial Clie. Terrasa, 1975, pág. 46

medio, moverse en medio, pasearse en medio, enfatiza la condición del Gran Pastor de las ovejas. Ese fue uno de los títulos simbólicos que Jesús se dio a sí mismo. En el Antiguo Testamento había sido profetizado como el pastor de su pueblo. En el Nuevo Testamento Jesús encargó el cuidado pastoral del rebaño a Pedro teniendo a él como el Gran Pastor que tiene autoridad y soberanía suprema. El pastor del Israel del pasado y del Israel espiritual se pasea entre los querubines porque es Dios. Este pastor divino hace apto a todo creyente, a cada líder que está a cargo del rebaño a fin de que puedan llevar una vida y ministerio conforme a su voluntad. El hecho de que Jesús ande en medio de los candelabros, nos habla de su compañía permanente, porque nos prometió que estaría con nosotros todos los días hasta el fin del mundo. Cristo siempre está presente en su iglesia, aunque algunas de ellas parezcan ignorar su verdad. A pesar de las dificultades espirituales, de los conflictos, de la apatía de la fe, Jesús está presente en medio de su pueblo. El soberano y supremo Señor formula un mensaje para la iglesia que está en Éfeso y por extensión a la iglesia de todos los tiempos con la expresión: *Τάδε λέγει* “dice esto”. Dios conoce la intimidad y la realidad de la iglesia, y le envía su mensaje con la esperanza de que prestemos oídos al mensaje que él desea que conozcamos.

Otro de los factores que condujo a la pérdida del primer amor de los miembros de Éfeso, fue que descuidaron respetar a los dirigentes, de aquel periodo, que Dios había puesto para cuidar su rebaño. Simplemente no les prestaron atención, hicieron caso omiso de su liderazgo. Lo mismo puede ocurrir hoy, la iglesia puede llegar a desconocer la autoridad de los líderes que pastorean el rebaño de Dios.

2. Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos.

El Testigo fiel conocía las obras de la iglesia, οἶδα τὰ ἔργα σου, “Yo conozco tus obras”, no solo en el aspecto interno sino en la realidad espiritual de cada una de ellas. El verbo expresa la idea de un conocimiento más que intelectual, por percepción y observación. Dios no solo sabe, sino que conoce, las obras de la iglesia. Jesús conoce lo que hay en el interior de cada ser humano. Los discípulos al final del ministerio terrenal de Jesús, afirmaron “Ahora entendemos que sabes todas las cosas” (Jn 16:30). Jesús, al manifestarse como el Dios glorioso, tiene el conocimiento de la deidad que excede a cualquier conocimiento de ser alguno.

Cristo conocía τὰ ἔργα, las obras de aquella iglesia, esto equivalía conocer su modo de vida, es decir su proceso visible de la vida y la conducta de la iglesia. Indudablemente los miembros expresan una forma de vida y conducta. Los miembros de aquella iglesia hacían obras, por tanto los creyentes de Éfeso no eran inactivos, sino dinámicos. Sin embargo, no es la operatividad externa sino de un dinamismo espiritual interior. Muchas de aquellas obras merecían elogios por parte de Jesucristo.

Aquellas obras se llevaban a cabo en un ambiente de dureza, tal como se describe, τὸν κόπον, arduo trabajo. El calificativo tiene que ver con sufrimiento, dificultad intensa, algo que produce agotamiento al llevar a cabo una labor. En otra sección del Nuevo Testamento estas mismas palabras aparecen juntas (1Ts 1:3). La verdadera fe se mide por la acción. Santiago afirma que la fe que no produce obras es muerta en sí misma. Las obras que surgen por el impulso de la fe son obras conforme a la voluntad de Dios, “porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas” (Ef 2:10). Entre otras obras arduas

que la iglesia estaba haciendo se menciona el compromiso con la predicación del evangelio, un trabajo de amor, de entrega plena. Es decir, cuando el amor de Jesús nos constriñe, el creyente es impulsado a vivir no para sí, sino para Dios y para los demás.

Es necesario observar el término trabajo, el cual es un sustantivo acusativo masculino singular, cuyo significado originalmente es “paliza”, “bofetada”; luego se torna en el significado “aplantar”, también “dureza”, “trabajo” y “labor”.¹⁸ La LXX usa *κόπος* para traducir del hebreo *amal*, labor (Ecle 1:3; 2:18-22), adversidad (Jue 10:16). Por otro lado, *κόπος* aparece 40 veces en el Nuevo Testamento y no es común en los evangelios, pero es frecuente en Pablo, usado en la labor del esfuerzo en cada trabajo del día (Mat 6:28; Luc 5:5; Rom 16:6; 1 Cor 3:8).

Sin embargo, en Apocalipsis 2:2 y 14:13, hay un significado escatológico, el cual se refiere a trabajar aquí y ahora con un esfuerzo del trabajo manual, que acarrea fatiga o cansancio físico¹⁹, así como un significado eterno, pero que un día terminará. Denota también el trabajo cristiano en la comunidad, el servicio y el trabajo físico. Y en Apocalipsis 2:2 se refiere a las luchas persistentes y dolorosas para mantenerse en la vida cristiana.²⁰

¹⁸H. Balz, “κόπος”, *EDNT*, 2: 307.

¹⁹F. Hauck, “κόπος”, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, 445.

²⁰Debe considerarse que en la iglesia de Éfeso se caracteriza por estar en la historia de muchas persecuciones. Véase Robert G. Bratcher y Howard A. Hatton, *A Handbook on the Revelation of John*, de *UBS Handbook Series* (New York: United Bible Societies, 1993), 39; Hauck, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, 445.

El trabajo arduo, con dificultad, hasta el agotamiento, es requisito para que sea mostrado τὴν ὑπομονήν (la paciencia). El concepto aquí de paciencia es la capacidad de soportar sin desmayar en situaciones adversas. No es la paciencia de esperar algún acontecimiento o de soportar a alguna persona, sino de estar activo cuando todo parecería ser abandonado. La paciencia es la provisión de Dios para llevar a cabo su obra de manera valerosa en medio de las tribulaciones. La tribulación es una concesión divina para beneficio del cristiano. Nuestro Señor Jesucristo es ejemplo de trabajo arduo, de paciencia para llevar a cabo su obra. El trabajo en la vida del creyente debe ser hecho para la gloria de Dios. La obra de Dios realizada en medio de las tribulaciones es un participar de los sufrimientos de Jesús. La tribulación produce paciencia, de modo que quien la posee es fiel hasta la muerte. La paciencia produce un carácter probado en el que se puede confiar. El cristiano dejaría de mirar al cielo, sino fuera por las tribulaciones que experimenta aquí en la tierra.

Cabe resaltar que el término paciencia es un Sustantivo Acusativo Femenino Singular Común. Este sustantivo, ὑπομονή se refiere a “permanecer”, razón por la cual viene el sentido de “resistencia”, “paciencia” y “perseverancia” en las actividades de la vida común y en la tarea eclesiástica.²¹ Es la clase de aguante o resistencia al sufrimiento y la persecución que los cristianos experimentan y experimentarán en el futuro.²² Es la resistencia o paciencia ante circunstancias adversas, la perseverancia desafiante ante la

²¹U. Falkenroth y C. Brown, “ὑπομένω”, en *New International Dictionary of New Testament Theology*, ed. Colin Brown (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1986), 2: 774, en adelante *NIDNTT*; W. Radl, “ὑπομονή”, *EDNT*, 3: 405.

²²Bratcher y Hatton, *A Handbook on the Revelation of John*, 39.

desdicha o infortunio ofensivo, es un tipo de valentía.²³

En la LXX su uso es empleado en el sentido de “espera”, como una representación del hebreo *qawah*, una espera de esperanza. De esta manera *ύπομονή* expresa la actitud de vida del ser humano en la luz de los días (Hab 2:3; Zac 3:18; Dan 12:12). Este sentido es usado también en los evangelios sinópticos.²⁴ Por esta razón la paciencia es una virtud que tuvo Juan en su exilio a Patmos por causa de la palabra de Dios. Nótese que en Apocalipsis 2:2, las iglesias de Éfeso y Tiatira fueron elogiados por su paciencia.

Asimismo, el pronombre posesivo σου aparece después de *ύπομονή*, lo que se entiende que *κόπος* y *ύπομονή* son dirigidos por ese único pronombre σου y puede tomarse como que une dos ideas correspondientes e interdependientes, dos aspectos de una misma y sola característica.²⁵

Los fieles creyentes trabajaban arduamente, eran pacientes y repudiaban a los falsos maestros, και ὅτι οὐ δύνη βαστάσαι κακούς, “que no podían soportar a los malos”. El verbo soportar en el griego indica la capacidad de sobrellevar, cargar, con algo. Aquellos cristianos podían cargar con las adversidades, los conflictos, pero no podían cargar con los malos. Los falsos maestros se infiltraban en las iglesias para destruir la obra. Esta fue una de las causas por las que establecieron en tiempos de los apóstoles las cartas de recomendación que llevaban consigo los maestros itinerantes. En algunas ocasiones se falsificaban las cartas de recomendación y entraban en las iglesias quienes

²³Radl, *EDNT*, 3: 405.

²⁴Colin Brown, “*ύπομονή*”, *NIDNTT*.775.

²⁵Bratcher y Hatton, *A Handbook on the Revelation of John*, 39.

decían ser maestros. Estos eran introducidos en las congregaciones por Satanás para confundir a los cristianos. Algunos predicaban doctrinas que desviaban de la fe enseñada por los apóstoles, especialmente a quienes eran niños en Cristo, llevándolos a la confusión, arrastrados de un lado a otro al impulso de extraños vientos de doctrina. En otras ocasiones entraban en las iglesias para poner cargas y reducir a esclavitud a quienes Cristo había hecho libres al creer en el evangelio, como en el caso de los judaizantes en las iglesias en Galacia. En otras ocasiones introducían enseñanzas sobre piedad aparente que tenían formas religiosas pero eran ineficaces. No importa cuál fue la condición de los tales, pero la iglesia no podía soportar a tales personas.

Las palabras soportar y malos están estrechamente relacionadas en su significado. En primer lugar βασιτάσαι es un verbo aoristo que quiere decir “soportar”, “llevar”, “aguantar una carga”, “tolerar”. De las 27 veces que este verbo aparece en el Nuevo Testamento, 3 corresponden a Mateo (3:11; 8:17; 22:12), 1 en Marcos (14:13), 5 en Lucas (7:14;10:4;11:27;14:27;22:10), 4 en Hechos (3:2;9:15;15:10;21:35), 5 en Juan (10:31;12:6;16:12;19:17; 20:15), 6 en las epístolas de Pablo (Rom 11:18;15:1; Gál 5:10; 6:2, 5, 17) y solo 3 en Apocalipsis (2:2, 3;17:7). En un sentido propio, este verbo se emplea para expresar la idea de llevar diversos objetos, como cosas ligeras²⁶ y pesadas²⁷. En el caso de la Iglesia de Éfeso de Apocalipsis 2:2 no se lleva un objeto de la acción verbal, pero estos se distinguen por soportar las tentaciones de falsos maestros.

²⁶El sentido de las cosas ligeras es como un cántaro de agua (Mar 14:13; Luc 22:10), sandalias (Mat 3:11).

²⁷El sentido de llevar cosas pesadas está relacionado con llevar un féretro (Luc 7:14), llevar el embarazo como fruto de su vientre (Luc 11:27), llevar un paralítico hasta la puerta llamada La Hermosa (Hch 3:2), llevar a una persona (Hch 21:35), llevar la cruz (Jn 19:17). La bestia de Apocalipsis 17 lleva en una cabalgadura a la mujer sentada sobre ella (17:3).

Seguidamente κακούς “malo” aparece casi 50 veces en el Nuevo Testamento, de las cuales 15 se encuentran principalmente en las cartas paulinas. De esta manera, el texto da a entender que los efesios no toleraban el peso de la carga de los falsos maestros, quienes eran evidentemente una carga pesada.²⁸

Además de los falsos maestros, habían probado a quienes se titulaban a sí mismos como apóstoles, en el sentido de enviados como se lee: *εσκαὶ ἐπείρασας τοὺς λέγοντας ἑαυτοὺς ἀποστόλους*, “y probaste a los que se llaman apóstoles a sí mismos”. Algunos llegaban a las iglesias como comisionados por los apóstoles, especialmente por los que estaban en Jerusalén. En ocasiones traían cartas falsificadas como si fuesen auténticas. Pablo escribía a los tesalonicenses en aquel tiempo y les decía: no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra (2 Ts. 2:2).

La enseñanza errónea de los falsos maestros producía alarma y perturbaba a las iglesias. El verbo conturbar expresa la idea de un estado de agitación. Algunos de los falsos maestros se presentaban como si fuesen profetas que tenían revelación por el espíritu. Otras veces hacían referencia a conversaciones con los apóstoles que nunca habían tenido lugar, incluso podían venir como enviados por ellos. Pero la mayor osadía era presentar una carta pseudoepígrafa, como si fuera un escrito dado por alguno de los apóstoles. El verbo utilizado aquí expresa prueba, probar, tiene por lo menos seis matices: a) expresa la idea de examinar, poner a prueba, con buenas intenciones; b) someter a prueba críticamente, con intenciones no serias; c) amenazar, imponer una carga, tentar; d)

²⁸Archibald Thomas Robertson, *Word Pictures in the New Testament*, (Nashville: Broadman Press, 1933), 1: 298.

seducir descarriar; e) desafiar, poner en duda, mostrar desconfianza; f) disponer o planear algo.²⁹ Se puede entender aquí de dos maneras: En primer lugar aquellos falsos maestros que entraron encubiertamente entre ellos fueron una prueba. En ese sentido ‘probaste’, equivaldría a la experiencia de una prueba, en este caso amarga producida por la acción de los falsos maestros. En segundo lugar, el modo más general de entender la expresión, es la de poner a prueba, examinar, para determinar algo. Probar a los falsos maestros equivaldría a contrastar su enseñanza para determinar que no eran verdaderos.

οὐκ εἰσὶν καὶ εὗρες αὐτοὺς ψευδεῖς, no lo son y los hallaste mentirosos, los falsos maestros con sus enseñanzas produjeron una prueba, generaron inquietud, conmocionaron la iglesia. Como consecuencia los pusieron a prueba para determinar si eran verdaderos o no. Aquello demostró que no eran verdaderos apóstoles, enviados, sino lobos infiltrados en la iglesia. Los líderes de las iglesias ya habían sido advertidos de este peligro por Pablo: “Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual Él ganó por su propia sangre. Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño” (Hch 20:28, 29). Pedro también advirtió que los falsos profetas entrarían en medio de la iglesia produciendo graves daños en el rebaño (2 P 2:1-2). Algunos de esos falsos maestros introducían un mensaje de libertinaje, conduciendo a los creyentes a la práctica del pecado como lo enseña Judas: “Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia

²⁹Samuel Pérez Millos, *Comentario Exegético al texto Griego del Nuevo Testamento, Apocalipsis*, Editorial Clie, 2010, 133.

de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo” (Jud 4).

La iglesia en Éfeso conocía la palabra, por tanto podía discernir entre quienes tenían el Espíritu de Dios y quienes tenían su propio espíritu carnal. Posiblemente observaban sus vidas junto con sus enseñanzas y descubrían que predicaban piedad, pero negaban la eficacia de ella. Por tanto, los hallaron mentirosos. No significa que hubiesen dicho alguna mentira, sino que su condición era de mentirosos porque vivían la mentira y no practicaban la verdad. Ni sus enseñanzas, ni sus vidas eran verdaderas. La iglesia de Éfeso no los soportó más, es decir, no cometió la insensatez de cargar con ellos, sino que una vez hallados mentirosos los puso fuera de su entorno, no los soporto más. Solo una iglesia que conoce la palabra de Dios, que tiene discernimiento espiritual, así como sus líderes y los creyentes pueden detectar quiénes traen doctrinas contrarias a la doctrina pura de Dios. Esa es la razón por la que Jesús estableció en la iglesia el don de ser maestro, para instruir en la palabra de Dios y hacer salir del infantilismo espiritual y llevarlos a la madurez, estableciéndolos sólidamente en la fe pura. Los tiempos actuales son de mucha inquietud en relación con las verdades bíblicas. En la iglesia se introducen defectos de doctrina, cuando son verdaderas herejías, porque las iglesias no están siendo formadas sólidamente en la palabra de Dios como su fundamento. La enseñanza sistemática de la escritura es rara en nuestros tiempos. Muchos pasajes de la Escritura son absolutamente desconocidos para los creyentes. No se enfatiza en el repaso bíblico de las doctrinas fundamentales de nuestra fe. En los hogares tampoco suele dedicarse tiempo como familia al estudio y meditación de la palabra de Dios. Los creyentes de manera individual tienen hábito en un estudio personal y sistemático de la palabra de Dios. Ante esta situación los líderes de la iglesia consideran que un sermón semanal es suficiente. En

un ambiente semejante es sumamente fácil que Satanás introduzca a quienes vienen como maestros y son mentirosos al servicio de quien es padre de mentira.

La palabra ἐπίρρασα, es un verbo indicativo aoristo activo en 2da persona del singular, el cual quiere decir, “probados”, “pusiste a prueba” en su calidad y modo de pensar hacia una persona o un pensamiento. El sustantivo apóstoles como término se emplea en dos sentidos netamente diferentes, 1) proveniente del judaísmo: mandatario que posee una autoridad delegada con enseñanzas ya concebidas por su líder y 2) al grupo de personas que estuvieron con Jesús. En efecto, los elementos constitutivos del apostolado son haber visto a Cristo resucitado y haber recibido de él el mandato de ser testigos de su resurrección y, a la luz de esta resurrección, de la totalidad de su persona.³⁰

De este modo estos maestros herejes, falsos apóstoles fueron probados con el propósito de determinar la calidad y modo de pensar de la iglesia de Éfeso y como resultado a esta prueba los hallaron mentirosos. Eso sugiere que los líderes de la iglesia de Éfeso tenían suficiente conocimiento y discernimiento espiritual para aborrecer una doctrina que los alejara de Cristo, como consecuencia fueron hallados mentirosos. Esto sugiere que los líderes de Éfeso tenían suficiente conocimiento y discernimiento espiritual.³¹

³⁰Cabe resaltar que no todos los testigos de la resurrección de Cristo son apóstoles. No son los quinientos hermanos de 1 Co 15:6, pero todos los apóstoles han sido testigos de la resurrección (1 Co 15:7), quiere ello decir que la vocación al apostolado estaba limitada en aquel tiempo de la iglesia de Éfeso a los testigos oculares de la resurrección de Cristo, con excepción de Pablo a quien se le apareció Cristo en el camino a Damasco (Hechos 9:1-9). Véase, Jean Jacques Von Allmen, “apóstol”, *Vocabulario bíblico* (Madrid: Ediciones Marova, 1973), 34.

³¹Elvis L. Carballosa, *Apocalipsis. La consumación del plan eterno de Dios* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1997), 61.

El siguiente factor que produjo el alejamiento de ese andar con Jesús y devino en la pérdida del primer amor, fue que la iglesia dejó de hacer las obras primeras que había empezado a hacer en sus inicios. Internamente se enfrascaron en hacer frente a los falsos maestros y apóstoles fraudulentos, dejando esa relación de vida con Cristo Jesús Señor Nuestro. Descuidaron la proclamación del evangelio, la comunión entre ellos, su comunión con el dador de la vida y dejaron de mostrar el amor puro de Dios en sus vidas al mundo de aquel entonces que los observaba en sus conductas. Como resultado se produjo frialdad en sus vidas al dejar de amar a Jesús.

3. Y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y nos has desmayado

El Señor reconoce otras virtudes en la iglesia y recalca aún más aquellas que ya mencionó antes. En algunas versiones como la RV, comienza con la expresión “has sufrido”, que no está atestiguada en mss. Sin duda alguna, aunque no aparezca, el sufrimiento formaba parte de la experiencia de iglesia. La sociedad inmoral a la que estaba testificando, suponía para ellos un sufrimiento, al igual que ocurría con Lot en el mundo perverso de su tiempo cuando se sentía abrumado. El sufrimiento también lo produjeron quienes habían pretendido entrar en la iglesia para enseñar falsamente. Las persecuciones desencadenadas en todo el mundo romano, habían incrementado los sufrimientos de muchos, prueba de ello era el destierro del apóstol Juan a la isla de Patmos. A la iglesia le espera el sufrimiento por parte de un mundo al que es contrario, por principio de vida. La paciencia era notable por cuanto el testigo fiel recuerda nuevamente esa condición: καὶ ὑπομονὴν ἔχεις, “y has tenido paciencia”, no solo había tenido paciencia en el pasado sino que seguía teniéndola en el momento en que Jesús le envía la carta por medio de Juan. En la sección anterior la paciencia de la iglesia se

expresa como una condición natural: “conozco...tu paciencia”, esa paciencia es destacada no por Juan, sino por el mismo Señor Jesús, quien no se conforma con apariencias, sino que testifica de realidades. Se ve un marcado contraste entre la impaciencia que no permitía soportar a los malos, y la paciencia que permitía sufrir con perseverancia en la obra de Dios.

Además, Jesús vuelve a recordar la perseverancia: καὶ ἐβιάσασας, “has trabajado arduamente”, literalmente has aguantado. Lo expresa como una experiencia demostrada, al utilizar un verbo en aoristo que indica algo consumado. Como si Jesús dijese “está demostrado definitivamente que tienes aguante”. Un trabajo arduo realizado en el tiempo histórico anterior a la carta evidencia esta realidad. Habían sido capaces de soportar bajo una carga la realización de un trabajo fatigoso.

La razón era el amor que tenían a Jesús: διὰ τὸ ὄνομά μου, “por mi nombre”. El sufrimiento, el trabajo arduo, la paciencia, todo ello eran expresiones reales de que amaban a Jesús. La entrega personal está siempre impulsada por el amor: “Hermanos os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo” (Rom 12:1). El amor de entrega es un amor de correspondencia. El amor de Dios, es decir lo que hizo por su pueblo, la justificación, el perdón de pecados, la vida eterna, todas ellas en el campo de la salvación, implican la muerte sustitutoria de Cristo Jesús. La seguridad de la vida eterna es el resultado de la muerte vicaria de Jesús (Rom 4:25). Dios es ejemplo de entrega y compromiso, ante tan admirable dimensión de ese amor, derramado en los fieles hijos por medio del Espíritu Santo. Se entregan hasta muerte, como respuesta agradecida a quien los amó hasta la muerte y muerte de cruz (Fil 2:8). El amor de Cristo nos debe impulsar a la acción. El cambio operado en la vida del creyente

por el amor de Dios debe llevarlo a vivir una vida de verdad y no de apariencia. Como quiera que murió por todos, todos los creyentes viven por su muerte, asumen la entrega incondicional a su servicio como un privilegio y expresión de su amor.

Jesús destaca también la constancia en la acción: καὶ οὐ κεκοπίακες, “y no has desmayado”. Otros la traducen: “no te rendiste”. Hicieron el trabajo en situaciones extremas y fatigosas pero persistieron en él. Los efesios estaban firmes en Jesús y firmes en el trabajo para Dios. No abandonaron la lucha a pesar de las circunstancias adversas. Cristo testifica que aquellos cristianos no se habían cansado de trabajar. La fatiga no los había vencido, era una iglesia infatigable.

El impulso motivador de una iglesia que conduce al compromiso de los creyentes, es el amor de Cristo. Muchos líderes actualmente se lamentan de la falta de compromiso de los miembros de la iglesia. Sin duda hay un retroceso en esta área de la vida cristiana, pero mucho de ello obedece también a que el mensaje de la cruz, la gracia de Dios, ha desaparecido del púlpito de la iglesia. Se ha dedicado más tiempo a predicar temas sociales y de actualidad. Si cada creyente fuera llevado más cerca de Jesús, habría un compromiso personal mucho mayor. Hablar de compromiso, exhortar al compromiso, demandar compromiso, será estéril sin la motivación que mueve al compromiso: el amor de Cristo (2 Co 5:14-15)

Un siguiente factor que provocó que el testigo fiel quitara el candelabro de su lugar, como resultado de haber abandonado su primer amor, fue que dejaron de comprometerse con la obra de Dios, la misma que les había sido encargada que hicieran. Sin compromiso una iglesia vaga a la deriva como un barco que no tiene timonel y tampoco capitán.

4 Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.

Jesús reconoce las virtudes de la iglesia, paciencia, capacidad de aguante, fidelidad, perseverancia, pero también detecta aquello que debe ser corregido al decir: ἀλλὰ ἔχω κατὰ σοῦ, “Pero tengo contra ti”. La conjunción adversativa pero (ἀλλὰ), hace un llamado de atención a un contraste entre lo que antecede y aquello que sigue. Jesús se opone abiertamente a un determinado defecto que él conoce. Él está en contra de algo y afirma: ἔχω κατὰ σοῦ, “tengo contra ti”. La estructura gramatical en el texto griego supone a algo como “me opongo a ti en algo que tienes”.

ὅτι τὴν ἀγάπην σου τὴν πρώτην ἀφῆκες. El defecto de la iglesia consistía en ἀφῆκες, haber dejado, τὴν πρώτην ἀφῆκες, su primer amor. El verbo usado aquí equivale a haber puesto a un lado el primer amor. Dicho de otro modo, aquello había dejado de ser importante en la vida de los creyentes de Éfeso. Cuando el amor se deja a un lado, todo cuanto se haga será hecho fuera de esta esfera. Las obras hechas sin amor dejan de tener valor delante de Dios. Toda la actuación de Dios está rodeada de amor, de allí que el amor en la vida del creyente es vital. Toda actividad fuera del amor no agrada a Dios, porque es contraria a su misma naturaleza. El amor de Dios produce amor en la vida del creyente (1 Jn 4:19). La ética cristiana descansa en el amor de Dios (1 Jn 4:7). El amor está por encima de la fe y la esperanza (1 Co 13:13). La relación entre el padre y el hijo es amor (Jn 14:31). En esta relación de amor son introducidos los creyentes al identificarse con Cristo (Jn 14:21). Dios demanda del creyente esa calidad de amor en todas sus relaciones.

Del mismo modo en la relación entre hermanos en Cristo, ya que Dios nos amó en Cristo, y Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella (Jn 13:34, 1 Jn 4:21). De este modo el amor se convierte en prueba y signo de fe (1 Jn 3:10, 4:7). El amor al hermano procede

del amor divino, y sin amor no existe relación con Dios. El amor debe ser manifestado en todas las áreas de la vida del creyente “si no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe” (1 Co 13:1). El trabajo sin amor es molesto para Dios y molesto para la iglesia. Los creyentes en Éfeso habían prescindido del amor. Era una iglesia con doctrina ortodoxa y sana, que les había permitido enfrentarse a los falsos maestros y detectarlos como tales. Esa doctrina que era enseñada en la iglesia era mantenida cuidadosamente entre ellos. Era una iglesia que había sufrido con paciencia. Era una iglesia que se caracterizaba por la capacidad de mantenerse en la esfera del servicio y testimonio sin desmayar. Sin embargo, había algo que “habían dejado”, era el primer amor.

El énfasis del tipo de amor que había dejado está claramente expresado en el texto griego donde se lee literalmente: ὅτι τὴν ἀγάπην σου τὴν πρώτην ἀφῆκες, “que el amor de ti, el primero, has dejado”. Dos artículos determinan la expresión del amor y su cualidad: habían dejado y el amor primero. Habían dejado, no un amor cualquiera sino el primero. Sobre el significado del amor primero hay distintas interpretaciones. Para unos se trata de un enfriamiento espiritual. Sin duda este componente está presente en la situación de los efesios. La rutina cotidiana y las prácticas habituales habían ido enfriando el amor. De este modo lo entiende José Grau:

“La rutina cede a la espontaneidad. Los conceptos, tópicos, frases, suplantando a Cristo mismo. La obra de Dios cobra más importancia que el Dios de la obra; la iglesia de Cristo, que el Cristo de la iglesia. ¿Cómo es posible? A veces, el enfriamiento es apenas perceptible. Un proceso lento, mucho trabajo, falta de tiempo, pocas atenciones, poca

oración, etc. Cuando ocurre en parejas (novios o matrimonio) desemboca en una crisis, tarde o temprano. Igual sucede en el ámbito de nuestra comunión espiritual con Dios”.³²

En ese mismo sentido escribe el Dr. La Cueva: “El versículo se abre con una conjunción adversativa fuerte que da un giro de media vuelta a lo anterior: Pero... viene una amarga queja de parte de Cristo: Tengo contra ti que dejaste atrás, abandonaste (como una mala decisión, de una vez por todas), tu primer amor. La rutina de cada día llega a dar lugar al enfriamiento. Suele ser un proceso lento, pero desemboca en una crisis tremenda”.³³

Así se expresa Barchuk: “¿En qué consistía esa caída? ¿Cuál era el pecado grande de esa iglesia por el cual Dios demandaba arrepentimiento? He aquí el pecado: Has dejado tu primer amor.

Muchas personas asombradas pensarían que este no es un pecado tan grande. Pero el enfriamiento del amor significa traición. Cuando el amor va desapareciendo, todas las buenas obras, tales como el trabajo, la paciencia y la lucha contra el mal, podrían por algún motivo ir llevándose a cabo aun como por inercia, o bien por hábito. Pero paulatinamente todas ellas van desapareciendo por carecer de su poderoso móvil, el amor.

Se puede distinguir claramente la verdad de la mentira, puede uno consagrarse al bien y practicar la justicia, distinguir claramente y con rapidez a los falsos apóstoles y evitar la comunión con los impíos y aun así carecer de ese limpio primer amor que se manifestaba tan poderosamente en los corazones de los verdaderos nuevos convertidos. Bien dijo el profesor B. Marsenkovsky: ‘El verdadero cristianismo no consistía en

³²José Grau. *Estudios sobre Apocalipsis*. (Editorial Clie. Terrassa, 1977). 88

³³F. La Cueva, 331.

recordar el amor pasado, sino en mantener el mismo ardiente amor a Cristo, esa actitud reverente hacia Él. El pan puesto sobre la mesa de oro en el templo debía ser fresco, no pasado. Así debe ser el amor del cristiano, siempre nuevo, porque el amor es el alma del cristianismo. Cuando el cristianismo carece de amor hacia Cristo se torna alma, muerto”.³⁴

Podríamos seguir citando a otros autores y la lista puede ser interminable, pero ninguno de ellos hace referencia a las consecuencias o los factores que llevaron a esta iglesia que estaba en Éfeso a la pérdida de ese primer amor. Algunos suponen que las discusiones con los falsos maestros trajeron divisiones y fricciones internas, y fueron los factores que provocaron la pérdida de ese primer amor.

Sin embargo será necesario determinar bíblicamente cuáles fueron los factores que los alejaron de ese primer amor, de los primeros comienzos. Jesucristo se refiere al primer amor. Como su significado literal indica, primer amor es el amor de origen, el primero en fluir y manifestarse. La Biblia enseña que Dios es amor (1 Jn 4:8). El amor al que Jesús se refiere en esta amonestación es el amor de Dios que fue dejado de lado. El amor ágape es amor de absoluta entrega y generosidad. Es el amor que da sin esperar nada a cambio. El amor busca el bien del ser amado porque está en su misma naturaleza. Por tanto, el origen del amor, la expresión primaria de su esencia y existencia es Dios mismo. Ese amor es comunicado a cada creyente en su nuevo nacimiento por medio del Espíritu Santo que es derramado abundantemente hasta saturar el corazón. Es esa calidad de amor con que el creyente está llamado a amar.

³⁴Ivan Barchuk, pág. 49

El Espíritu Santo produce cada día ese amor como un fruto “el fruto del Espíritu es amor” (Gál 5:22). El creyente ama con un amor desinteresado, porque es la evidencia natural de su nuevo nacimiento. Es la causa por la que el corazón renovado, la limpieza espiritual que se produce en la conversión, hace que amemos a Dios y al prójimo. Produce un ferviente deseo de servir a Dios y buscar a los perdidos, a los parias de este mundo. La provisión de amor es abundante para satisfacer la vida cristiana. La característica de ser hijos del Padre es manifestar su amor. Es verdad que nunca podremos amar con la dimensión de amor con que fuimos amados, pero podemos hacerlo con la calidad de amor con que Dios nos amó en Cristo Jesús. No hay disculpas para no vivir en ese primer amor, en esos primeros comienzos. El amor no es perfección humana, sino divina, hecha por Dios en el creyente. El amor demandado al creyente no se alcanza por esfuerzos humanos sino por una absoluta dependencia de Dios y de su palabra. Jesús lo expresó así: “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer” (Jn 15:5 RVR 1960). Por tanto el primer amor, no es amor humano, sino el amor divino en el creyente. El mandato de Cristo que dio a los cristianos es la práctica de ese amor en sus vidas diarias.

El principio en el reino de los cielos es ese amor primero. Entonces ¿Cuál es el problema que detecta y denuncia Jesucristo en relación con la iglesia de Éfeso? Sin lugar a dudas, ὅτι τὴν ἀγάπην σου τὴν πρώτην ἀφῆκες, “has dejado tu primer amor”, indica, comenzaron siendo guiados por el Espíritu Santo, ahora ya no lo estaban. En ese sentido el Espíritu Santo estaba entristecido y resistido en aquella iglesia que estaba en Éfeso, habían dejado de actuar a plenitud, por tanto, el primer amor había sido puesto a un lado.

Todo lo que se lleve a cabo en la iglesia y en la vida del creyente, sin ese primer amor, es contrario a Dios. La obra de Dios cuando se hace sin ese amor puro, se lo hace con el impulso humano, desde la intelectualidad humana, sustituyendo capacidades humanas por capacitaciones divinas y fuerza del hombre por el poder de Dios. Se deja el poder del Espíritu de Dios, para confiar en la fuerza del hombre, lo que es contrario a su voluntad. En esas condiciones el esfuerzo y valor intelectual del hombre sustituye y revaloriza el poder de Dios. Cuando el Espíritu Santo deja de operar en la iglesia, la ortodoxia fría sustituye el poder de Dios. Las normas, tradiciones, sistema religioso ocupan el corazón del creyente, apagando y sustituyendo el amor primero. Nótese que el texto no dice “has perdido”, sino “has dejado”, tu primer amor. El salvo podrá entristecer al Espíritu Santo, pero nunca perder su primer amor porque ello significaría perder la vida eterna. Dejar el primer amor, podría expresarse de otro modo: “tengo contra ti que ya no andas en el Espíritu” (Gál 5:16). Aquellos cristianos habían dejado de ser conducidos por el Espíritu Santo. Era una iglesia que se iba *haciendo vieja*, el paso del tiempo había ido cambiando las condiciones de los cristianos. Eran cada vez más conocedores de la doctrina, pero no del dueño de la doctrina, más ortodoxos, pero habían dejado de vivir bajo el poder de Dios.

Treinta años antes, aproximadamente, Pablo se despedía de los cristianos en Éfeso, deseándoles bendiciones para todos los que amaban a Jesús (Ef 6:24). Treinta años después Jesús les llama la atención sobre la ausencia entre ellos del primer amor. Con todo, Jesús sigue amando a su iglesia. El cristiano podrá dejar a un lado su primer amor, por tanto, también el amor a Dios, pero él sigue amando con un amor permanente. Jesús ama a su iglesia no por lo que es, sino a pesar de como es. El amor con que Dios nos ama

debe admirar a todo sincero creyente en todas las épocas. El factor que los alejó de ese primer amor, fue que colocaron ese amor a un lado, olvidándose de los primeros inicios. Se volvieron fríos, insensibles a la voz del Espíritu Santo.

Las palabras ‘has dejado’ (*aphekes*) está en aoristo y en voz activa y se refiere a un abandono definido y triste. Como esta palabra está en aoristo, señala a un momento específico – concreto que la iglesia de Éfeso abandonó, dejó el amor. Estudiosos como Robertson declaran “el primer amor, prueba de la nueva vida en Cristo (1 Jn 3:13), se había enfriado a pesar de la pureza doctrinal de la iglesia de Éfeso”.³⁵ Es importante notar que la rutina cede a la espontaneidad, suplantando a Cristo, su obra y enseñanza, llevando al enfriamiento. Si bien no es un proceso rápido, más bien lento, llevó a la iglesia de Éfeso a perder su primer amor.³⁶

Sin embargo, entre *aphekes* y *ágape* está la palabra primer, dando a entender que lo que dejó no es otra cosa que las primeras enseñanzas, los primeros pasos y primeras virtudes que la iglesia de Éfeso tuvo al estar esta palabra en medio, ampliando el significado de *aphekes* y *ágape*. Es decir, la iglesia de Éfeso perdió las primeras enseñanzas basadas en los testimonios de los discípulos, quienes estuvieron con Jesús; así como en los conceptos, creencias, acuerdos que la iglesia de ese tiempo tenía.

Por otro lado, la palabra *ἀγάπη* es un Sustantivo Acusativo Femenino Singular traducido como “amor”.³⁷ La LXX usa *ἀγάπη* para transliterar del hebreo *ahab*, el cual

³⁵Archibald Thomas Robertson, *Word Pictures in the New Testament*, 299.

³⁶Elvis L. Carballosa, *Apocalipsis. La consumación del plan eterno de Dios*, 62.

³⁷G. Quell, “*ἀγάπη*”, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, 13.

ocurre frecuentemente como un sustantivo referido a personas y pensamientos, así también a la relación entre Dios con el hombre.³⁸ Los griegos tenían tres palabras principales para definir los aspectos del amor, “eros”,³⁹ “filos”,⁴⁰ y “ágape”.⁴¹

En Apocalipsis 2:4, el *ἀγάπη* se puede referir al amor por el prójimo o al amor por Cristo, por lo que el amor es el favor que se tiene hacia los demás como expresión del amor de Cristo, ayudando al prójimo.⁴² Es la integración de amor y verdad, el verdadero cristianismo, como se ha revelado en Jesucristo.⁴³ En un sentido adicional, se entiende que el amor nace en la base de la vida comunitaria social: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Lv 19:18);⁴⁴ pues Cristo no nos ama por lo que somos, sino pese a lo que somos.

5. Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelabro de su lugar, si no te hubieras arrepentido.

³⁸Colin Brown, “ἀγάπη”, NIDNTT.538.

³⁹La palabra “ἔρος” no se encuentra en el Nuevo Testamento pero expresa ante todo la pasión desenfrenada y el deseo sexual. Véase, Ceslas Spicq, *Theological Lexicon of the New Testament*, ed. James D. Ernest (Peabody, MA: Hendrickson, 1994), 1: 9.

⁴⁰La palabra *φιλία* designa amistad o fraternidad, a menudo referido al afecto puro, la simpatía, la bondad o actitud amical. Véase, Ceslas Spicq, *Theological Lexicon of the New Testament*, 10.

⁴¹Spicq, *Theological Lexicon of the New Testament*, 11-12.

⁴²Bratcher y Hatton, *A Handbook on the Revelation of John*, 41.

⁴³Robert W. Wall, *Revelation*, de *New International Biblical Commentary* (Peabody, MA: Hendrickson, 1991), 71.

⁴⁴W. Günther y H. G. Link, “ἀγαπάω”, NIDNTT, 2: 540.

Vengo a ti y removeré el candelabro de ti del lugar, si no hubieses arrepentido. Jesús, el Mesías prometido, hace un llamado a la iglesia para que reflexione μνημόνευε οὖν. Recuerda, pues, que no es un ruego que solicita de los creyentes, sino un mandato que Jesús establece para la iglesia. El verbo recuerda, está en modo imperativo y etimológicamente es un llamar a la mente, de ahí, recordar. El presente del verbo indica una acción continua como si dijese recuerda y sigue recordando continuamente. Es un volver en sí y reflexionar sobre la situación de peligro que se cernía sobre ella. Es muy posible que la iglesia entera tuviese su mente en la doctrina y su pensamiento centrado en la defensa de la fe que habían recibido. Es probable que otras cosas de tipo espiritual llenaran su pensamiento, pero, con aquello estaban olvidando, su amor primero, su caminar con Jesús de los primeros días. Aquella iglesia tenía que volver en sí, como ocurrió con el pródigo en la provincia apartada para darse cuenta de su situación a la que había llegado (Luc 15:17). Jesús los invita a reflexionar πόθεν πέπτωκας, de dónde habían caído. Jesús los manda mirar el pasado para que se diesen cuenta dónde habían estado antes y a dónde habían llegado. Se los llama a considerar la altura espiritual de antes y la situación espiritual de ahora. Muy probablemente la iglesia vivía un tiempo de esplendorosa realidad, pero todo aquello tapaba la realidad espiritual de su caída. Tenían muchas cosas, eran muy ortodoxos, hacían gala de una iglesia capacitada, pero habían dejado a un lado el primer amor, y caminaban bajo su propio control, lejos de ser conducidos por el Espíritu de Dios. El calor de Dios, que hace ferviente el trabajo misionero, había sido sustituido por el énfasis humano del mantenimiento de un sistema religioso.

Otro de los factores que provocó la pérdida del primer amor era que la iglesia vivía tiempos esplendorosos que tapaba la realidad espiritual de su caída. Dicho de otro modo, eran muy ortodoxos, tenían una iglesia capacitada, pero se olvidaron del calor del amor de Dios que hace ferviente el trabajo misionero.

Examinada su situación debían proceder a la restauración espiritual. καὶ μετανόησον “y arrepíentete”, Jesús los llama a un arrepentimiento. El verbo tiene dos componentes: por un lado es un aoristo, que indica una acción hecha; por otro lado es un imperativo que expresa la condición de mandato urgente. Jesús los llama a un arrepentimiento total y debían hacerlo de inmediato. El arrepentimiento es un cambio de mentalidad. Debían proceder a un cambio de mentalidad que los oriente en un sentido opuesto al de la caída. Demanda una ruptura drástica con el pecado en que se encontraban.

El arrepentimiento debía llevarlos de regreso a su primer estado, donde habían estado antes de la caída, καὶ τὰ πρῶτα ἔργα ποιήσον, “hacer las primeras obras”, aquellas obras que habían sido interrumpidas. Tenían que volver al primer amor, al amor ferviente que habían dejado. No se trataba de un cambio en la cantidad de obras, sino en la calidad de ellas. Son llamados a operar bajo el poder del Espíritu Santo, la esfera del amor. El ejemplo del príncipe es elocuente *al volver en sí*, dejó el modo de vida que llevaba y regresó al Padre (Luc 15: 17-20). El arrepentimiento es mucho más que un propósito de enmienda, es la disposición interna del corazón que impulsa a una rectificación inmediata del mal proceder. La iglesia estaba siendo llamada a dejar el mal camino que llevaba y ponerse bajo la conducción del Espíritu Santo. Una obra hecha sin el amor de Dios, se convierte en mero activismo.

El imperativo *μετανόησον* señala un “cambio de manera de vida”, un acto de “volverse de los pecados”,⁴⁵ con el mandato de recordar con urgencia la relación amorosa que sostuvo en el pasado,⁴⁶ por lo que el sentido también sería “cambiar la νοῦς”, cambiar la “mente”, los sentimientos, los propósitos.⁴⁷

La preposición *μετα*, usada con verbos de movimiento y de actividad mental indica un cambio en el significado del verbo en sí, por lo que *μετανοέω* tiene el sentido de “lamentarse de algo”.⁴⁸ Por ello, *μετανοέω* puede también tener el sentido de “lamentarse”, “cambiar de opinión”, pero en el contexto de pecadores e incrédulos que se vuelven a Dios y que están cargados con un nuevo paradigma teológico: tener aversión al pecado y hacer reparación por el daño cometido, aun un acto de expiación.⁴⁹

En el Nuevo Testamento se observa constantemente a Jesús haciendo un llamado al arrepentimiento, teniendo como base la constante misericordia de Dios, por lo que el llamado de Cristo al arrepentimiento se fundamenta en la oferta de salvación de Dios, que se ha manifestado en la llegada del reino de Dios (Mt 12:28; 13:24-30; Mr 4: 26-32).⁵⁰

⁴⁵Bratcher y Hatton, *A Handbook on the Revelation of John*, 42.

⁴⁶Robert H. Mounce, “The Book of Revelation”, *The New International Commentary of the New Testament* (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1979), 88.

⁴⁷E. Würthwein, “*μετανοέω*”, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, 625.

⁴⁸J. Goetzmann, “*μετάνοια*”, *NIDNTT*, 1: 357.

⁴⁹Spicq, *Theological Lexicon of the New Testament*, 476.

⁵⁰J. M. Lunde, “Repentance”, *New Dictionary of Biblical Theology*, 727.

En el libro de Apocalipsis hay un llamado a las iglesias, exhortándolas a arrepentirse de su falta de amor, impureza doctrinal, el llamado a arrepentirse es una señal continua del amor de Cristo y del deseo de salvar (Ap 3:19) y tiene un lugar continuo en la vida de la iglesia.⁵¹ El arrepentimiento no es un acto único e irrepetible, sino que es un constante desafío para la comunidad, no es tampoco un asunto de lamento emocional acerca de errores del pasado, es una reorientación a un nuevo modelo de vida basada en las buenas nuevas que Dios ha actuado en Jesús para nuestra salvación.⁵²

Jesús está decidido y dispuesto a actuar de manera enérgica en caso de no producirse el arrepentimiento demandado, εἰ δὲ μή, “pues si no”, la expresión es enfática. De seguir en la dirección que llevaban se produciría la intervención de Dios. La intervención divina no se iba hacer esperar, Jesús les dice, ἔρχομαί σοι, “vendré pronto a ti”, literalmente vengo a ti. En el texto griego el verbo está en presente, ‘vengo’, un presente con carácter de futuro inmediato, que significa venir pronto. La perspectiva aquí no es escatológica, de la venida de Jesús en relación con su iglesia; sino presente, actual, en relación con el incorrecto comportamiento de la iglesia. La expresión ‘vendré pronto a ti’, es una frase que denota inmediatez. En cambio el verbo ‘venir’ no está en futuro “vendré”, sino en presente ἔρχομαί, “vengo”, de aquí para dar una cercanía entre la reprensión y la acción, se complementa con el adverbio “pronto”, que expresa la idea de veloz, acelerado, ligero. La expresión también puede traducirse como “sino voy a ti”. Aplicar esto a un venir escatológico, no parece que tenga mucha razón aquí, Primero

⁵¹D. A. de Silva, “Repentance”, *DLNTD*, 1014.

⁵²M. Eugene Boring, *Revelation*, de *Interpretation: A Bible-Commentary for Teaching and Preaching*, ed. James Luther Mays (Louisville, KY: John Knox Press, 1989), 96.

porque el contexto no es de futuro, sino de presente. No se trata de la sección que se relaciona con las “cosas que vendrán”, sino con las “cosas que son”.

En segundo lugar la acción de juicio sobre la iglesia se iba a producir si persistía en su situación de pecado, *καὶ κινήσω τὴν λυχνίαν σου ἐκ τοῦ τόπου αὐτῆς, ἐὰν μὴ μετανοήσῃς*, “y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieras arrepentido”. En ese sentido no solo Éfeso quedaría sin candelero, sino cualquier iglesia quedaría extinguida. La advertencia de Cristo es la de hacer una visita de juicio, de la misma manera que también le advierte a la iglesia de Pérgamo. Cristo actuará en relación con la iglesia que habiendo dejado su primer amor ya no es referente de testimonio entre las naciones. A los discípulos de Jesús se les identifica en el mundo, no por la doctrina que creen, ni por la forma de culto que celebran, ni por el gobierno eclesial que adoptan, sino por la relación de ellos con Jesús y del amor de los unos para con los otros. Cuando la iglesia se ve debilitada en su testimonio, por haber dejado su primer amor, se convierte en una iglesia que tiene apariencia de vida, pero está lejos de ella. Cristo puede intervenir y remover su candelero de su lugar que antes tenía, es decir cortar la iglesia donde ya no puede testificar. La iglesia que no se mantiene en su primer amor está incapacitada para testificar de su salvador. No se trata de obras abundantes, ni de una valerosa disposición a morir por Jesús. Lo que hace apta a una iglesia para seguir brillando en las tinieblas del pecado y permanecer en amor verdadero, el primer amor, de lo contrario el candelabro será quitado de su lugar porque ya no alumbraba. No es una amenaza, sino una advertencia sobre algo inevitable. Cuando el mundo pueda ver como los cristianos se aman entre sí y sientan compasión por la sociedad que se pierde, ellos entenderán que es el amor primero de Cristo, se sentirán atraídos a ese amor. Cuando la sociedad actual, los impíos puedan

ver, hogares en los que el esposo ame a la esposa como Cristo amo a la iglesia; donde los padres se vuelquen a buscar el bien de los hijos; donde la vida discurra rodeada de amor; tendrán estímulo para para buscar la fuente del amor primero en Jesús. Lo contrario a esto es mera apariencia que no presta ningún beneficio y no tiene razón de ser. La iglesia puede poseer inmaculada pureza, una alta ortodoxia, pero si no proyecta luz al mundo de pecado, no tiene ese primer amor y tampoco anda en amor. Solo es posible una iglesia victoriosa cumpliendo su misión en el mundo si mantiene su comunión con Cristo como lo tuvo la iglesia de Éfeso en sus inicios. El amor en la iglesia y en los creyentes no es una opción de vida, sino la disposición natural de quien vive en Cristo. El secreto victorioso de una iglesia es hacer de Jesús un estilo de vida, un modo de vida, no solo predicarlo desde el pulpito o definirlo en la teología. No se trata de hablar de Cristo, sino de vivir en Cristo. La historia pone de manifiesto que aquella iglesia que estaba en Éfeso tan rica espiritualmente y con tanto conocimiento bíblico dejó de existir, no hicieron caso a la amonestación del testigo fiel y su candelabro fue retirado de su lugar.

Otro de los factores que llevaron a la pérdida de ese primer amor es que no se arrepintieron. Como resultado la ciudad desapareció como tal, hoy solo existen montones de ruinas que nos miran y desafían a caminar en el primer amor que Dios ha puesto en nuestras vidas.

Del Gr. μνημόνευε, (mnemóneue), que significa “recuerda”, la exhortación es enfática. El verbo está en presente imperativo, voz activa, da la idea de una acción continua. Es decir “continua recordando” o “no dejes de recordar”. El mandato es mirar el pasado y recordar el lugar donde había estado.⁵³ La iglesia de Éfeso tuvo ricos

⁵³José Grau, *Estudios sobre Apocalipsis*, (Barcelona: Ediciones evangélicas Europeas, 1977), 88.

privilegios, por allí pasaran predicadores como, Apolos, Timoteo, Aquila y Priscila, Juan y Pablo, quienes ministraron la palabra de Dios a la congregación.⁵⁴ Por consiguiente la caída era considerable. De un devoto servicio de amor a un nivel bajo de irreprochable ortodoxia. Es decir había frialdad regular que hacía que la congregación fuera esplendorosamente ineficaz.

Aborreces las obras de los nicolaítas⁵⁵: La palabra Νικολαϊτῶν es un sustantivo genitivo masculino plural, tiene un origen etimológico, el cual deriva de dos palabras griegas: *nikan* “conquistar” y *laos* “pueblo”, teniendo como significado “los que han conquistado al pueblo”. Esta palabra Griega esta vincula a la palabra hebrea Balaam el cual deriva de *bela* “conquistar” y *ha’am* “pueblo”.y se caracteriza por su extrema liberalidad tanto en materia moral como doctrinaria.⁵⁶ Así los dos nombres son el mismo y puede que derivan de un maestro malvado que obtiene el pueblo enseñando doctrinas que destruyen la iglesia. De igual manera, la mención de los nicolaítas⁵⁷ en Apocalipsis 2:6 y en el 15 en relación a la iglesia de Pérgamo, está estrechamente vinculada con la inmoralidad (v. 14), este mismo problema ocurre en la iglesia de Tiatira, donde Jezabel dice a los cristianos que practiquen la inmoralidad y coman las cosas sacrificadas a los

⁵⁴Hechos 19:8; 20:31.

⁵⁵El tema sobre el origen de los nicolaítas y sus creencias es presentado en el capítulo II “Contexto histórico-político-religiosos de la ciudad de Éfeso en el siglo I d.C”, por esta razón que aquí solo se verá la parte teimológica de la palabra y su relación a esta.

⁵⁶Eduardo Arens, *Apocalipsis. ¿revelación del fin del mundo?* (Lima: Centro de proyección cristiana, 1986), 38.

⁵⁷Timothy B. Cargal, “Nicolaitans”, en *The New Interpreter’s Dictionary of the Bible*, ed. Katharine Doob Sakenfeld (Nashville, TN: Abingdon Press, 2009), 4: 270; en adelante *NIDB*.

ídolos. Por consiguiente, el problema no procede de fuera de la iglesia sino está dentro, el cual pretende desviar el avance del crecimiento en la iglesia cristiana del primer siglo.⁵⁸

Es curioso notar que en Números 25:1-5 tenemos la historia del pueblo de Israel quien por seducción de sus relaciones extrañas, ilegales y sacrilegas se unen con mujeres moabitas y ofrecen culto a Baal peor, una seducción que si no se hubiera parado-anulado podría haber destruido la religión y hasta la nación de Israel. Asimismo, en Números 31:16 encontramos que esta seducción se atribuye indiscutiblemente a la influencia de Balaam.⁵⁹

Por este motivo, el aborrecimiento a las obras de los nicolaítas son más a las prácticas de aquel grupo, Dios también aborrecida esta práctica, dando a entender que el aborrecimiento a las enseñanzas nicolaítas era de origen divino.

7. El que tiene oído, oiga lo que el espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios

Ὁ ἔχων οὖς ἀκουσάτω, “el que tiene oído”, Jesús hace una apelación al creyente y de manera general para toda la iglesia. Jesucristo coloca a su auditorio que ha oído sus palabras, ante la disyuntiva de oír y aceptar el mensaje el mensaje recibido. Jesús había revelado una situación insostenible para la iglesia y no aceptar suponía indefectiblemente no estar en el propósito y pensamiento de Dios para la iglesia. Jesús demandaba no solo atención a sus palabras, sino reflexión sobre ellas. Los seres humanos deben comprender el alcance de la amonestación del mensaje remitido a los creyentes de Éfeso. Cada

⁵⁸Ralph Earle, *Word Meanings in the New Testament* (Peabody, MA: Hendrickson, 1986), 458.

⁵⁹Evis L. Carballosa, *Apocalipsis: la consumación del plan eterno*, 63.

miembro que compone el pueblo de Dios en esta tierra debe buscar lecciones que Jesús procura darles. Cada creyente debe tener sensibilidad para oír y prestar atención a las advertencias que vienen de parte Dios. El mensaje como advertencia, no solo fue para la iglesia que habitaba en Éfeso, sino a todas, las iglesias de todos los tiempos.

τί τὸ πνεῦμα λέγει ταῖς ἐκκλησίαις, “lo que el espíritu dice a las iglesia”, la advertencia de Dios se hace por medio del Espíritu Santo, representante legítimo de Jesús sobre la tierra. No atender a la amonestación y advertencia del testigo fiel, es despreciar también al Espíritu santo y mostrar rebeldía contra él. Al pecado generalizado en la iglesia se contaría la desobediencia individual de los miembros que no presten atención al mensaje de Dios.

El mensaje concluye con una promesa, Τῷ νικῶντι, “al que venciere” o también, “al que sea vencedor”, el vencedor es el que muestra fidelidad a Jesús y con ello mantiene su condición de salvo. El vencedor es aquel que vive la victoria a la cual lo conduce Jesús. Los vencedores son aquellos que se visten de toda armadura de Dios y con ello son capaces de apagar los dardos de fuego del maligno y permanecer firmes en medio del conflicto que el enemigo desata contra los fieles hijos de Dios. Vencedor es el que pelea la buena batalla, mantiene su fidelidad, tiene experiencia ad victoria, no son vencedores por ellos mismos, sino por la fe que los vincula con aquel que es más que vencedor Cristo Jesús (1Jn. 5:4,5). Vencedores son todos los creyentes que han nacido de nuevo. Al permanecer en Jesús son llevados de triunfo en triunfo de manera permanente (2Co.2:14). La victoria no está en el creyente, sino en el poder victorioso de Jesús. El nuevo nacimiento introduce al creyente en una experiencia de libertad y victoria (Col. 1:13). Esa esfera vence a mundo y mundo ha sido vencido por Jesús (Jn. 13:16). La

victoria tiene ser contra todo aquello que arrastra a la apatía, la frialdad y el pecado. El discípulo de Cristo es puesto en victoria, que obtiene por la fe, en la dependencia de Cristo, en cada momento de su vida.

Esto, al parecer, no es la continuación de lo que el Espíritu está diciendo a la iglesia, sino que es una continuación de lo que dice el Cristo exaltado.⁶⁰ Aquí destaca el verbo νικάω, que es relacionado con el sustantivo νίκη, “victoria”, “éxito”.⁶¹ Es la clase de victoria palpable lograda por una acción o un esfuerzo.⁶² También, es la clase de victoria luego de un combate o de un asunto legal, al menos eso es lo que expresa dicho vocablo en el contexto helenístico.⁶³ El verbo νικάω aparece 17 veces en el Apocalipsis, 6 veces en 1 Juan y 1 vez en el evangelio (Jn 16:33).⁶⁴ En este texto, Jesús se muestra como el modelo supremo de victoria, y en 1 Juan νικάω y νίκη son aplicados a los creyentes: el que es nacido de Dios vence al κόσμος, al “mundo”.⁶⁵ Es por ello que el NT usa νικάω o νίκη primeramente en relación al conflicto entre Cristo y los poderes demoniacos opuestos a Él, de ahí su recurrencia en la literatura joánica (Apocalipsis y las cartas).⁶⁶

⁶⁰Bratcher y Hatton, *A Handbook on the Revelation of John*, 44.

⁶¹Earle, *Word Meanings in the New Testament*, 459.

⁶²O. Bauernfeind, “νικάω”, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, 621.

⁶³W. Günther, “νικάω”, *NIDNTT*, 1: 650.

⁶⁴T. Holtz, “νικάω”, *EDNT*, 2: 467.

⁶⁵Ibíd.

⁶⁶Günther, “νικάω”, *NIDNTT*, 1: 650.

Debido a que , “al que venciere”, no aparece con artículo definido, se refiere a que la victoria se alcanza sobre todo aquello que es contrario a la vida cristiana, debido a que la vida cristiana es vista como un combate contra las fuerzas del mal.⁶⁷ En este aspecto, Apocalipsis y los mensajes a las siete iglesias contienen recurrentes mensaje a los vencedores, con un mensaje concluyente que dirige hacia adelante a la revelación de la Jerusalén celestial que se les promete a los que vencen (Ap 20:7).⁶⁸

Entonces, la imagen de victoria en el Apocalipsis lograda por la iglesia tiene sus raíces en la victoria ganada por Cristo, pues es la victoria del Cordero la que permanece y los cristianos le han seguido por dondequiera que Él va (Ap 11:7, 12).⁶⁹ Ya que “vencer” y “victoria” son ideas clave en la teología bíblica del Apocalipsis, es vital comprender tales ideas para una correcta interpretación de la cristología del libro y del valor de la vida cristiana, puesto que, como Cristo ha vencido (3:21), así la vida cristiana fiel puede considerarse como “victoria” en Él.⁷⁰

La promesa alcanza a todo aquel que oiga, comprenda y acepte la amonestación de Jesús, quien lo envía a las iglesias por medio de su Espíritu Santo. Es una promesa concreta δώσω αὐτῷ, “le daré”, con un sentido de conceder. Es un acto de decisión propia de Jesús y una manifestación de su bondad. El vencedor no tiene derecho a reclamar nada porque Dios ha provisto todos los recursos para que lo sea. Sin embargo la justicia de Cristo Jesús imputada en la vida del hombre pecador trae bendiciones especiales a los

⁶⁷Bratcher y Hatton, *A Handbook on the Revelation of John*, 44.

⁶⁸Boring, *Revelation*, 89.

⁶⁹Günther, *NIDNTT*, 1: 651.

⁷⁰Boring, *Revelation*, 90-1.

vencedores. Jesús promete, δώσω αὐτῷ φαγεῖν, “le daré a comer”, este verbo expresa una relación de comunión íntima con él (Jn. 6:51-59). Le dará a comer, ἐκ τοῦ ξύλου τῆς ζωῆς, “del árbol de la vida”. El pecado había interrumpido la posibilidad de acceso al árbol de la vida que Dios había puesto en el Edén. La palabra árbol es la misma que se usa para referirse al árbol de la cruz. En la cruz Jesús llevo la maldición del pecador, para que el pecador acceda a las bendiciones de Dios, el perdón de sus pecados, la comunión con él y en el futuro el derecho de comer nuevamente del árbol de la vida.

Jesús afirma que este árbol de la vida está en los cielos, ὁ ἐστὶν ἐν τῷ παραδείσῳ τοῦ θεοῦ.⁷¹ Es una expresión para señalar la morada de Dios. Expresa la plena relación de comunión entre Jesús y los suyos. Se refiere al pleno disfrute de la vida eterna. Es una promesa escatológica y actual. Es actual porque el disfrute de la vida plena en el tiempo histórico de los hombres consiste en la relación de fidelidad sin obstáculos con Jesús. Sin él no hay capacidad para obrar conforme a Dios y llevar fruto según propósito (Jn.15:5). Es escatológica porque el creyente en el futuro reino de Dios disfrutara eternamente de la comunión con Dios, en una vida plena y abundante en su presencia.

Conclusión

Al realizar el estudio exegético de Apocalipsis 2:1-7 se vislumbra información de gran valor con relación a los factores de la pérdida del primer amor de la iglesia de Éfeso, de esta manera, dentro del análisis exegético podemos notar los siguientes factores:

1. La influencia de los falsos maestros llevaron al pueblo cristiano a apartarse del camino correcto.

⁷¹Barbara Aland, Kurt Aland, Matthew Black et al., *The Greek New Testament*, 4th ed. (Federal Republic of Germany: United Bible Societies, 1993, c1979), 634.

2. Las falsas doctrinas de los malos apóstoles que así se llamaban y de los nicolaítas, llevaron a la iglesia de Éfeso a dudar del amor de Dios para con ellos.

3. A pesar que la iglesia de Éfeso sufría, tenía paciencia y trabajaba arduamente se apartó de su primer amor por las costumbres y rutinas de la ciudad.

4. Haber dejado la sana doctrina predicado por los discípulos, llevaron al abandono y soledad de la iglesia de Éfeso y por ende a perder comunión con el dador de la vida.

5. No arrepentirse de sus faltas y hechos es un factor importante, ya que si no lo hacían no podrían comer del árbol de la vida.

CAPÍTULO 4

ALCANCES TEOLÓGICOS

Algo se había echado a perder en Éfeso. La dedicación espiritual continuaba; la constancia también; lo mismo que la ortodoxia estaba impecable; pero el amor había desaparecido. El Cristo resucitado exhorta a dar tres pasos en el camino de regreso al primer estado espiritual en el cual habían estado ocupados.

Primero, dice: Recuerda. No está hablando para gente que no está en la iglesia; sino para los que están en ella; pero que han perdido el camino y se han extraviado. El recuerdo puede ser el primer paso del camino de regreso. En país lejano, el hijo pródigo se recordó de pronto que tenía un hogar, “Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! Lucas 15:17. El pródigo tomó el largo camino de regreso al padre porque se dio cuenta de que había perdido algo y estaba dispuesto a recuperarlo. Si los miembros de Éfeso, se hubieran dado cuenta de su situación espiritual retornarían a su andar con Jesús de los primeros días. Su amor por él se convertiría en manantiales de vida para dar sabor de vida para vida. En este contexto la soberanía de Cristo en sus vidas se hace evidente.

La soberanía de Cristo sobre su iglesia

Es interesante que Cristo aparezca en el primer mensaje a la iglesia de Éfeso como Aquel “que tiene las siete estrellas en su derecha, que camina en medio de los siete

candeleros de oro”, indicando un nivel de señorío y de poder entre su iglesia.¹ así señala el cuidado y protección que ofrece el Mesías redentor a cada iglesia y miembros en forma individual; pues, los rayos luminosos de su salvación prevalecen para ser la sal de tierra.

Cristo conoce a fondo los problemas de la iglesia, como sus penas y victorias; por ello, es capaz de dar una solemne amonestación a la iglesia de Éfeso.² Su autoridad como Mesías y Rey mesiánico le da derecho y potestad para dirigirse a cada congregación y comunicar sus amonestaciones; además, de proteger y cuidar a cada una de ellas.

En segundo lugar, dice: Arrepiéntete. Cuando se descubre que algo se ha echado a perder, se puede tener más de una reacción. Puede embargar un sentimiento de resentimiento y se puede echar la culpa a la vida en lugar de enfrentar con valentía. Aun puede volver las viejas emociones y encontrar los senderos prohibidos tratando de encontrarle sabor a la vida en el pecado. Pero el Cristo Resucitado dice: ¡Arrepentíos!; el arrepentimiento es reconocer que somos culpables, y sentir dolor por el pecado. La reacción del pródigo fue “Me levantaré e iré a mi padre y le diré que he pecado” Lucas 15: 18. El clamor angustioso del corazón de Saúl cuando se da cuenta de su necedad, al expresar en líneas adelante “Entonces dijo Saúl; he pecado; vuélvete, hijo mío David, que ningún mal te haré más, porque mi vida ha sido estimada preciosa hoy a tus ojos. He aquí yo he hecho neciamente, y he errado en gran manera” 1 Samuel 26: 21. David reaccionó diciendo:

¹Wall, *Revelation*, 34.

²Francis D. Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, trad. Víctor E. Ampuero Matta y Nancy W. de Vyhmeister (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 7: 760, en adelante *CBA*.

“Entonces dijo David a Natán: Peque contra Jehová. Y Natán dijo a David: También Jehová ha remitido tu pecado; no morirás” 2 Samuel 12: 13. Lo más difícil del arrepentimiento es aceptar la responsabilidad personal por el fracaso; porque una vez que se acepta la responsabilidad, el dolor desaparece de la vida terrenal; pues, el primer amor de Cristo fluye como manantiales en la vida del ser humano. En este sentido, las buenas obras manifiestan ese amor que Dios ha puesto en la vida humana por medio del sacrificio de su hijo.

La importancia de las buenas obras

La buenas obras se describen en Apocalipsis 2:1-6, la importancia que le da el Cielo a los logros y victorias espirituales de la iglesia. En el libro, se enfatiza la importancia de las buenas obras como la esencia del testimonio de la iglesia, mostrando así su fidelidad a Cristo.³ El hecho que Cristo camine y rodee su iglesia y le hace saber que Él conoce sus obras, da a entender la importancia de Dios en la conducta externa de su pueblo. La vida de actividad en cada miembro de la iglesia es vital para su preparación a obras mayores y a su idoneidad para el cielo. La palabra *ἔργα*, “obras” dan el sentido al texto de las características de una vida moral correcta. La vida y la conducta de cada hijo e hija de Dios son tomados en consideración por Cristo. Las obras hacen referencia ante todo, a las cualidades y habilidades de la iglesia de Éfeso para defender la verdad bíblica y denunciar el error: “Yo conozco tus obras: tu fatiga... tu perseverancia... que no puedes soportar a los malos... has sometido a prueba a los que se dicen ser apóstoles y no lo son... tienes perseverancia... has sufrido por mi nombre y no has desmayado”.

³Wall, *Revelation*, 69-70.

En tercer lugar, dice: Haz. El dolor del arrepentimiento está diseñado para conducir a una persona a dos cosas. La primera debe llevar a arrojarse a la gracia de Dios expresando “Dios, sé propicio a mi tan pecador como soy”.⁴ En segundo lugar, tiene la misión de conducir para que produzca frutos dignos de arrepentimiento. La prueba del arrepentimiento es una vida cambiada por la gracia de Dios mediante la obra del Espíritu Santo. Entonces se volverá a la conciencia de andar en esa primera relación del primer amor con Jesús.

La pérdida del primer amor

El término aparece en Efesios 2:4 aquí es *ἀγάπη*, “amor”. Este amor muy probablemente referido al amor sincero por Dios, por su verdad y por los semejantes,⁵ un amor total y que se cumple en el mandamiento de amar a Dios y al prójimo. La iglesia de Éfeso fue alabada por Cristo por su valentía y aplomo al defender la doctrina y guardar la paz eclesial; pero su única falta, que de hecho era fatal para su vida espiritual, era su falta de amor, su alejamiento de la verdadera religión.

Si bien es cierto, el texto no ofrece una declaración explícita acerca de qué clase de amor o qué objeto de amor se está considerando, en Juan (y el NT en general), el amor se determina ante Dios y ante la humanidad.⁶

⁴Willian Barclay, *Comentario al Nuevo Testamento*, (Barcelona, Editorial Clie, 1970), 1116

⁵*CBA*, 7: 761.

⁶León Morris, *Revelation*, 60.

El alejamiento de la iglesia del primer amor, señala con la palabra ἀφίημι, “alejarse”, “renunciar”, “abandonar”; este es un término muy fuerte.⁷ señala el total alejamiento del primer flujo de amor entusiasta y fervoroso. La iglesia de Éfeso se había alejado, desviado y había abandonado el primer amor. El Señor Jesús denuncia esta actitud con la expresión: “Pero tengo contra ti: que tu primer amor has abandonado”. Es una amonestación directa del cielo a la comunidad apostólica y post-apostólica. Funciona, dentro del texto, como un salto intempestivo, del elogio a Éfeso por su dedicación apostólica, a la denuncia por carecer del componente primordial para la vida cristiana: el amor.⁸ El “amor” *ágape* es un vocablo o idea importante en la teología joánica.⁹ El amor se expresa principalmente en el sacrificio de Cristo en favor de los pecadores (1 Jn 4:10). Este amor se expresa en la respuesta de creencia en Dios mediante la acción de las buenas obras, acciones concretas de amor hacia Dios y el prójimo.

Se puede sugerir que la disminución del primer amor empezó a producirse por la incursión de elementos doctrinales extraños al evangelio y la desaparición de los primeros maestros piadosos del evangelio.¹⁰ Estos maestros del evangelio pueden incluir a Pablo (Hch 19), luego la obra pastoral o eclesiástica de Timoteo (1 Tim 1:3), y la tradición antigua habla de la permanencia de Juan en aquella ciudad.¹¹ Debido a estos

⁷León Morris, *Revelation*, 60.

⁸Wall, *Revelation*, 71.

⁹Ibid, 73

¹⁰*CBA*, 7: 761.

¹¹Eduard Schick, *El Apocalipsis*, de *El Nuevo Testamento y su mensaje*, ed. Wolfgang Trilling (Barcelona: Herder, 1985), 47.

factores, es que se le exige a la congregación de Éfeso que se arrepienta y reflexionen sobre sus caminos; de lo contrario, se expone al juicio de Dios.¹²

A pesar de todo, la iglesia comenzó en un estado de pureza doctrinal y poder de la piedad. Las palabras de Cristo dirigida a ella, siempre vendrán a bien para los creyentes de todas las épocas. Cristo conoce y ve el estado de cada iglesia; aunque está en el cielo, de todos modos anda en medio de sus iglesias en la tierra, observando lo que está mal en ellas, y qué les falta. La iglesia de Éfeso es elogiada por la diligencia en el deber. Cristo considera el trabajo espiritual de sus siervos, y ciertamente, el trabajo en el Señor no será en vano. Pero no es suficiente la diligencia; debe haber paciencia para soportar, y esperar la promesa divina; no obstante, se debe mostrar toda mansedumbre a todos los hombres; pero, se debe considerar justo celo contra los pecados. El pecado por lo que Cristo acusa a esta iglesia no es que hubiera dejado y abandonado al objeto de su amor, sino por lo que ha perdido el grado de fervor que al principio lo distinguió.

En su exigencia de amor, Jesús afirmó: Ama a Dios; ama al prójimo; haz a los demás lo que querías que te hicieran. El amor a Dios significa compromiso total y confianza total. Involucra renuncia a las riquezas, a la vanagloria y resistencia ante la persecución que es la prueba de fuego para todo cristiano. El amor al prójimo acompaña el amor a Dios. Jesús proclama la misericordia de Dios como un nuevo acontecimiento que todo lo cambia. El perdón de los pecados desata un amor nuevo y desbordante que llena toda la vida y la acción. El amor de Dios es un amor perdonador; restaura en la persona de su hijo amado.

¹²Schick, *El Apocalipsis*, 47.

Pablo ve el amor de Dios en Cristo desde tres puntos de vista: 1) Dios envió a su hijo hasta la cruz en amor; 2) Dios llama a sus elegidos en amor; 3) Dios derrama su amor en los corazones de ellos.¹³

Santiago muestra de manera práctica lo que significa que la fe actúa por el amor, no despreciando a los pobres; que el amor es la ley del nuevo reino, que se aferra a Dios en la prueba y es fuerte en la perseverancia.

Juan enfatiza el amor del Padre por el hijo. La muerte del hijo corona y desata este amor en favor de los seres caídos en pecado.

Al tener una ciudad entregada a la idolatría la tentación resultó ser una seducción que los alejó de su experiencia de andar con Cristo. Se puede decir, que Cristo estaba descontento con su pueblo cuando lo ve ponerse remisos y fríos con Él. Es seguro que esta mención en la Escritura de los cristianos que abandonan su primer amor, es un reproche para los que hablan de esto con negligencia, y así tratan de excusar la indiferencia y pereza en ellos mismos y en otros; nuestro salvador considera pecaminosa esa indiferencia. Deben arrepentirse, deben dolerse y avergonzarse por su pecaminosa declinación y confesarla humildemente ante los ojos de Dios. Deben proponerse a recuperar su primer celo, ternura, fervor; pues deben orar tan fervorosamente y velar tan diligentemente, como cuando entraron al principio en los caminos de Dios.

Si la presencia de la gracia y del espíritu de Cristo es descuidada, podemos esperar el desagrado divino. Se hace una mención alentadora de lo que era bueno en ellos. Cuando se manifiesta indiferencia hacia la verdad y lo bueno; no puede llamarse caridad y mansedumbre; esto desagradó a Cristo. La vida cristiana es una guerra contra el

¹³Gerhard Kittel, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids MI: Editorial Libros desafío, 2002), 17.

pecado, contra Satanás, el mundo y la carne; nunca se debe ceder ante los enemigos espirituales, entonces, se tendrá un glorioso triunfo y recompensa. Todos los que perseveran comerán del árbol de la vida, alcanzaran la perfección y confirmación de la santidad y felicidad, en el reino celestial. Dicho de otro modo, donde se interrumpió el Edén del pasado se restaurará el nuevo Edén, se reanudará los goces puros, satisfactorios y eternos del cielo; hoy en este mundo por fe en comunión con Cristo y la consolación del Espíritu Santo.

En ese sentido, hay tres pasos que todo creyente no debe olvidar para volver a su primer amor: 1) Recordar su primer estado. En el griego es presente imperativo que equivale a decir “Mando”, “Te ordeno que vuelvas”,¹⁴ que regreses a tu primer amor, que retornen a los primeros días, a un estrecho andar con Dios. 2) Arrepentirse; el aoristo está puesto en un brusco quiebre con el pecado, con el mal que estaban practicando. 3) Hacer las obras que habían dejado de hacer desde su primer amor; en su defecto las consecuencias son seguras y ciertas.

Qué factores provocaron la pérdida del primer amor

Los factores que provocaron la pérdida del primer amor de los miembros de la iglesia de Éfeso fueron:

1. Un primer factor fue la religión judía, quienes habían llegado a conceptuar que la salvación era exclusividad solo de ellos y los gentiles estaban condenados a morir en sus pecados. Como parte de sus ritos están sus doctrinas, las fiestas anuales, así como los ritos del Santuario y la circuncisión que era practicada a los niños a los 8 días de haber nacido como parte del pacto que Dios había hecho con los padres de ellos. Al ver la

¹⁴Philip Edgcumbe Hughes, *The Book of the revelation*, 60.

conversión de los gentiles en la nueva fe de Cristo ejercieron una fuerte oposición tratando de impedir su entrega a su nueva fe. Los miembros de la iglesia de Éfeso al oponerse a estas prácticas y en su afán de hacer defensa de la verdad de Dios se volvieron teóricos, olvidándose de practicar la relación viva que habían tenido con Jesús. El primer amor en ellos se fue apagando de manera paulatina.

2. Un segundo factor fue la filosofía griega, de manera encubierta trataron de introducir sus enseñanzas heréticas en el seno de la comunidad de creyentes con el fin de provocar confusión. La iglesia al hacerles frente se llenaron de conocimiento olvidándose de la piedad primera de ese dulce caminar con Jesús. Dejaron de hacer las obras primeras que los mantenía vivos espiritualmente hablando.

3. Un tercer factor fue el gobierno romano, con la enseñanza del derecho, la ciencia y la administración del imperio; así como la adoración al emperador como dios ejercieron fuerte presión sobre todos los ciudadanos de Éfeso incluido los miembros de la iglesia. El no someterse a las prácticas del imperio implicaba ser considerado traidor. Sin lugar a dudas este estilo de vida afectó la vida espiritual de la iglesia al punto que sin darse cuenta se habían alejado de su salvador.

4. Un cuarto factor fue la influencia de los gentiles que no tenían la esperanza de un Mesías la vida era un progreso hacia ninguna parte; por lo tanto su estilo de vida los llevó a practicar todo tipo de adoración. Los miembros que componían la comunidad de Éfeso, de manera paulatina se fueron acomodando a sus prácticas paganas y sin darse cuenta se alejaron de su Salvador quien murió por ellos.

5. Un quinto factor fueron los herejes, sectas que procedía de la circuncisión pretendían ser doctores de la ley, ocupándose de mitos, genealogías y preceptos de

hombre. Fomentaban polémicas y especulaciones en relación a la ley y ellos mismos daban la interpretación, se introdujeron en la iglesia tomando apariencia de cristianos verdaderos para imponer sus enseñanzas. La comunidad de Éfeso al hacerles frente defendiendo la pureza doctrinal de la Palabra de Dios se olvidó de su primer amor, de sus primeros pasos con Jesús, quien había puesto en ellos amor puro para santificar sus corazones.

6. Un sexto factor los gnósticos que practicaban creencias filosóficas mezcladas con enseñanzas cristianas. Entre sus enseñanzas estaban:

- El hijo fue creado de la nada, y por gracia de Dios llegó a ser el Logos, la sabiduría, el hijo de Dios.

- El hijo no es en sí mismo, ya que hubo un tiempo en que no era. Es un ser finito, pero ha sido exaltado sobre las demás criaturas por ser el creador, el gobernador del universo, el redentor del hombre.

- Fue creado antes que todas las cosas, las que vinieron más tarde a la existencia por medio de él, y por él son administradas.¹⁵

De manera encubierta se mezclaron entre los cristianos tratando de confundir a los sinceros creyentes. La iglesia en su afán por conservar la pureza de la doctrina se olvidó de la vida práctica que los había llevado a experimentar un ferviente amor por Cristo.

7. Un séptimo factor lo conformaron los nicolaítas, sus prácticas consistían en jerarquizar a la iglesia convirtiéndola en una estructura piramidal ejercer poder de los clérigos sobre los laicos. Ante este tipo de prácticas la iglesia reaccionó con vehemencia

¹⁵Humberto Raúl Treiyer, *Religiones comparadas*, vol. 2, (Entre Ríos: Editorial S.E.M. Colegio Adventista del Plata, Villa Libertador San Martín, 1965).137.

para defender la pureza de la doctrina; olvidándose del amor que Jesús había depositado en sus corazones alejándose del primer amor.

8. Un octavo factor fueron las persecuciones, al desarrollarse estas sobre el cristianismo por órdenes de Nerón y Domiciano terminaron por menguar el primer amor de la iglesia de Éfeso.

Conclusión

Si la iglesia no atiende el requerimiento de Cristo, él retira su candelabro de su lugar,¹⁶ que parece señalar el fin de dicha iglesia. Una iglesia solo puede continuar durante en el tiempo si permanece unida al amor de Jesús; porque sin amor, deja de ser una iglesia sin frutos; cuando la lámpara que la ilumina se apaga, entonces la sentencia es irrevocable. En resumen, este mensaje es cierto para el tiempo de los creyentes de Éfeso y también lo es para la iglesia de la época actual.

¹⁶Humberto Raúl Treiyer, *Religiones comparadas*, 61.

CAPÍTULO 5

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Como se ha planteado en la metodología correspondiente a este trabajo, en este último capítulo se presentará un breve resumen, las conclusiones de la investigación y recomendaciones para futuros estudios.

Resumen

Se ha desarrollado cuatro capítulos. El primer capítulo es la introducción al tema de investigación donde se colocaron las delimitaciones generales al trabajo. En el segundo capítulo se presentó el contexto histórico, político, religioso de la ciudad de Éfeso en el siglo I d. C. En este estudio se vislumbró un panorama histórico para encontrar los factores de la pérdida del primer amor en la iglesia de Éfeso. En el tercer capítulo se abordó un análisis exegético de Apocalipsis 2:1-7 con el fin de encontrar los factores de la pérdida del primer amor de la iglesia de Éfeso a la luz de la Biblia. En el cuarto capítulo de esta investigación se abordó las implicancias teológicas al tema en estudio, destacando los principales factores de la pérdida del primer amor en la iglesia de Éfeso.

Conclusiones

Después del análisis histórico y exegético de Apocalipsis 2:1-7 se puede afirmar que la pérdida del primer amor en la iglesia de Éfeso fueron a causa de los siguientes factores:

Factores secundarios

1. La religión politeísta de la ciudad de Éfeso afectó a la iglesia alejándolos de las enseñanzas apostólicas, pues era común ver los sacrificios a la diosa Diana y notar la inmoralidad, el crimen en el templo de Artemisa.

2. La economía efesiana era de mucho movimiento ya que Éfeso era una ciudad principal en el siglo I d. C, por esta razón, la iglesia se dejó llevar por los tesoros terrenales.

3. La alimentación de las personas al participar de la comida que era sacrificada a los ídolos llevó al punto de absorber las costumbres paganas y mezclarlas con la iglesia.

4. La población de Éfeso tenía pensamientos filosóficos diversos, ya que estaban compuestos por descendientes atenienses, griegos, judíos y romanos.

5. Las enseñanzas contrarias al cristianismo llevaron al pueblo a creer que no había un creador ni restaurador. De esta manera, los griegos enseñaban la belleza del pensamiento y la forma, los romanos la forma de gobernar y administrar. Así también los gentiles enseñaban la no esperanza de un Mesías, ni pactos en las promesas, los herejes así llamados los doctores de la ley pretendían fomentar especulaciones y polémicas contra la ley de Dios. De igual manera, los judíos con sus enseñanzas deseaban imponer sus creencias tornándolas exclusivistas y legalistas. Una enseñanza más errada fue la de los gnósticos de los que surgió el arrianismo, los cuales sustentaban que Jesús era un ser creado.

Factores primarios

1. Las enseñanzas de los nicolaítas inducía a la persona a creer que el cuerpo puede ser tratado como se le venga en gana. No obstante matar, tener relaciones sexuales

fuera del matrimonio, participar de la adoración a los ídolos era normal pues era una forma de llevar el evangelio, esta enseñanza era aborrecida por la iglesia de Éfeso, pero lentamente uno a uno callo a las garras del libertinaje.

2. La influencia de los falsos maestros llevó al pueblo cristiano a apartarse del camino correcto.

3. Las falsas doctrinas de los malos apóstoles que así se llamaban y de los nicolaítas, llevaron a la iglesia de Éfeso a dudar del amor de Dios para con ellos. A pesar que la iglesia de Éfeso sufría, tenía paciencia y trabajaba arduamente se apartó del amor primero por las costumbres y rutinas en la iglesia.

4. Haber dejado la sana doctrina predicado por los discípulos, llevaron al abandono y soledad de Éfeso y por ende a perder su primer amor.

5. No arrepentirse de sus faltas y hechos es un factor importante, ya que si no lo hacían no podrían comer del árbol de la vida.

Recomendaciones

En esta investigación se obvió cuatro puntos a estudiar por razones de tiempo, los cuales se recomienda para futuras investigaciones:

1. Debe llevarse a cabo un estudio paralelo.
2. Éfeso con la iglesia de Esmirna y Pérgamo.
3. La iglesia de Éfeso dentro de la profecía bíblica.
4. Paralelismo entre la iglesia de Éfeso y la iglesia de Laodicea.

BIBLIOGRAFÍA

- Aland Etal. *Novum Testamentum Graece*, 27ma ed. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1994.
- Atsma Aaron J. “*Artemis Cult 4*”. Theoi.com, 3 de Enero, 2011, bajo “TheoiGreekMythology”. <http://www,theoi.com/Cult/ArtemisCult4.html>. Consultado: 5 de Enero del 2011.
- Barchuk Ivan. *Explicación del libro de Apocalipsis*. Barcelona: Editorial Clie, 1981.
- Barclay William. *Apocalipsis I Volumen*, Vol .16. Comentario al Nuevo Testamento. Barcelona: Editorial Clie, 1991.
- Barclay William. *Apocalipsis*. Buenos Aires: Editorial La Aurora, 1975.
- Barnhouse Grey Donald, *Revelation An Expository Commentary*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1971.
- Beck With Isbon T., *The Apocalypse of John*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1967.
- Benware Paul N. *Comentario bíblico Portavoz Panorama del Nuevo Testamento*. Grand Rapids, MI: Portavoz, 1993.
- Binney Amos – Steele Daniel. Kansas City . Casa Nazarena de Publicaciones, 1962.
- Boring M. Eugene, *Revelation, de Interpretation: A Bible-Commentary for Teaching and Preaching*, ed. James Luther Mays. Louisville, KY: John Knox Press, 1989.
- Bradley James E. y Muller Richard A. *Church History: An Introduction to Research, Reference Works and Methods*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1995.
- Bratcher Robert G. y Hatton Howard A. *A Handbook on the Revelation of John*, de *UBS Handbook Series*. New York: United Bible Societies, 1993.
- Bromiley Geoffrey W. *The International Standard Bible Encyclopedia*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1915.
- Bullinger E. W. *Commentary On Revelation*. Grand Rapids MI: Kregel Publications, 1984.

- B. Caird G. *The Revelation said John*. London: Hendrickson publishers, 1966.
- Caird, G.B. *The Revelación Sait John*. London: Hendrickson publishers, 1966.
- Caldwell Charles. *Apocalipsis*. Chicago, IL: Editorial Moody, 1974.
- Carballosa, Elvis L. *Apocalipsis*. Grand Rapid Michigan. MI: Editorial Portavoz, 1997.
- Castellani, Leonardo. *El Apocalipsis de San Juan*. Buenos Aires: Ediciones Paulinas, 1963.
- Cargal, Timothy B. “Nicolaitans”, en *The New Interpreter’s Dictionary of the Bible*. ed. Katharine Doob Sakenfeld. Nashville, TN: Abingdon Press, 2009.
- Court, John M. *Revelation*, de *New Testament Guides*. ed. A. T. Lincoln. Sheffield: JSOT Press, 1994.
- Darby, J. N. *Estudio sobre el libro de Apocalipsis*. Barcelona: Editorial Clie, 1976.
- Dederen, Raúl, “Iglesia”. en *Tratado de teología adventista del séptimo día*. trad. Tulio N. Peverini. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.
- Doukhan, B. Jacques. *Secretos del apocalipsis: un vistazo judío al apocalipsis*. Doral: Asociación Publicadora Interamericana, 2008.
- Don F. Neufeld, ed. *Diccionario Bíblico Adventista*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002.
- Earle, Ralph. *Word Meanings in the New Testament* (Peabody, MA: Hendrickson, 1986)
- Eckert J. “ἐκκλησία”. en *Exegetical Dictionary of the New Testament*, eds. Horst Balz y Gerhard Schneider. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1990.
- Erdman, Charles. *El Apocalipsis*. MI: Grand Rapids, 1976.
- Falkenroth, U. y Brouwn C. “ὑπομένω”. en *New International Dictionary of New Testament Theology*, ed. Colin Brown. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1986.
- Pfeiffer, Charles y Everett F. Harrison, Eds, *The Wycliffe Bible commentary*. Chicago: Moody Press, 1990.
- Fernández, Domingo. *Una Interpretación del Apocalipsis*. M.I.: Casa Bautista de Publicaciones, 1974.
- Josefo, Flavio. *Guerra de los Judíos*. Barcelona: Obras maestras, 1962.

- Foxe Jhon. *El Libro de los mártires*. Barcelona: Editorial Clie, 1991.
- Fulkes Ricardo. *El Apocalipsis de San Juan*. Grand Rapids, MI.: Eerdmans Publishing 1989.
- Gaebaelin, Frank E. *The Expositoris Bible Commentary*. Grand Rapids M.I.: Zondervan, 1981.
- Giles, K. N. "Church", en *Dictionary of the Later New Testament and Its Developments*. eds. Ralph P. Martin y Peter H. Davids. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1997.
- Graig S. Keener. *Comentario del Contexto Cultural de la Biblia Nuevo Testamento*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003.
- Gunsalus Gonzales Catherine y Gonzales Justo L. *Revelation*. Westminster John Knox Pres Louisville, Kentucky, 1997.
- Heidt, William. *El libro del Apocalipsis*. Barcelona: Editorial Sal Tarrae, 1965.
- Hendriksen, W. *Más que vencedores: una interpretación del Apocalipsis*. Grand Rapids, MI: Baker Book Hause, 1965.
- Herodoto. "Nueve libros de la historia". Citado por: máximo Vicuña Arrieta, *Interpretación histórica del libro de Apocalipsis* Lima: Editorial Imprenta Unión, 1989.
- Horn Siegfried H. *Diccionario adventista del séptimo día*. ed. Don F. Neufeld. Buenos Aires: ACES, 1995.
- Hughes Philip Edgcumbe. *The Book Of the Revelation A Commentary*. Grand Rapids MI: Eerdmans Publishing, 1990.
- Johnson Alan F. "Revelation" In, *The Expositor's Commentary Hebrews Through Revelation*. Volume 12. ed. Frank E. Gaebelin. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1981.
- Kistemaker Simon J. *Comentario al Nuevo Testamento*. Publicado por Libros Desafío, Grand Rapids MI. 1996.
- Ladd George Eldon. *El apocalipsis de San Juan: Un comentario*. Editorial Caribe, 1978.
- Ladd George Eldon. *Commentary On the Revelation Of John*. Grand Rapids, MI.: William B. Eerdmans Publishing Company, 1972.
- Luther Mays James. *Harper's Bible Comentary*. New York: Harper San Francisco, 1988.

- Mays James Luther. *Harper's Bible Commentary*. San Francisco: Harper & Row, 1990.
- Millos, Samuel Pérez. *Comentario eegético al texto griego del Nuevo Testamento*. Barcelona: Editorial Clie, 2010.
- Morris Canon León. *The Book of Revelation*. Grand Rapids, MI.: W. B. Erdmans Publishing Company, 1994.
- Morris Leon. *Revelation*. Grand Rapids, M.I: Eerdmans Publishing Company, 1994.
- Mounce Robert H. *The New International Commentary on the New Testament*. Barcelona: Editorial Clie, 2007.
- Mounce Robert H. *The Book of Revelation*. Grand Rapids MI: Eerdmans, 1977.
- Moule H. C. G. *Estudios sobre Efesios*. Editorial Clie, Barcelona 1984.
- Murray – Beasley G. R. “Revelation, Book of”, en *Dictionary of the Later New Testament & Its Development*, eds. Ralph P. Martin y Peter H. Davis. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1997.
- Nichol Francis. *Comentario Bíblico Adventista*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1965.
- Resseguie James L. *The Revelation of John: A narrative Commentary*. Grand Rapides MI. B Baker Academic, 2007.
- Robertson A. *Comentario al Texto Griego del Nuevo Testamento*. Barcelona: Editorial Clie, 2003.
- Roberts Frank. *A todas las generaciones: Un estudio de la historia de la iglesia*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1995.
- Schmidt K.L. “ἐκκλησία”, en *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, eds. Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich y Geoffrey W. Bromiley, trad. Carlos Alonso Vargas. MI: Grand Rapids, Libros Desafío, 2002.
- Schmidt Alvin J. *How Christianity Changed the World*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2001.
- Schick Eduard, *El Apocalipsis*, de *El Nuevo Testamento y su mensaje*, ed. Wolfgang Trilling. Barcelona: Herder, 1985.
- Smith Uriah, *Daniel and Revelation*. Nashville, TN: Southern Publishing Association, 1907.

- Spicq Ceslas, *Theological Lexicon of the New Testament*, ed. James D. Ernest. Peabody, MA: Hendrickson, 1994.
- Tidball D. J. "Church", en *New Dictionary of Biblical Theology*, eds. T. Desmond Alexander. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2008.
- Thiele Edwin R. *Out line Studies in Revelation*. Michigan: Emmanuel Missionary College, MI, 1949.
- Thomas Robert L. Revelation 1 – 7, *An Exegetical Commentary*. Chicago, IL: Editorial, moody Pres, Chicago, 1992.
- Ugo Vanni. *Lectura del apocalipsis: hermenéutica, exegesis, teología*. Navarra, Editorial Verbo Divino, 2005.
- Vena Osvaldo. *Apocalipsis*. Miniapolis, MN: Augsburg Fortress, 2006.
- Vicuña Máximo. *Interpretación histórica del libro de Apocalipsis*. Lima: Editorial Imprenta Unión, 1989.
- Wall Robert W. *New International Biblical Commentary*. Peabody, MA. Hendrickson Publisher, 1991.
- Wilcock Michael. *The Message of Revelation* (Downers Grove, IL: Inter Varsity Press, 1975)
- Williams George. *Williams Complete Bible Commentary*. Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1994)
- White de Ellen. *Hechos de los apóstoles*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1977.